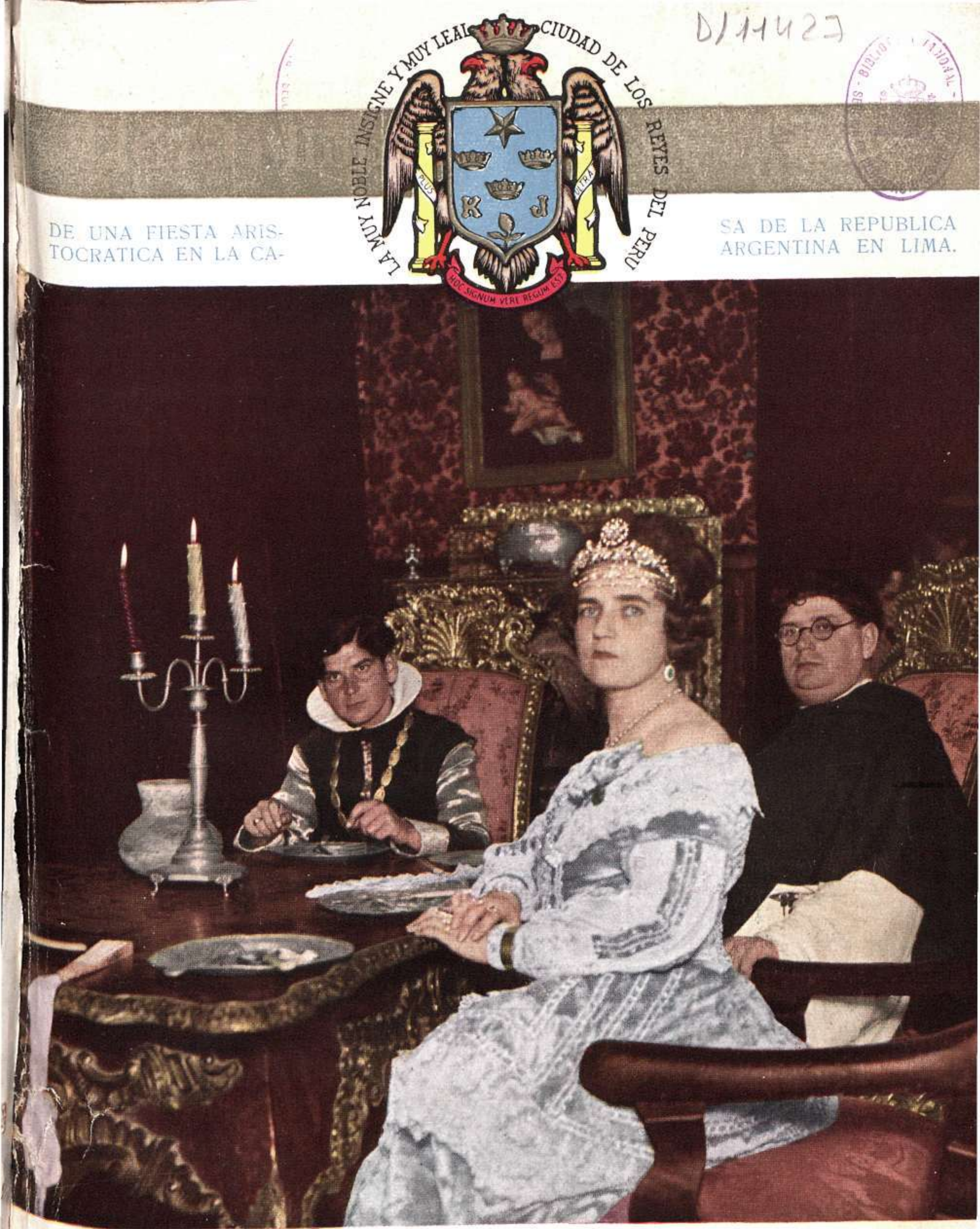


DE UNA FIESTA ARISTOCRATICA EN LA CASA DE LA REPUBLICA ARGENTINA EN LIMA.

EVOCACION DE LA VIEJA VIDA PERUANA. LA VIRREINA (SEÑORA MARIA OLAVEGOYA DE BARREDA) Y LOS SEÑORES CARLOS Y LUIS DE LOS HAROS.

Caras y Caretas

LIMA, LA LEGENDARIA "CIUDAD DE LOS CONTRASTES"

Por JAIME MOLINS



Para limpiar los dientes suavemente, desinfectar y perfumar la boca, Pasta Dens (tubo, $ 1,35). Para baño y fricciones, y para perfumar el pañuelo, la finisima Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia)

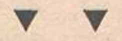


De la Lima del siglo pasado: la Catedral.

Evoquemos a Lima, la legendaria "ciudad de los contrastes"

Por

JAIME MOLINS





LA "ciudad de los contrastes" llamó a Lima doña Juana Manuela Gorriti.

La calificación pudo ser exacta en su época. Se iniciaba el último tercio del siglo XIX; y esta admirable mujer, con ternezas de Jorge Sand y sagacidad de madama Girardin, sabía a qué atenerse con sólo aquilatar el ambiente espiritual y literario de sus tertulias. El romanticismo, flordelisado en los huertos franceses, comenzaba a sentir el acicate de las nuevas tendencias, el escozor de *inquietudes desconocidas*. Brisas de remozamiento soplaban en los dominios del Helicón. Y Lima, que por su gloriosa nombradía — clásica ya en su rumbosa trayectoria — era una especie de Areópago de las letras indo-hispanas, abría sus estrados de tribunal libérrimo a todos los paraninfos de la América occidental, desde Méjico y las Antillas hasta Chile.

En este ambiente de galantería y aticismo, se desenvolvieron las veladas de Juana Manuela, a manera de cenáculo de la Ciudad de los Reyes. En realidad, las "noches" de la ilustre exilada — ya en sabrosa madurez de cabellos grises y ojos nostálgicos, — más que tenidas banales de simple mariposeo espiritual y chismográfico, eran cátedras. No por el estirado preceptismo de los



Costumbres del siglo XIX: Un suertero trabajando de noche.

contertulios — a pesar de la levadura docente de la viuda de Belzu que gastaba las horas diurnas como simple maestra de escuela, — sino por la amplitud y la hondura de los asuntos; por la calidad de los huéspedes; por la liberalidad de los debates... Escuelas nuevas con algo de indianidad y algo de neoclasicismo, se empeñaban en sacudir el tono romántico impuesto a las letras de América por las dulces novelas de Lamartine... ¡Y qué lucha! Los "nuevos", que llegaban a Lima procedentes de todas las latitudes, de todas las capitales — de Bogotá, de Caracas, de Quito, de Méjico y de Cuba — rumbo, por lo común, a Buenos Aires, comenzaban a mirar de reojo todo aquel gastado proselitismo francés aureolado con nombres criollos, gloriosos los más, que habían fundado el parnaso peruano no bien cesó el fragor de la Revolución Americana. Y fueron los salones de nuestra compatriota el brioso palenque donde se libró la gran batalla. Allí se cotizaron valores y se afirmaron o destruyeron prestigios literarios. De allí salieron por el camino de las letras de molde portaliras imberbes ó se perdieron en la sombra del anónimo, rapsodas pueriles contagiados por el estro blanducho de la cursilería...

¡Y qué mandobles! Ante la petulancia arremetedora de los "nuevos", parecía conmoverse el hormigón literario que sedimentara con pepas lucientes, las estrofas de oro de Manuel González Prada, Carlos Amézaga, Ricardo Rossel, Paz Soldán y Unanue y Clemente Althaus... Hasta Felipe Pardo y Aliaga aparecía avejentado en el preciosismo unilateral de sus "Paraísos de Sempronio"... Hasta Carlos Augusto Salaberry debió sentirse tocado de ingenuidad y ñoñería con su panegírico a "La locomotiva"... Hasta el formidable José Arnaldo Márquez, poeta cósmico de alto coturno, encontró en los pedriscos de la nueva Arcadia, habladurías sobre un deleznable parentesco con la lírica de Chateaubriand... Frente a la lira nueva, tañida por una ardorosa juventud que llegaba de todas partes, a gastar sus arrestos en la acogedora mansión de la emigrada, sólo quedó incólume una figura de basamento inconmovible: don Ricardo Palma. Pero no por atrabiliario ni por sus bravezas inconfundibles para el afrontamiento del debate; por su agilidad en el retruécano; por el ajilimójilis con que sabía aderezar sus controversias... sino por documentado, por tradicionalista; por antañón y moderno a la vez; en una palabra: ¡por único!

Tal la trascendencia histórica, en la literatura americana de las tertulias literarias de Juana Manuela Gorriti. No eran, en suma, una academia, ya que juglares y rapsodas bajaban al redondel como "francos tiradores" de la estrofa — si se me permite la expresión. — Y es por ello que estos debates adolecieron, por lo común, de toda discipli-



Costumbres del siglo XIX: Un soldado y su mujer en marcha para el cantón.

na y fomentaron los torneos heteróclitos en donde la literatura maciza se codeó a ratos con endebles versificadores y aprendices. Y es por ello, también, que la irreverencia juvenil se atrevió a enrostrar con inconsiderada energía — a veces con inconsciencia — la solidez de los maestros. Lo propio que hizo la generación de Anatole France, enfrentada a la vejez aquilínea del abuelo de todos, Víctor Hugo...

Es muy posible que Juana Manuela, cuyo atildamiento y hondura en la expresión se afirmó siempre en la fuerza de la objetividad, recogió de su propio cenáculo la experiencia para llamar a su querida Lima la "ciudad de los contrastes". Pues no parecía otra cosa que un contrasentido esta pedana de polemizantes que venía a romper, con la cotización franca de valores, aquel viejo sello de artificiosa tolerancia impuesta por la galantería desde tiempo inmemorial...

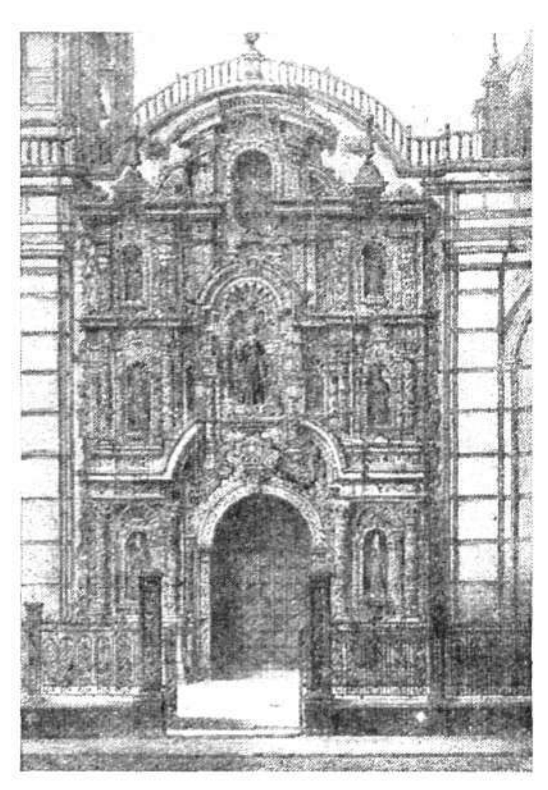
Para la ilustre expatriada, Lima, "que es la capital más rica de las repúblicas americanas, que cuenta a granel los millones que afluyen a sus arcas públicas y que tiene centenares de palacios de mármoles", parece que se hubiera olvidado en embellecer y estilizar el recinto para sus recepciones oficiales y en levantar un coliseo digno de su esplendorosa cortesanía y de la calidad de los artistas que llegan a visitarla. Y no fué por flaquezas de espíritu ni por reticencias económicas aquel retardamiento edilicio porque "con la cuarta parte del oro y las pedrerías que en su espléndido entusiasmo derramó Lima en aquel escenario sobre sus artistas favoritos, habría podido construir el más hermoso teatro del mundo". Así decía Juana Manuela. Y agregaba, como corolario a manera de criteriosa justificación: "Y, sin embargo, en las noches de estreno, cuando las encantadoras hijas del Rimac llenan las tres filas de palcos y el gas resplandece y los abanicos se agitan... y las miradas se cruzan, un prestigio extraño, casi divino, transforma el derruído edificio. Y ningún joven abonado lo cambiaría entonces por el más suntuoso teatro de París, por el más aristocrático de Londres..."

En estas composiciones de Juana Manuela Gorriti — cuya esencia substancial y con el tiempo y la visión he justificado a ratos — comencé a conocer a Lima desde la distancia. Era el producto de mi delectación infantil, espigado en el libro de lectura de mi escuela, apélmazada antología donde Mateo Paz Soldán suscribía un enjundioso estudio sobre el "Orígen y civilización de los antiguos peruanos" y Sarmiento ensayaba sus teorías arqueológicas sobre las "Huacas del valle del Rimac"...

La "ciudad de los contrastes"... Quizá el concepto lo había anticipado Roberto Proctor, al reflejar su estada en Lima en sus sabrosas "Narraciones de viaje por la Cordillera de los Andes". La Lima opulenta y dispendiosa, que oficiaba sus lujos en todos los altares, para gloriar con boato la estada del magnánimo "Protector del Perú",

trocaba de la noche a la mañana el esplendor de su magnificencia con los últimos escarceos de las armas españolas que seguían merodeando por el amplio valle hasta provocar la aurora de Ayacucho... Tal lo que pudo apreciar el documentado cronista inglés. Pero no bien cesado el fragor de las últimas escaramuzas — arrasados los campos, incendiadas las alquerías vecinas, destruídos los puentes y los caminos, — volvía la portentosa ciudad — y también de la noche a la mañana — a palpitar con sus mismas energías, a gustar de sus mismos oropeles, a dilapidar sus mismos doblones, a sentirse la Lima de los Virreyes, "la ciudad más bella, acogedora y romántica de la América del Sur"...

¡Y con mayores bríos!... ¡Y con más juvenil prestancia! Porque con la Lima virreinal de la víspera se había roto el monopolio de la Metrópoli. La Lima de San Martín había despejado los horizontes y abierto rumbos nuevos al intercambio comercial. Es por eso que Proctor, mientras trajinaba por la ancha carretera del Callao, marginada a ambos lados por un antepecho de dieciocho pulgadas, pudo advertir bien luego, por el nutrido tráfico de mulas cargueras, la vecindad de una gran capital, ya que Lima a la sazón contaba con cien mil habitantes. Y sobre todo, le fué dado apreciar las nuevas orientaciones de un comercio franco y expedito, primer signo triunfal de la Revolución Americana. En el fárrago de aquellas promiscuas caravanas, iban "mezcladas — al decir del cronista — mercaderías procedentes de todo el mundo": manufacturas británicas con sus pulidos embalajes, marcas y números; botijas de aguardiente de Pisco con capacidad de dieciocho galones, hechas de fuerte arcilla con una especie de canasta lateral; sedas y algodones de la India y de la China; fardos de tabaco de Guayaquil; y pilones de azúcar de la costa norte del Perú en forma de pequeños timbales...

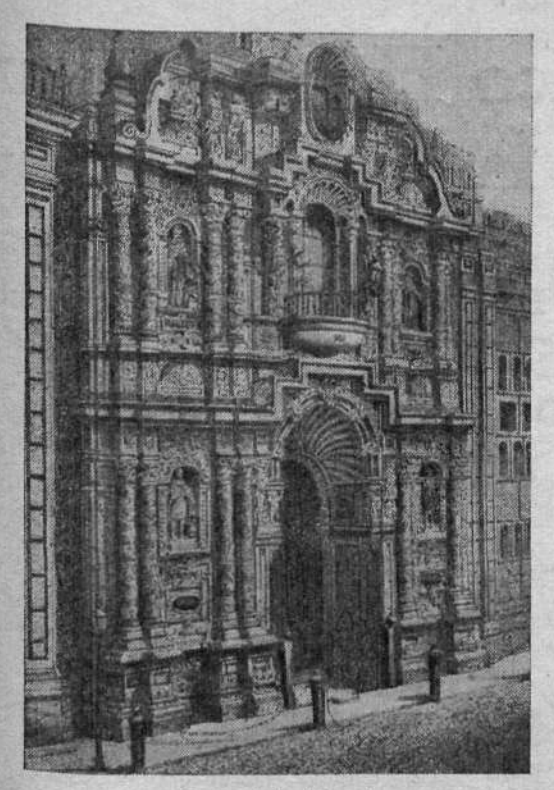


Iglesia de San Agustín.



Tipos limeños de antaño: El lechero.

Algo más de milla y media de caminos antes de llegar a Lima, y a extramuros del viejo paredón que rodeada la ciudad antigua, comenzaba el paseo de la Alameda, arborizada por cuatro hileras de molles, camino y alameda que se hicieron bajo la dirección del virrey O'Higgins, urbanista de fuste que tuvo tentaciones de llevar hasta los bordes del mar esta magnífica carretera sombreada por los coposos árboles de la región. Después de la alameda, la puerta principal de Lima, abierta hacia el Callao y compuesta a la sazón de tres grandes arcos, anticipaban al viajero la graciosa impresión de la ciudad con los primeros huertos de frutales. Desde allí podía apreciarse el panorama completo de la ciudad con las lucientes cúpulas y torres de las iglesias y principa-



Iglesia de la Merced.

les edificios públicos, emergiendo desde el fondo obscuro de las arboledas.

Y ahí estaba Lima. Era la niña mimada de conquistadores y virreyes, que comenzaba a vestir nuevos atavíos con los albores de la libertad. Pero el trocamiento era más político que social. Porque a pesar de la briosa sacudida por obra de las armas del patriciado, seguía su blasonada aristocracia el mismo ritmo de los tiempos de las capas y los rondeles... Perduraron los mismos gustos refinados; las normas de la cortesanía; el gracejo, siempre antañón y siempre renovado de los salones; el exquisito madrigal de los romances...; en fin, la Lima que parece un bargueño repujado en las galanterías del marqués de Esquilache y un cofre de sándalo en las castizas evocaciones de don Ricardo Palma... Siguieron las tapadas intrigando sus calles en el atisbo de los escaparates tentadores, en el mudo y elocuente lenguaje de los abanicos y en el fondo penumbroso de sus literas...

Pero a medida que el tiempo fué retando el esplendor de las casonas señoriales y rectificando con nuevas líneas arquitectónicas la geometría colonial de los balcones volados y los patios morunos; y el maridaje de todos los estilos trajo, con la inmigración, nuevos aportes a la edificación moderna, fué tomando nuevos giros la fisonomía de la ciudad, hermoseando sus barriadas con parques y jardines, cortando el tablero de sus manzanas con nuevas arterias; trastornando en suma, el panorama topográfico, como si áquel gran corazón de la Lima familiar y virreinaticia, necesitara para reconquistarse a sí misma, en esta hora de las grandes inquietudes, romper de una vez por todas, su encantadora tradición con todos los atributos del dinamismo moderno...

Y es así no más. El cuarto centenario de la fundación de Lima, por obra del capitán don Francisco de Pizarro y bajo la égida de Carlos V, sorprende a la Ciudad de los Reyes florecida de magnificencia y modernidad. Y en este armonioso espectáculo, digno del concierto uniforme en que se afianza el progreso de todas las capitales de la América latina, no hay ni el asomo de un "contraste" a pesar del enorme trocamiento. Contraste lo hubo, quizá, en su página bautismal, al haber consagrado con la espada lo que debió haber santificado la cruz, cuando los bravos tercios de la leyenda cavaron sus cimientos sobre la fresca sangre de Atahualpa...

¡Lima por siempre!

Jaime Molins



Tipos limeños de antaño: El panadero.

El Club Atlético Huracán, que ídolo de la "hinchada" del



El club de los "globitos". — A la luz de un se pierde". — Huracán se escribe con hache. voto para terminar la cancha. — Jorge animador de

▼▼

Por EMILIO

Hace un cuarto de siglo nació en Nueva Pompeya

AMASANDO diarios viejos y atándolos con piolines a modo de pelota, para remedar en un afán deportivo un partido de fútbol en los baldíos de Nueva Pompeya; pateando en las calles de la humilde barriada a las horas de clase; robándole las horas al estudio en rabonas colectivas, para enfrentar en un potrero al cuadro enemigo, formado por otro grupo de muchachos estudiantes, todos ellos de pantalón corto, y adentrándose cada vez más en la afición futbolística, con más entusiasmo que en las clases de primeros grados elementales que cursaban en las escuelas del Estado, vino al mundo el hoy Club Atlético Huracán.

Si fué modesta y humilde su cuna, no fué por cierto menos ingenua e infantil su fundación. Niños eran sus primeros socios y cosas de niños hicieron en los pintorescos primeros pasos de esta gran institución deportiva.

La historia de todos los clubs que hasta la fecha hemos publicado en estas páginas, desde la interesante formación del Club Atlético Boca Juniors, con que iniciamos la serie de artículos, contando la vida, origen y desarrollo de las grandes instituciones deportivas del país, ha sido pintoresca y rica en peripecias y en todas hemos visto que los clubs vinieron al mundo en forma precaria, modesta y como consecuencia del empeño, entusiasmo y afición de un puñado de hombres o muchachos. Pero en ninguno de los casos, el origen de una institución tiene un sabor de ingenuidad y un candor tan simpático y grande, como el de este Club Atlético Huracán, que vino al mundo creado, formado, ideado y sostenido en sus balbuceos por un puñado de chicos, que como chicos fundaron inconscientemente algo que jamás soñaron se convertiría en lo que es hoy.

En plena calle y a la luz de un farol de querosén

MIENTRAS sentadas en las puertas de las casas de lata, que poblaban Nueva Pompeya, las madres y los padres de los chicos de Nueva Pompeya, respiraban un poco de aire fresco de la noche, después de un día de labor, escapándole al calor encerrado en las piezas; al pie de un farol, no se sabe bien si de las calles Cachi, Truful o Ancaste, se reunían también los "pibes del barrio" en largas deliberaciones.

¿De qué hablaban aquellos chicos de pantalón corto sentados en el suelo a la luz mortecina de aquella débil lámpara? ¿Quién dirigía el animado debate? Hablaban de fútbol y era del grupo el que más hablaba Tomasito Jeansalle.

Tomasito dominaba a su pequeño auditorio y reflejaba en sus palabras el entusiasmo contagioso del poseído de un ideal. Los demás chicos que se reunían, a lo sumo quince o veinte, escuchaban entusiasmados la convincente perorata de Tomasito, quien, después de una serie de conferencias nocturnas, frente a la puerta de su casa consiguió darle forma rudimentaria a la obsesión que lo torturaba.

Era necesario formar un club de fútbol entre los "pibes" vecinos y compañeros de colegio, y el club se fundó, como hemos dicho, resolviéndose por unanimidad a la luz de un farol de querosén. No había local, ni correspondencia, ni actas, ni presidencia, ni las cosas necesarias o imprescindibles para cimentar una entidad, pero había, en cambio, quince o veinte corazones resueltos, entusiastas y llenos de juvenil energía que se

nació en Nueva Pompeya, es el Parque de los Patricios

farol en plena calle. — "Verde esperanza y no — Sello nuevo y vida nueva. — Venden el Newbery "hincha" de Huracán.—Aldo Cantoni los globitos.

D U D E L O

llevaban por delante el mundo, siguiendo la bandera de su ideal deportivo.

El club quedó constituído y alguien recuerda como fundadores, desde su iniciación en la vereda de lo de Jeanselle, a V. Luján, J. López, G. Brumett, I. Stefanini, A. Caimi, O. Palacios, Serradell, J. Fariña, A. Cambiasso, A. Villar, E. Verni, V. Chiarante, E. Leroy, E. Desillola, R. Guruchaga, A. Salgado, R. Hernández, J. Sapagarino y dos o tres cuyos nombres, por no haber libros de actas en los primeros tiempos, se han borrado de la frágil memoria de los sobrevivientes, y no ha quedado constancia alguna de su presencia.

Agrupados así los chicos, más que en un verdadero club, en una reunión de simpatía y mutuo cariño al deporte y al barrio, jugaron contra otros chicos igualmente asociados, los primeros partidos frente a las vías del Ferrocarril C. G. de la Provincia de Buenos Aires.

No podían ser más pintorescas las condiciones en que se jugaban los primeros partidos de aquel club, que ni nombre tenía de puro pobre que era.

Dos cañas huecas los postes, y entre las dos cañas un piolín a modo de palo transversal eran lo que formaba el arco.

Los dos primeros encuentros que recuerdan los fundadores, como partidos serios, jugados después de fundada la agrupación, fueron uno que disputaron al club La Luna, y otro que le jugaron a los componentes de El Triunfador. En ambos partidos, los muchachos de Jeanselle, así les llamaban en el primer tiempo, ganaron y perdieron; en el primero haciendo dos goles contra uno de los muchachos de La Luna, y en el segundo perdiendo uno a cero, pero demostrando tener la entereza y afición necesaria para imponerse a sus adversarios si se hacía la práctica metódicamente, y se seguía con interés el juego de los clubs de hombres grandes ya constituídos por aquel entonces y que servían de escuela a la afición infantil.

Va tomando forma poco a poco

Llevaban ya algunos meses de práctica intensa y de encuentros entusiastas, disputándose con los adversarios un peso veinte, dos pesos y hasta tres nacionales, y acumulando un capital social de once pesos, más lo que esperaban obtener de la cuota inicial de veinte centavos, cuando se formalizara la organización del club, y se resolvió en una de aquellas memorables asambleas de "vereda al pie del farol" terminar aquella vida desordenada y organizar la sociedad en serio.

La primera comisión directiva constaba sólo de presidente, secretario y tesorero, y estos altos cargos fueron ocupados, con el voto directo de los asociados, por A. Caimi, presidente; T. Jeanselles, tesorero, y G. Brunett, secretario. Se designó a A. Villar capitán del "team" y vicecapitán o capitán suplente a E. Dellisola.

Las cosas comenzaban a tomar forma y se pensó entre los dirigentes y asociados, en una inolvidable asamblea, bautizar el club con algún nombre. Alguien, nunca se supo en virtud de qué, propuso que se llamara Club Defensores de Villa Crespo, nombre que no encontró la aprobación de los socios, pues, con muy acertada razón, se dijo que mal podían ser ellos defensores de Villa Crespo, si la institución y sus componentes, estaban en Nueva Pompeya. El que había propuesto este nombre, no hizo mayor defensa de su propuesta y sólo la explicó, diciendo que "era tan lindo..." Sin duda la

sonoridad del nombre le había caído en gracia, o tal vez lo sugestionó un sainete que por aquella época se daba en el Apolo, en el que el inolvidable Trejo hacía cantar a un grupo de compadritos que se llamaban "Los Defensores de Villa Crespo".

Pero el caso es que el nombre no fué adoptado y en cambio fué entusiastamente aprobado otro más pintoresco e ingenuo que, si no llegó a prosperar, fué por la precaria y angustiosa situación financiera de los muchachos, pero no porque no gustara de veras a todos.

"Club Verde Esperanza y no se Pierde"

DECIR este nombre uno de los chicos y aplaudir entusiastamente todos, fué todo uno y esto puso una vez más de relieve la ingenuidad infantil de aquellos chicos, que tenían entre sus manos la piedra fundamental de una poderosa asociación.

El nombre, largo, inocuo y ridículo, pareció a todos fantásticamente sugestivo, y resolvieron bautizar así el club, dirigiéndose en corporación a la imprenta que un señor Richino tenía en la avenida Sáenz, casi esquina a la calle Esquiu.

Plantearon al señor Richino la situación precaria por que atravesaban y pidieron al imprentero que les hiciera un sello de goma, con el nombre de la institución, nombre que acababan de elegir y que le traían apuntado en la orilla de un diario.

Richino se caló las gafas, leyó el escrito, miró al grupo de purretes y dijo:

—Esto no es nombre para un club de fútbol, ni ustedes tienen plata para pagar un sello de goma con tantas macanas...

Los chicos quedaron perplejos. El razonamiento de que ése no era nombre para un club de fútbol, no acababa de convencerlos. Ellos eran los dueños y como tal tenían derecho a ponerle el nombre que les viniera en gana, pero lo que no tenía vuelta de hoja era la faz financiera.

"Ustedes no tienen plata para un sello de goma con tantas macanas..." La frase iba de boca en boca y el pebete Caimi, que ejercía la presidencia, se encaró con Richino y le dijo:

—Y entonces, ¿qué quiere que le pongamos?

—Miren muchachos — les dijo el imprentero; — si ustedes me piden un consejo, yo se lo voy a dar. Bauticen el club con ese nombre — y les señaló un almanaque colgado de la pared, obsequio de una tienda.

Volvieron los chicos sus cabecitas, trastornadas en aquel momento por el grave problema que se les acababa de plantear y se encontraron con unas letras grandes, doradas, escritas sobre un globo, que decían "El Huracán".

Aquellos muchachos, impresionables y dúctiles a toda sugestión, saltaron de alegría. Veían aquellas nueve letras, sonoras, llenas de sugestión y de un significado valiente, y aceptaron el nombre.

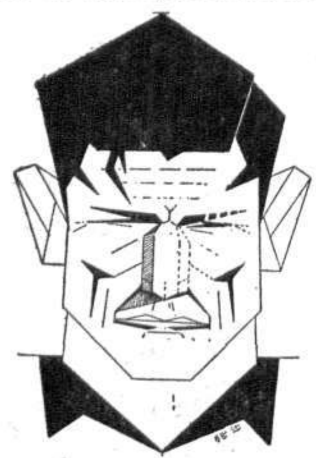
Richino, al ver la cordial acogida de su idea, agregó que era simpático además en aquellos momentos, ese nombre, por ser el del globo de Jorge Newbery que acababa de hacer el glorioso vuelo a las tres repúblicas.

Quedó el nombre aceptado y se encargó el sello, con la dirección local social, que era la casa de uno de los asociados.

Huracán se escribe con hache

PASARON algunos días y la comisión directiva fué en busca del sello a la imprenta de Richino.

Ya tenían sello. Pagaron los dos pesos cincuenta centavos convenidos, y llevándo-



MASSANTONIO



HUGO SETTIS



A. MOLTENI

se de regalo la almohadilla de tinta, salieron corriendo hacia el local social donde estaba reunida la asamblea, que esperaba ver concretada en el sello de la institución, la seriedad y existencia real del querido club fotbolístico.

Como una tromba entraron los tres dirigentes con el paquetito del sello, y en presencia de todos los socios que rodeaban la mesa directiva en su curiosidad infantil, estamparon sobre el libro de actas el sello recién comprado.

¡Muy bien! Fué el grito unánime de todos; pero el febril entusiasmo de la muchachada fué bruscamente interrumpido por uno de los socios, el chico E. Dellisola, que, más serenamente, y sin ofuscamiento, había observado el sello y dijo fríamente, tan fríamente que dejó a todos helados...

—Huracán, se escribe con hache...



No había qué contestar, ni qué decir. Mudos de indignación ante la evidencia de aquel error incorregible, tomaron los dirigentes el sello y volvieron a casa del imprentero. Richino escuchó la reclamación, sin inmutarse. No titubeó en la respuesta y engañó a los chicos astutamente.

—Se escribe de las dos maneras — les dijo: — Con *h* si se refiere al viento huracanado y sin *h* si se refiere al globo. Ustedes han bautizado el club por el nombre del globo, pero por la falta de la *h* les voy a descontar cincuenta centavos...

Los chicos ante el descuento y ante el razonamiento desconcertante de Richino, volvieron al club con el sello envuelto y siguieron usándolo algún tiempo, contra la voluntad del "gramático" Dellisola, que protestaba todos los días contra la fuerza de aquel "uracán" que se había llevado la *h* por delante.

Y así, con el más ardiente entusiasmo "los once de Uracán" sin "ache", seguían defendiendo palmo a palmo, los colores del club.

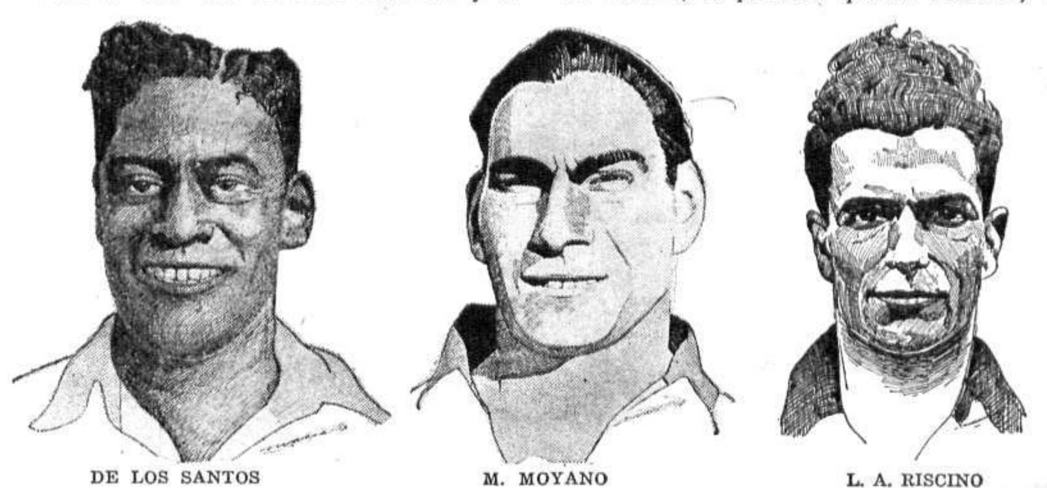
Formaron el primer cuadro de "Uracán" sin "ache": Verni, Leroy y López; Fariña, Billard y Guruchaga; Dellisola, Salgado, Luján, Fernández y Cambiaso. Estos jugadores fueron más tarde reforzados por un grupo de chicos de otro club del barrio que tuvo que disolverse. Engrosaron las filas de "Uracán" entre otros un elemento que luego fué un verdadero "crack" del fútbol, Agustín Alberti.

Afiliado a la Liga Centenario que por aquella época tenía su sede en las calles Bolívar y Garay, continuaron los bravos muchachos su carrera, desorganizados como entidad deportiva, pero unidos y triunfantes como cuadro de fútbol, que llegó hasta a vencer al cuadro del Club Unión, conquistando un valioso trofeo que aun se conserva en el club.

Sello nuevo de Huracán con "h" y... vida nueva

Era necesario cambiar de rumbo y formalizar las cosas. Un día, inolvidable para los asociados de la primera hora, se reunieron éstos para deliberar sobre el club. Era el 1º de noviembre de 1908.

De aquella gran asamblea, puede decirse que salieron las bases sólidas sobre las que se levantó el futuro gran Club Atlético Huracán. Era necesario darle a la entidad todo el carácter de una institución seria, y como es natural, lo primero que se resolvió, fué



DE LOS SANTOS — M. MOYANO — L. A. RISCINO

no seguir empleando el viejo sello, y mandar hacer uno nuevo con "H" y en el que constara como fecha verdadera de fundación, el día de esa asamblea.



Esta es la razón por la cual no obstante haberse en realidad fundado el club un año antes, la fecha oficial de su fundación es la del 1º de noviembre de 1908, es decir a partir del nuevo sello.

La época de "Uracán" no fué oficializada por los asambleístas de aquella memorable tarde.

Terminada la asamblea, aquellos muchachos, con más de un año ya de experiencia, y aconsejados por nuevos socios del barrio, dieron tres grandes hurras por la club, y se juramentaron para luchar por él con todo el cariño con que durante tanto tiempo lo habían hecho.

Comenzaba pues la nueva vida del Club Atlético Huracán; se clasificó en la vieja liga "43", campeón durante cuatro temporadas seguidas, y luego en la liga Anglo Argentina logró el segundo puesto, detrás del viejo club Sol Argentino.

Esos primeros años de Huracán fueron presididos sucesivamente por Caimi Laguna, Balsasmini, González y Jacques, que encontraron en sus comisiones directivas hombres como Fariña, Dellisola, Basadone, Alessi, Brunett, Chiarante, Stefanini, Alberti, Jeansalles, Berrondo, Salvarredi y Ramponi verdaderos "pioneers" del progreso de Huracán, pues jóvenes en esa época, fueron sus iniciadores en la infancia y han seguido siendo hasta hoy sus entusiastas "hinchas", ya hombres.

A fuerza de funciones teatrales y cinematográficas, el club fué sosteniendo su situación financiera, y comenzó en toda la zona a tener una influencia social, que le dió el prestigio que hoy tiene en Nueva Pompeya y Parque Patricios, prestigio que supo conquistar desde la iniciación de sus fiestas teatrales.

El ingeniero Jorge Newbery "hincha" de Huracán

Cuando los muchachos del club resolvieron cambiar de sus camisetas la inscripción con el nombre, por el globo que hoy tiene, para ligarlo aun más al simpático aeróstato del malogrado deportista argentino, resolvieron enviarle a Newbery una carta, solicitándole el permiso y retribuyendo su supuesta autorización, con el título de Presidente Honorario.

Era por aquel entonces Jorge Newbery presidente del Aereo Club Argentino y con la afabilidad y bonhomía que le eran características, les contestó a los muchachos una carta afectuosísima, que aun se conserva en el club, encuadrada sobre una felpa roja. En ella, no solamente autorizaba el uso del globo como insignia del club, y aceptaba el honroso cargo, sino que se ofrecía a la entidad para cuanto pudiera serles necesario.

Bastó la intervención de Jorge Newbery a favor de Huracán para que el presidente de la Asociación Argentina de Foot-ball, entonces Hugo Wilson, solucionara todos los inconvenientes y la cancha de Huracán, situada en la calle Arena (hoy Almafuerte), a la que se había trasladado de su vieja can-



SALVARREDI



ACEVEDO



PAZOS

cha en las proximidades de la estación Sáenz, quedase oficializada en la Liga.

A raíz de su afiliación a la Asociación, fueron presidentes sucesivamente de Huracán, Juan Jacques, Hilario Ramponi y Germán Blanco.

A pie a La Plata para jugar un partido

Era necesario en cierta oportunidad jugar un partido de segunda con el club Independiente de La Plata, en cuyo "field" de la capital de la Provincia, debían disputarse los dos puntos de reglamento. El caso era grave, pues Independiente tenía un gran cuadro y los de Huracán anhelaban cotejar sus hombres con aquellos.

Pero el caso es que un grupo de jugadores del club de Nueva Pompeya, estaba totalmente "pato" el día anterior al partido, y que era tal la pobreza, que no tenían dinero para pagarse ni el pasaje de segunda en el Ferrocarril del Sud.

Los pobres jugadores eran M. Basadone, E. Dellisola, H. Chiarante, y P. Fariña.

¿Qué hacer?

—Irnos a pie — dijo uno. Se miraron y sin discutirlo, tomaron sus valijas y paso a paso emprendieron desde Nueva Pompeya el viaje a pie a La Plata.

¿Hay algún jugador de los de ahora, capaz de una empresa semejante?

Sabedor de esta resolución, un señor Ramponi, dirigente del club y hombre de recursos, no obstante enterarse de ello en las primeras horas de la noche, resolvió atar un sulky y darles alcance.

Ramponi, alcanzó a los "linyeras" cerca de Quilmes y los habilitó para que siguieran el viaje en tren, pues, como les dijo:

—Si ustedes siguen a pie, cuando lleguen a La Plata, más que para entrar al "field" y jugar un partido estarán para entrar a la cama...

Gracias a este gesto, el once de Huracán ganó a Independiente por 1 a 0.

Vendieron el voto para terminar la cancha

Era necesario terminar la cancha, para solicitar la afiliación en la Liga y el momento era apremiante para la comisión directiva.

¿Qué hacer? ¿De dónde sacar recursos? Una luz iluminó el cerebro de uno de los dirigentes.

Cerca del club funcionaba un comité político que presidía el doctor Eliseo Cantón. El comité era de La Unión Nacional.

El dirigente del club planteó al doctor Cantón la situación difícil de la entidad y pidió ayuda al político. Este vió rápidamente un contingente apreciable de votantes en toda aquella muchachada afiliada al Club Atlético Huracán, e insinuando la conveniencia de que los "muchachos" se inscribieran en el comité, les facilitó materiales, dinero, cerco de alambre, postes y todo lo necesario para concluir la cancha... a cambio del voto.

No existía en esa época el "cuarto oscuro" y le fué fácil al doctor Cantón comprobar la entusiasta adhesión de la muchachada que no trepidó en nombrar a tan fulminante protector de la institución "Socio honorario".

Cantoni, otro "hincha" entusiasta de Huracán

En el escenario de los dirigentes de Huracán, aparece, después de la presidencia del doctor Lorenzo N. Colonello, la figura del doctor Aldo Cantoni que preside la institución en los momentos más difíciles, pues requebrajado el principio de autoridad, los jugadores de la primera divi-



SPALAZZO



MARTINEZ



ABBATANGELO





LAGUNA



CARABELI



CESAREO ONZARI

sión abandonan las filas, ralean éstas y peligra el buen nombre de la institución.

El doctor Aldo Cantoni, con su sola presencia al frente del club, impone orden en aquel desconcierto, que amenaza derrumbar toda la obra realizada, levanta el espíritu, inyecta optimismo, y logra tras este esfuerzo de su acción que el Club Atlético Huracán se clasifique campeón en 1924 y 1923.

Siguió a la del doctor Cantoni, la presidencia del doctor Alfredo Lazcano a quien le tocó la suerte de inaugurar el actual gran estadio y dependencias modernas del club, en la calle Luna y avenida Alcorta, obra iniciada y gestionada por su antecesor y por la acción perseverante del dirigente don Miguel Mega, y la garantía de don Pastor Barbosa, otro puntal del club.

Sigue a la presidencia del doctor Lazcano la del señor Iñarra Iraegui, a quien le tocó en suerte presidir cuando Huracán obtuvo el título de campeón de 1929.

A don Plácido Armando, le tocó presidir el club al iniciarse el profesionalismo.

Tal vez esto determinó en la nueva presidencia del doctor Aldo Cantoni, un nuevo y extraño movimiento de disolución dentro del club. El profesionalismo entró en el fútbol a despertar pasiones dormidas, y una lucha intensa se agitó rápidamente dentro de esta pacífica institución. El doctor Cantoni y la comisión directiva se vieron obligados a renunciar. El club se dividió en dos bandos irreconciliables. Vinieron nuevas elecciones llenas de peripecias y características de lucha política por la actividad desplegada por ambos bandos y el 1º de mayo de 1933 triunfó por abrumadora mayoría "la lista blanca y roja", que llevaba nuevamente a la presidencia del Club Atlético Huracán al doctor Aldo Cantoni.

Los grandes jugadores de Huracán

No es posible terminar esta crónica sin enumerar la lista de verdaderos "cracks" salidos del "field" de Huracán en todas sus épocas y al hacerlo, es necesario destacar los nombres de A. Alberti, P. Martínez, M. Basadone, E. Dellisola, E. Fernández, P. Laguna, J. Chavin, E. Kiesell, Carabelli, A. Pratto, L. Monti, C. Nobile, R. Vázquez, A. Chiessa, C. Onzari, A. Loizo, G. Danhaer, F. Scursoni, F. Fodríguez, M. Fortunato, J. Evaristo, L. Giglio, P. Bartolucci, P. Spósito, S. Stábile y A. Rivarola.

Emilio Dudelo



AMBROSIO CANAVERI
Dirigente fallecido que dió gran impulso a la institución.

Caricaturas de Columba, Macías y Col reproducidas con autorización del primero y de la revista "Huracán".

▼ ▼

En el próximo número publicaremos la historia completa del Club Atlético Vélez Sársfield.



JOSE ALESSI
Que durante mayor número de períodos ocupó la secretaría.

EL COMPAÑERO DESAGRADABLE

Por GASTON MORA

▽▽▽

SEGÚN *Novalís*, en cada hombre hay un *Yo trascendental*, que sobreviene a la muerte del organismo físico. Ese *Yo* es el *Alma*, de que hablan todas las religiones, todas las filosofías espiritualistas. Según otro pensador, no menos eminente que el ya citado, ese *Yo trascendental* "es la conciencia individual, que persiste después de la muerte". Así opina *William James*, el fundador de la filosofía *pragmática*. Según *Maeterlinck*, el admirable poeta y escritor belga, en cada ser humano existe allá, en sus profundidades psicológicas, en las inescrutables regiones del subconsciente, una entidad con inteligencia y voluntad, a quien el pensador belga llama en un libro famoso, traducido a todas las lenguas, *"El huésped desconocido"*. En el fondo *Novalís, James* y *Maeterlinck* opinan lo mismo. Los tres creen en la existencia y supervivencia del espíritu humano. La misma creencia tenía el ilustre y malogrado *Jean Marie Guyau*, muerto en edad harto temprana. Ese *Yo trascendental* es *un buen compañero* del ser humano.

Pero junto a ese *Yo trascendental*, que es el elemento espiritual del hombre, y al cual sobrevive después de la destrucción del cuerpo por la muerte; junto a ese *Yo trascendental*, que ofrece una vida perdurable, de infinita evolución, *"Yo, que es el supremo pensamiento y la suprema esperanza" de todas las almas religiosas*, junto a ese *Yo*, hay otro compañero, éste muy *desagradable*, que no se aparta de ningún ser humano mientras éste vive. A su lado se halla siempre. No lo deja nunca; ni un instante. Va con él a todas partes. Este compañero invisible es más que desagradable; es *tétrico*. De él diría *Voght* lo mismo que ha dicho de la naturaleza, a saber, "que es insensible; que no conoce ni la moral ni la beneficencia." Cuando le place, aparta al niño de su niñez; al joven de su juventud; al anciano de su vejez; a la mujer de su belleza; al rico de sus riquezas; al vencedor de sus triunfos; al laureado de su gloria; al poderoso de su poderío; al ambicioso de sus ansias y proyectos; al sano de su salud; al feliz de sus venturas. Ese *sombrío compañero, invisible implacable* e *inevitable*, es *invencible*. Mata a todo el mundo; mata incesantemente. A veces mata con lentitud, y a veces con rapidez. Unas veces mata dulcemente, y otras brutalmente. Como carece de conciencia, mata inconscientemente. Como carece de corazón, mata sin piedad. Unas veces mata avisándolo. Otras fulminantemente. Pero siempre mata. Su faena es la matanza. "A cada vuelta de siglo — dice Taine — engulle y dispersa la generación del siglo". Al que mata lo hincha primero; después lo corrompe, y por último lo pulveriza. "Es — exclama un poeta, — *profunda sima, en que se despeña la turba de los hombres mil a mil*". Toda obra humana la destruye, la aniquila ese siniestro e inseparable compañero de cada ser viviente, de cuya vida es dueño absoluto, señor omnipotente. De él dice el noble moralista *Charrón*, que debajo de su faz lívida, monstruosa, hay algo muy hermoso, a saber, *la resurrección y la vida en otros horizontes*. Hablando de ese fatídico compañero, que, en cualquier momento extingue la vida humana, ha dicho el gran Apóstol San Pablo, *"que es el último enemigo que será vencido"*. Claro está que no se le vencerá nunca materialmente, perpetuando la vida orgánica. Ello sería imposible. Pero se le vencerá espiritualmente cuando el hombre se convenza de que ese su compañero inseparable, sólo tiene poder *para deshacer lo material*, que es el cuerpo, pero *no lo inmaterial, lo incorpóreo*, que es el espíritu. Este es el profundo sentido del pensamiento de San Pablo. De la presencia de la compañía del "desagradable compañero", que se llama *"La Muerte"* no se verá jamás libre el hombre mientras viva, pero el *Yo trascendental, el Espíritu*, al independizarse o separarse del cuerpo que lo alberga temporalmente, alcanzará su plena liberación abandonándolo y, con él al *desagradable compañero*. Pasan los siglos y, con ellos, las generaciones, las civilizaciones, las culturas; todo eso devorado por la potencia insuperablemente destructora de la Muerte, si por encima de esa destrucción *no se mantuviese siempre redivivo el espíritu humano*, carecería de significación, de finalidad la vida, y ésta no sería sino idiotez y podredumbre. Pero es posible que la muerte sea la liberación del espíritu y la continuación indefinida de su existencia en lo que se ha llamado el Mas Allá. "Es muy posible, dice el insigne *Maeterlinck*, en su admirable obra titulada "El huésped desconocido", es muy posible, y hasta bastante probable, que los muertos nos rodeen, pues resulta imposible que los muertos *no sigan viviendo*". "No es, exclama el gran pensador, completamente inverosímil que a los muertos se les pueda volver a encontrar, y comunicarse con ellos". "Estamos, agrega, llenos de muertos, y la mayor parte de nosotros mismos se halla desde ahora, sumergida en la muerte, es decir, vive ya la vida ilimitada que nos espera del otro lado de la tumba".

La muerte, pues, *no sería más que un liberador del espíritu humano, encarcelado en el cuerpo físico.*



PICNIC

—¡Un conejo!
—¡Dios mío! ¡Cuidado con la ensalada de lechuga!
(De *Ric et Rac*, París)



En el país donde faltan árboles.

(De *Judge*, Nueva York)

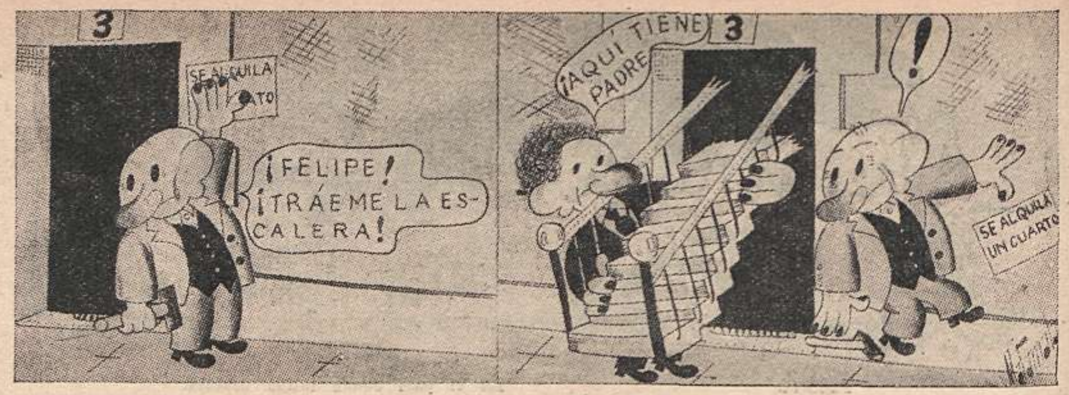
◆

HERENCIA CANCEROSA

Se discute si la predisposición hereditaria al cáncer es general o si existe además una disposición para padecer ciertos tipos especiales de cáncer, y aun el cáncer de ciertos órganos. Por lo general se acepta que la herencia es una predisposición general y no específica, y que las circunstancias externas determinan su localización. Todos conocemos familias muy castigadas por el cáncer, presentándose en sus miembros diferentes tipos de tumor cuando llegan a la edad adulta. En general, cuanto mayor es la disposición al cáncer, tanto más puede aparecer en edades relativamente tempranas. En los animales la señora Slye ha demostrado que la herencia promueve, además, la aparición del mismo tipo y de la misma localización.

Se ha tratado de resolver en los animales si el factor hereditario en el cáncer sigue o no las conocidas leyes mendelianas, y si se comporta como carácter dominante o recesivo. Mientras que la señora M. Slye lo cree recisivo, Clara Linch, del Instituto Rockefeller, de Nueva York, lo considera dominante.

La disposición constitucional al cáncer en ciertas familias es bien conocida. En la de Napoleón I, tres hermanos y el padre murieron de cáncer del estómago. Hay una enfermedad conocida de carácter de neoplasia maligna, el glioma de la retina, marcadamente hereditaria. Newton vió una familia en la cual, de dieciséis niños, diez fueron atacados por esta grave dolencia. Los padres no la padecieron, pero un hermano del padre murió de la misma afección. Otra observación muy interesante citada por Bauer (Krebs und Konstitution), es la de Purtscher, que vió una familia cuyo padre murió de sarcoma del húmero; dos niños murieron de glioma de la retina; una niña fué afectada de glioma, pero retrocedió la lesión y se curó (controlada por Fuchs); ésta, mujer ya, tuvo un solo niño, que murió también de glioma retiniano. Vemos, pues, que hay, indudablemente, en algunas personas, una disposición hereditaria al cáncer.



EL HIJO OBEDIENTE

LA GLANDULA PITUITARIA Y EL CANCER

El doctor J. I. Hofbauer, de Cincinati, declara haber descubierto íntima relación entre la glándula pituitaria, en la base del cráneo y el desarrollo del cáncer, especialmente el cáncer que se presenta en mujeres que han tenido hijos y que por lo general se atribuye a lesiones sufridas durante el alumbramiento.

El lóbulo anterior de la glándula pituitaria secreta varios hormones: uno de éstos regula el crecimiento, otro las funciones sexuales y otro la secreción láctea después del alumbramiento. Los tres hormones referidos obran en perfecta armonía. Una vez que el primero ha cumplido su misión entra en acción el segundo, y cuando éste ha llenado su cometido empieza a funcionar el tercero. El hormón del desarrollo se manifiesta más activo durante la infancia y la niñez y empieza a decaer a medida que se va aproximando la edad adulta, época en que entra en actividad el hormón sexual y, en el caso de las mujeres, cuando éstas dan a luz, comienza a obrar el hormón de la lactancia.

Durante la gravidez se suspende la relación normal entre los hormones, recobrando entonces su actividad el del crecimiento, que puede continuar activo aun después del alumbramiento y a veces sigue siéndolo de un modo permanente después de varios de donde resulta el cáncer. Pero aun cuando el doctor Hofbauer ha concretado sus experimentos al caso de las mujeres, investigaciones posteriores han revelado que esa influencia de la glándula pituitaria, en relación con el cáncer, se manifiesta también en el hombre.

Parece que se puede lograr mucho con el empleo de los rayos X, cuando se les aplica directamente sobre la glándula pituitaria, y actualmente se está haciendo un detenido estudio de tal aplicación, por cuanto los referidos rayos detienen la actividad de dicha glándula. *Sipa.*

EL DESTINO



Por
FABIAN
TANNER

Usted nunca sabe lo que le está por ocurrir, ¿verdad? A lo menos, Travers Milson no supo lo que le iba a suceder mientras se dirigía a la cigarrería de la esquina, estrenando un traje gris y luciendo una corbata nueva, un sombrero flamante y llevando un bastón ídem con aro de plata.

Travers iba rogando a todos los santos que fuera la joven morocha quien lo despachara al entrar en el negocio a comprar sus cigarrillos. Antes los compraba por cajas de cien; pero ahora se surtía por atados de una decena por vez, para tener ocasión de darle a diario los "Buenos días" y decirle: "Hace un tiempo hermoso"', a la empleada morocha que lo atendía.

El se daba cuenta de que era un babieca, un idiota y un perfecto imbécil, porque había muchas otras muchachas bonitas que no trabajaban en cigarrerías y que hubieran estado encantadas de hablar con él. Pero Travers no se fijaba en ellas. Para él no había más que ella; la de los habanos y pipas. Nadie más.

Al penetrar en la cigarrería, no hizo Travers una entrada graciosa ni imponente que digamos, ni mucho menos. Sus remos tropezaron con algo que había en el piso cerca de la puerta. Era una valija. Cuando levantó la vista, Travers no vió sino al individuo obeso, con sus anteojos y bigotes negros detrás de la caja. Ese era el dueño del negocio, el infatuado capitalista que mantenía en esclavitud detrás del mostrador a la niña de sus ensueños. Ella no estaba allí en ese momento.

— Disculpe, señor — se apresuró a excusarse ruidosamente el hombre obeso. — Lamento mucho que haya usted chocado con esa valija. Eso no volverá a suceder. Esta mañana despedí a mi empleada. Usted la habrá sin duda notado; una joven por demás impertinente. No sé cómo la he aguantado tanto tiempo. La eché por insolente. Figúrese usted que se atrevió a contestarle a mi mujer. Se fué a buscar pieza, pues solía vivir aquí con nosotros, y dejó su valija ahí. La culpa es mía; pues le dije que no tenía que entrar otra vez a la parte habitable del negocio.

— ¡Ya veo! — murmuró Travers, sintiendo que su corazón le pesaba como un pedazo de plomo. — Ella se fué, ¿no es así? Un atado de Etiqueta Azul, por favor.

De modo que ella no estaba más. Diez contra uno, Travers no volvería a ver nunca más a la joven morocha. Menos mal, siempre quedaba el río o la llave del gas. Mientras permanecía como atolondrado en la vereda frente al negocio, llegó la muchacha como un torbellino; penetró como un bólido en la cigarrería, arrebató su valija y salió sin decir una sola palabra al dueño del establecimiento. Por la primera vez, Travers procedió con rapidez.

— ¡Oiga! ¡Diga! ¡Señorita! ¡Pare un minuto, por favor! — le dijo excitado a la muchacha.

Ella, sorprendida, se detuvo en medio de la vereda y lo enfrentó.

— Y bien, ¿qué es lo que usted desea? — le preguntó.

— Ese individuo me acaba de decir que usted se marchaba — le dijo Travers señalando el negocio. — Y yo... yo...

— ¿Y usted qué? — le preguntó la muchacha con impaciencia, sus ojos fijos en los de Travers, como si quisiera ver el revés de su alma.

— No quise perderla de vista así — prosiguió Travers. No había tiempo para ser diplomático ni para andarse con rodeos, y tenía que salir del paso en cualquier forma. De manera que fué derecho al grano diciéndole:

— Usted habrá quizá notado con cuánta frecuencia yo venía últimamente al negocio; se podría decir que ya lo estaba infestando con mi presencia. Era por causa de usted...

— Ya me lo figuraba — repuso la morocha y continuó mirándolo pensativa.

— Me llamo Travers Milson — dijo el joven. — Y vivo en...

— Eso basta y sobra — le interrumpió la muchacha. — Estoy al tanto de todo lo concerniente a su persona. ¿Cree usted por ventura que se chismea poco en un lugar como éste? La tercera vez que usted entró en el negocio, ese odioso individuo y su no menos odiosa y despreciable mujer, me dijeron su nombre, me dieron su dirección, me hicieron su descripción, me contaron su pasado y en fin, todo, excepto su peso y el número que calza. Mi nombre es Gerda Collins. ¿Quisiera usted tener a bien de llevarme la valija hasta la pieza que alquilé? No queda lejos, pero esta carga es un poco pesada para mí.

¿Se negará Travers a llevarle la valija? No faltaría más! En un abrir y cerrar de ojos echaron a andar por la calle. Travers cargando la valija y dirigiendo miradas de adoración a su compañera, la cual, dicho sea de paso, era una muchacha a quien se podía mirar sin temor al hartazgo. Tenía una cabellera negra como el ébano, un rostro ovalado de cutis trigueño y unos ojos obscuros que en ese momento brillaban como dos carbones encendidos. Estaba de pésimo humor y la dominaba la cólera.

— ¡Figúrese usted! — estalló. — Ese individuo tuvo la desfachatez de echarme a la calle porque tuve un altercado con su horrible mujer. ¡Y las mentiras que dijo la muy sinvergüenza! ¡No le tiré la sartén con el tocino por la cabeza porque su marido acudió demasiado pronto! ¡Ahora lamento no habérsela tirado!

— Se lo hubiera usted tirado — convino Travers, que no sabía nada del escándalo, pero hubiera convenido con ella aún si le dijera que lo blanco era negro. — Esa mujer me pareció una mezcla de víbora y de tigre. ¡Pero... mire! ¿A dónde va usted?

El joven gritó estas últimas palabras porque Gerda estaba tan cegada por la ira pensando en la señora cigarrera, que no miraba ni por donde caminaba. Estaban en un cruce de intenso tráfico, y la joven había echado una mirada negligente a derecha e izquierda y bajó a la calzada para cruzar la calle. Estas cosas se podían hacer en la impunidad antes del advenimiento del petróleo, cuando el vehículo más veloz era un carro tirado por un caballo, pero no hoy en día. Ante los ojos horrorizados de Travers, la joven fué alcanzada por el guardabarro de un automóvil y derribada al pavimento. Afortunadamente, las ruedas no pasaron sobre su cuerpo.

Travers soltó la valija y se inclinó sobre la muchacha, que estaba sin conocimiento. En un momento se reunió un gentío a su alrededor, pero un agente llegó y comenzó su tarea con una diligencia digna de encomio.

— ¿Qué ha pasado? — preguntó.

Todos los policías parece que preguntaran lo mismo antes de empezar a proceder. Pero tan pronto como vió a la joven que yacía aturdida en el suelo, se tornó notablemente activo y mandó llamar una ambulancia mientras tomaba el nombre y la dirección de todos los curiosos. El nombre de Gerda lo obtuvo de Travers, pero no su dirección porque éste no la conocía.

Llegó la ambulancia y lo metieron dentro también a Travers para que fuera con Gerda al hospital. Se figuraron que Travers era su hermano o bien — peregrina idea — su novio.

Travers viajó en la ambulancia en un intrincado estado de ánimo; por un lado terriblemente angustiado de que el accidente de la muchacha fuera grave, y por el otro, lleno de gozo y de satisfacción de pensar que había entrado en relaciones con ella y que estuviera — casi podría decirse — al cuidado de la joven.

Jamás había estado antes en un hospital y se figuraba que un nosocomio era algo entre una cárcel y un manicomio. Pero la ambulancia dobló y se internó por un portón de aspecto señorial y continuó su marcha por un sendero con canteros de flores a ambos costados, hasta llegar debajo de un abovedado. Luego cargaron a Gerda en una camilla e indicaron a Travers

que permaneciera en la sala de espera hasta que la joven fuera revisada y se le comunicara el diagnóstico.

En la sala de espera Travers leyó la última página de un diario que encontró allí, después de lo cual se puso a caminar de un lado para otro como tigre enjaulado durante dos eternidades, tan largo le pareció ese cuarto de hora de angustiosa espera.

Las enfermeras y el doctor lo mandaron buscar y le dijeron que Gerda tenía una conmoción cerebral, pero no de mucha gravedad y que esperaban que mejoraría muy pronto, pero que, naturalmente, aun estaba inconsciente. Y como se figuraron que él fuera algún pariente de la joven, le indicaron que tenía que llevarse la ropa de la paciente, porque no se podía guardar la ropa de los enfermos en el hospital por carecer de sitio para ello y además por ser contrario al reglamento.

De modo que Travers no intentó explicar su situación y pensó que mejor era dejar las cosas como estaban. El siguió detrás cuando transportaron a Gerda en una camilla a una sala con piso reluciente y paredes color verde claro con árboles detrás de las ventanas. Luego lo hicieron esperar hasta que le fueron entregadas las ropas de la enferma. Le hicieron una especie de paquete porque Travers no pudo meter los efectos en la valija, que estaba cerrada con llave. La madre superiora o la enfermera en jefe o lo que fuera — una mujer de mirar severo, con anteojos con montura de oro — le entregó dos tarjetas de visita diciéndole que podía venir a ver a la paciente los días jueves y domingos.

Travers se encontró en el portón del hospital con la valija en una mano y con un paquete con el resto de la ropa de la joven en la otra. Acto continuo llamó un coche y se hizo conducir a su casa, es decir a la pensión, pues era el único hogar que tenía.

Cuando la señora Garratt, su patrona, lo vió bajar del taxímetro cargado con valija y atado, fué presa de su inmoderada curiosidad. De alma compasiva como era, y habiendo tenido a Travers durante ocho años como pensionista, al punto le hizo las preguntas que pugnaban por salir de sus labios.

— En nombre del cielo, ¿qué es lo que usted trae ahí? — inquirió.

— Las ropas de una muchacha — contestó Travers depositando tristemente los bultos en el "hall". — Se me confió el cuidado de las mismas. Y en cuanto al resto, Madre Garratt, permítame recordarle que a aquellos que no formulan preguntas, no se les dice mentiras.

— Muy bien — asintió la señora Garratt, — pero quisiera hacerle tan solo una: ¿es bonita la muchacha?

— ¡Asombrosamente! — repuso Travers.

— Entonces — contestó la señora Garratt — ya puedo contar con la pérdida de un buen pensionista. Invíteme al casamiento, señor Milson.

— No hemos llegado a tanto todavía — dijo Travers y se fué a su habitación, llevando la valija y el paquete, como si contuvieran atavíos reales.

El domingo por la tarde Travers fué al hospital. Vestía otro traje nuevo, esta vez de color azul pizarra. En su mano llevaba un ramo de flores del tamaño de un pequeño quitasol. Encontró a Gerda sentada en la cama de nívea blancura, ya con conocimiento, en excelente estado de ánimo y más hermosa que nunca.

— ¡Hola! — exclamó la joven, dándole un apretón de manos. — Creía que formaba usted parte de mis sueños hasta que me dijeron que el joven que vino conmigo se había hecho cargo de mi ropa.

— Soy un poco sólido para un sueño — contestó Travers, asumiendo la actitud alegre y vigorosa que la gente emplea con las personas enfermas. — ¿Cómo se siente usted? Aquí le traigo algunas flores. ¿Escribieron a su familia comunicándole que usted estaba aquí? Yo lo hubiera hecho, pero me faltaba tan sólo saber la dirección.

— ¡No escribí a mi familia, ni nadie tiene que hacerlo! — dijo furiosamente Gerda, a pesar de que estaba enferma. — He renunciado a mi familia. Me hago de cuenta que no tengo parientes. Intentaron tiranizarme y abandoné el hogar para no volver nunca más.

Travers estaba sorprendido, pero contemplaba a la joven con admiración.

— ¡Me parece que es usted asombrosa! — exclamó.

— Eso no viene ahora al caso — repuso Gerda. — Y deseo no oírlo otra vez hablar de escribir a mi familia. Mi padre es un perfecto tirano, un Nerón. Estoy segura que si tuviera poder para ello, le cortaría la cabeza a toda la gente, sin pestañear siquiera. No lo pude tolerar más. Me reñía por llevar la pollera corta y después me reñía por haber vuelto a usar la pollera larga y por nada del mundo me quiso dar una llave de la puerta de calle. Eso fué la gota que hizo rebosar el vaso y me fuí de casa y conseguí ese empleo en la cigarrería. ¿Me podría usted guardar la ropa hasta que yo salga de aquí?

— ¡Por supuesto! — contestó Travers. — Pero, ¿qué piensa hacer usted una vez que abandone el hospital? ¿Tiene algún otro empleo en vista?

— No. No tengo ninguno — contestó ella. — No sé lo que voy a hacer.

— Bueno, por ahora no se tiene que preocupar por eso. Tiene por algunas semanas de hospital. Tenemos tiempo de conversar al respecto antes de que le den de alta.

— ¿Vendrá usted a verme de vez en cuando? — le preguntó la joven mirándolo fijamente con sus ojos obscuros.

— ¡Todas las veces que pueda! — repuso Travers.

Así fué como siguieron las cosas. Ustedes no se sorprenderán de enterarse que durante las pocas semanas que Gerda permaneció en el hospital, Travers se le declaró a la joven y fué aceptado; se comprometieron y acordaron casarse el mismo día que fuera dada de alta, por más que él no supiera nada de ella y que ella lo conociera menos a él.

Fué el noviazgo más extraño que imaginarse pueda, porque todo tuvo que ser combinado en las dos horas escasas de las visitas bisemanales y todo el enamoramiento, la declaración y la aceptación, tuvo que ser llevado a efecto en el mayor secreto, a puro susurro y cuchicheo, para que la paciente de la cama vecina no se enterara de la noticia y la comunicara a los cuatro vientos.

No teniendo Travers más que un solo confidente, la patrona de la pensión, fué ésta a que obtuvo el total beneficio del entusiasmo del joven. Cuando por las tardes volvía a la pensión, solía divagar y delirar en tal forma acerca de su prometida, que la señora Garratt empezó a temer por su razón.

Ahora bien, todas las tardes a las cinco,

cuando la mucama se retiraba a su casa, la señora Garratt se sentaba cómodamente a disfrutar de las delicias de su té. Después del té leía el diario. Primero leía el folletín, después las recetas culinarias y la página de la madre y luego se fijaba en los puntos sobre costura doméstica y por último echaba un vistazo a los avisos. Se trataba de una hoja popular cuyos avisos nunca llenaban una columna. Pero un buen día, había un párrafo bajo el título de "Personas buscadas" que llamó la atención de la señora Garratt. Estaba concebido en estos términos: "Gerda querida. Vuelve al hogar o mándanos noticias tuyas. Se te perdonará todo. Tus padres afligidos".

La señora Garratt bajó el diario, se sacó los lentes y se puso a meditar sobre el asunto. El nombre de Gerda no era común y ella sabía de una Gerda que había abandonado a sus padres, de modo que parecía como que el aviso fuese destinado a la Gerda de Travers que estaba en el hospital.

La señora Garratt pudo haberse contentado con mostrar el aviso a Travers, quien a su vez habría puesto a Gerda al corriente a fin de que se hiciera lo necesario, si es que había algo que hacer. Pero a la buena señora no le gustaba meterse en lo que no le importaba y pensó que bien podría asumir el papel de ángel de la reconciliación y de pacificadora. Escribió directamente al diario manifestándole que si los autores del aviso se comunicaban con ella, podría ponerlos sobre la pista de a lo menos una Gerda que se había fugado del hogar.

Así lo hizo en seguida, porque Gerda iba a ser dada de alta dentro de tres días a las once de la mañana y ella y Travers contraerían matrimonio en la iglesia de Santa Edwin a las doce. Travers había hecho ya publicar los bandos y las amonestaciones matrimoniales, etc., y había cumplido con los requisitos de la ley hasta la última coma.

La señora Garratt tendría que estar en la iglesia a las doce y ese día acababa de ponerse su vestimenta de mayor esplendor, cuando oyó unos terribles campanillazos, aldabonazos y gol pes en la puerta de calle.

—¿Qué será eso, señora? — exclamó la mucama. — Parece que fueran los bomberos o la policía!

Y ansiando con toda su alma un poco de excitación, la mucama se fué a abrir la puerta.

En la puerta no había ni bomberos ni policía, pero había algo mucho más emocionante. Un hombre alto, flaco, de cabello canoso, estaba en el umbral bailando de inquietud o más bien de frenesí.

En el momento que la mucama, una joven de nombre Ida, abrió la puerta, el hombre la tomó con una mano de la muñeca y con la otra sacudía una carta.

—¡Mi hija, mujer! — gritó con todas sus fuerzas. — ¿Dónde está? ¿Qué han hecho de mi hija?

Ida chilló del susto y del dolor y la señora Garrett acudió presurosa a la puerta.

—¡Suelte esa muchacha! — le ordenó. — ¿Quién es usted?

El individuo la miró, sin soltar la muñeca de Ida.

—¿Esta carta es suya? — vociferó sacudiendo la carta delante de los ojos de la señora Garratt.

—Sí, es mía — contestóle después de echar una mirada a la escritura de su puño y letra.

— ¿Es usted el padre de Gerda Collins?

—¡El mismo! — gritó el hombre.

—Entonces, ¡no es de extrañarse que su hija se le haya escapado; si tiene usted la costumbre de conducirse de semejante manera! — le dijo la señora Garratt con severidad. — ¡Suelte la muñeca de esa pobre criatura y entre y pórtese como la gente, o no le diré absolutamente nada acerca de su hija y mandaré a buscar un vigilante.

El individuo, el señor Collins al parecer, la miró fijamente un rato, después de lo cual soltó la muñeca de Ida y siguió a la señora Garratt hasta la sala. Ida se apretujó contra la pared del zaguán cuando el hombre pasó, ya tranquilizada pero un poco descorazonada de que la señora Garratt no hubiera mandado buscar el vigilante.

La señora Garratt entró en la sala y tomó asiento. Miró al reloj de pared. En veinte minutos más, Gerda y Travers estarían casados y a salvo y el padre de la novia sería puesto frente a un hecho consumado. La señora Garratt no asistiría a la boda y lo lamentaba mucho, pero era preferible eso a dejar suelto este demente en medio de la ceremonia.

—Señora — dijo Collins cuadrándose altivo delante de la ama de la pensión y meciendo la carta en el aire. — En esta carta se me informa que usted conoce el paradero actual de mi hija Gerda. Exijo se me diga dónde está.

—¡Ah, sí, eh? — contestó la señora Garratt con una risa por demás exagerada. — Muy bien. Se lo hubiera podido decir inmediatamente si me lo hubiera usted preguntado cortésmente, pero desde que usted exige, manda, ordena y cosas por el estilo, ni una sola palabra saldrá de mis labios hasta que usted no me haya pedido disculpa.

—¡Pero mujer! ¿Qué quiere usted decir? — gritó el hombre enfurecido.— ¿Pedirle disculpa? ¿Por qué? ¿Por preguntar dónde está mi hija?

—No. Por haber sido grosero conmigo — replicó la señora Garratt cruzando los brazos en la parte fronteriza de su persona. — Exijo dos excusas ahora, una extra por haberme llamado "mujer".

El señor Collins, que era sin duda un hombre de temperamento fuerte, rugió, rabió y vociferó. Pero la señora Garratt no aflojó y permaneció dura como un diamante. Al fin, tuvo que pedirle disculpas. Entonces la señora Garratt miró de nuevo el reloj.

—Su hija Gerda, ahora, en este mismo instante — dijo con calma — está contrayendo enlace con el señor Travers Milson, en la iglesia de Santa Edwin. Estuvo en el hospital durante seis semanas a consecuencia de haber sido arrollada por un automóvil y no tenía a dónde ir cuando saliera del nosocomio. Y, como de todos modos iba a casarse con Travers, han resuelto apresurar los acontecimientos y desposarse tan pronto como fuera dada de alta.

El señor Collins se quedó contemplándola solemnemente un buen rato, después de lo cual se dejó caer pesadamente en un sillón.

—¿Casada, eh? — exclamó. — ¡Casada! ¡Después de todo, no volverá más a casa!

Parecía completamente anonadado por la noticia. Sacó una llave del bolsillo y se puso a contemplarla tristemente

—Esta es la llave que ella quería; la que yo no le quise dar, y la causa de su fuga del

hogar — agregó descorazonado. — La traje como prueba de mi buena fe. ¡Pero ya está casada! ¿Qué clase de hombre es él?

La señora Garratt se apiadó de él y le hizo un resumen de la personalidad de Travers.

—Pudo haber sido peor la cosa — murmuró el padre de Gerda. — Y el hombre no debe ser del todo malo si se casó con una muchacha que no tiene un cobre y por añadidura despedida de una cigarrería. ¿Vendrán aquí después de la ceremonia?

—Sí, y se quedarán durante un tiempo aquí — repuso la señora Garratt. — Y usted puede esperarlos si me promete no hacer un escándalo.

—Mi estimada señora — dijo el señor Collins con lúgubre cortesía, — no podría armar un escándalo aunque de ello dependiera mi vida. Todo el ánimo se esfumó de mi ser. ¡Pensar que he sido yo el instrumento de que se sirvió el destino para arrojar a mi hija en los brazos de ese hombre!

—¿Cómo es eso? — inquirió vivamente la señora Garratt; pero él se rehusó a hablar y permaneció sombrío sumido en sus meditaciones, hasta que la señora Garratt tuvo que servirle una gran copa de vino, del que había comprado para celebrar la boda, con la esperanza de levantarle el ánimo.

De modo que cuando Gerda y Travers irrumpieron en la sala radiantes de felicidad, encontraron al señor Collins sentado con la copa de vino en la mano.

—¡Papá! — exclamó estupefacta Gerda, deteniéndose en seco.

La señora Garratt desapareció discretamente, pensando que sería mejor que la familia quedara a solas para pedirse y darse explicaciones.

—¿Es ése tu esposo? — preguntó el señor Collins mirando a Travers de pies a cabeza.

—Sí, es mi esposo — dijo Gerda aferrándose al brazo de Travers. — Y yo soy su esposa.

—Exactamente — terció Travers, haciendo un esfuerzo para conservar su sangre fría aun en circunstancia semejantes. — Ahí lo tiene usted explicado todo, en una cáscara de nuez, señor Collins.

El señor Collins permaneció sombrío durante un rato, luego se levantó y besó a su hija y estrechó la mano de Travers.

—Pudo haber sido peor la cosa — dijo otra vez — y además, como acabo de decir a la posadera, yo fuí la causa de que ustedes se casaran. El destino se sirvió de mí como mero instrumento. Había seguido la pista de Gerda hasta la cigarrería y quise que volviera a casa por su propia voluntad. De modo que le di cinco libras al cigarrero para que le buscara camorra y la despidiera a fin de que regresara al hogar acosada por la necesidad, ya que no tenía otro empleo en vista. Y el cigarrero me tomó el dinero asegurándome que la empresa no sería difícil porque su mujer era capaz de tener una pelotera hasta con un ángel.

—¡Oh, papá! ¿Cómo pudiste haber hecho eso? — le increpó Gerda.

—Quise que volvieras a casa — le contestó su padre. — El fin justifica los medios. En cambio conseguiste burlar mi intento y te casaste; te perdí de vista cuando saliste del negocio y pasé las de Caín; ya desesperaba de encontrarte.

—Que te sirva de castigo. Me alegro mucho y no te compadezco en absoluto — le dijo Gerda con rudeza. — ¡Haber sobornado a ese individuo para que me echara a la calle! ¡Y ahora tener que dar tu consentimiento para mi matrimonio... tú sabes por qué!

—No sé si debo consentir — le replicó su padre.

Hubo un breve silencio durante el cual padre e hija se miraban en actitud de desafío.

—Ustedes me disculparán — intervino Travers en el más humilde de los tonos — pero yo no veo que el consentimiento del señor Collins pueda servir de gran cosa, desde que el hecho está *consumado*. Naturalmente que su consentimiento no estaría demás y nos agradaría mucho tenerlo — agregó cortésmente.

—Es por causa de la pensión de trescientas libras anuales que me corresponderá dentro de dos años — repuso Gerda apresuradamente. — Es un legado que me dejó mi tía Carlota y que me sería entregado a condición de que no me case sin el consentimiento de mi padre.

Travers la miró sorprendido.

—Nunca me dijiste nada de eso — objetó.

—No. No te dije nada — repuso Gerda, — porque mientras no lo supieras, yo estaba segura de que eras absolutamente desinteresado y un excelso altruísta para haberte casado con una pobre muchacha ex empleada de cigarrería y que te casabas sencillamente por amor. Vamos, padre, ¿consientes, eh?

El señor Collins se sentó y se puso a meditar preocupado durante otro buen rato. Gerda lo miraba con ansiedad y Travers no lo interrumpió, por más que estuviera impaciente por empezar las festividades del casamiento. Pero respetó las reflexiones de su suegro, pues, aunque no tuviera nada de mercenario y se había casado con Gerda por puro amor y afección, trescientas libras anuales eran trescientas libras por año que no vendrían mal en estos tiempos tan difíciles, dado el alto costo de la vida y los impuestos de toda índole que lo están acechando a uno en la esquina.

—Perfectamente — dijo por fin el señor Collins, — consiento, pero tan sólo bajo una condición.

—Mi buen padre — exclamó Gerda. — Pero ¿cuál es esa condición?

—Que él me reembolse las cinco libras que tuve que gastar para que te cuelguen la galleta — contestó señalando a Travers. — De no haber hecho yo eso, ustedes no hubieran conseguido nunca casarse.

Riendo de todo corazón, Travers sacó su cartera y obló a su suegro cinco libras del dinero que tenía destinado para los gastos de la luna de miel. Collins se las estaba guardando en el bolsillo cuando Gerda lo detuvo poniéndole una mano en el brazo y con una encantadora sonrisa:

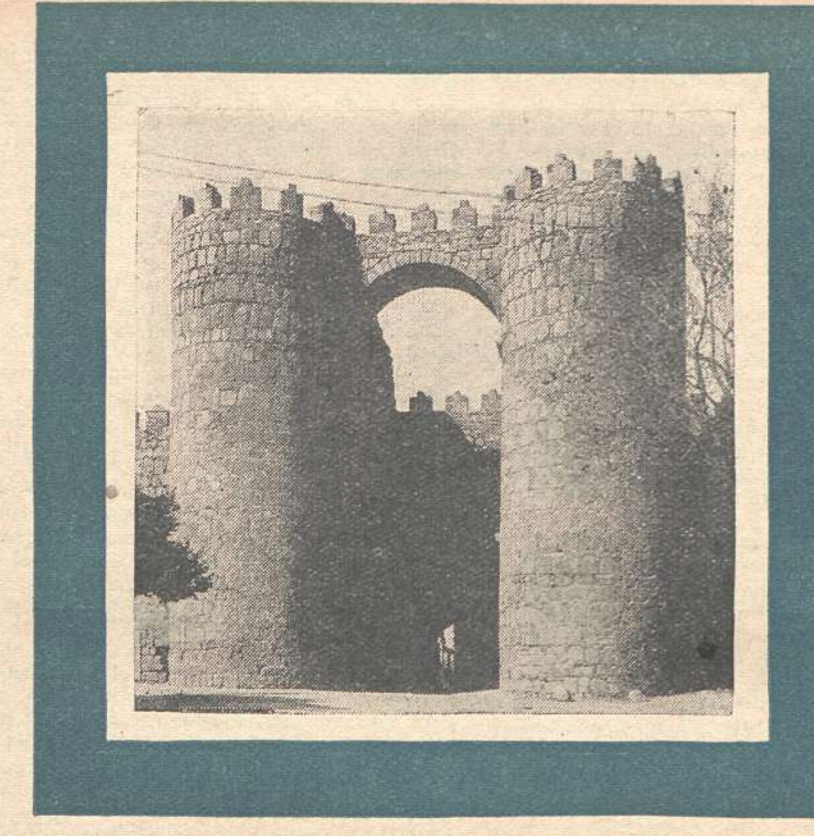
—Tú no me hiciste aún el presente de bodas, papá — le recordó.

El le pasó resignado las cinco libras, sin una queja, sin una palabra de protesta. Nadie puede luchar contra el destino.

FABIAN TANNER

TRADUCCION DE A. S. NUÑEZ

DIBUJO DE CABALLE



Puerta de San Vicente en la antigua muralla de Avila.

SANTA TERESA

Por JOSE Mª

Me he detenido unas horas en Avila, y es natural que me haya apresurado a visitar de nuevo la casa natal de Santa Teresa. Esa es la morada de la mujer más atrayente que ha podido concebir el mundo. Y mientras contemplo las piedras vetustas en su silencio religioso, de pronto observo que la imaginación se me ha escapado por una vía inesperada e inverosímil. Me he puesto a pensar en Buenos Aires y en la guerra del Chaco... ¿Qué relación puede existir entre la Doncella de Avila y la ciudad de los bancos y los elevadores de cereales, ni menos aún con los bosques y esteros donde bolivianos y paraguayos se persiguen a tiros? Pero la asociación de ideas suele producir fenómenos psicológicos de una asombrosa rareza y de una exactitud no menos sorprendente. Santa Teresa tuvo varios hermanos, y casi todos ellos se marcharon a las Indias. Y el menor de los hermanos, aquel a quien más amaba la santa, se alistó en el ejército de Mendoza y estuvo presente en la primera fundación de Buenos Aires. Después se unió a la expedición de Ayolas, se internaron en el Chaco y allí pereció el gallardo mancebo sin fortuna.

Por la noble y honrada familia de Santa Teresa pasa un aire de aventura, una ráfaga de constante heroísmo que convierte al viejo linaje de los Cepedas y Ahumadas en algo trémulo, vibrante, pronto a dejarse arrastrar por lo dramático y lo sublime. La vida entera de la santa es ya un compendio de actividad heroica; pero es que todos los hermanos, y eran por cierto numerosos, se ven conducidos por el camino de la aventura. Soldados del rey, capitanes en las Indias, el mar y las hazañas remotas los atraen, como a los más imaginativos conquistadores.

Junto a la casa del caballero Cepeda tenía su mansión un señor poderoso: Núñez de Vela. El emperador Carlos V envió a este prócer para que pusiera paz y gobierno en tierras del Perú, donde los sucesores de Francisco Pizarro luchaban en una horrible guerra civil. Marchó Núñez de Vela como virrey, y para rodearse de hombres de confianza aceptó con gusto la oferta que de sus hijos le hizo el padre de Teresa. Tenía la gente de Avila fama de valerosa y leal, de tal modo que algunos generales, como el gran duque de Alba, en cuanto les recomendaban un hidalgo avilense lo aceptaban sin más, sólo por la procedencia.

La santa repite muchas veces, a lo largo de su autobiografía, cuánto estimaba a sus hermanos y cuántas virtudes poseían todos. Les llama constantemente honrados y piadosos, únicas virtudes que para ella merecían señalarse. El valor y el temple de alma no le interesaban. Eran buenos cristianos, buenos hijos, firmes en la fe de sus mayores. Pero además de esto se sabe que eran valientes, animosos, hombres de honor. En la batalla de Iñaquito, cinco hermanos van en la propia guardia del virrey don Blasco Núñez de Vela, que pelea contra el faccioso Gonzalo Pizarro y es vencido y muerto en la batalla. Los cinco hermanos siguen a su señor en la desgracia, luchando hasta el último momento. Allí muere Antonio; allí Hernando, según refiere un cronista, cae acribillado "de muchas lanzas, con las tripas de fuera..."

Estos aventureros y corajudos hidalgos sienten por su hermana un cariño, un respeto y admiración imborrables. El recuerdo de las tiernas horas de la niñez les unía cordialmente a través de los mares, y desde el lejano Perú los buenos hermanos seguían las otras aventuras de la paqueña Teresa, aquella alegre y donosa Teresita que fue-



Frente de la iglesia de Santa Teresa, en Avila.

EN AMERICA

SALAVERRIA

ra la flor y el encanto del hogar paterno. En cuanto la fortuna les favorece, apresúranse a remitirle dineros desde las Indias. ¡Qué conmovedora es aquella carta en que Teresa agradece a su hermano Lorenzo el envío de una gruesa cantidad de pesos! El monasterio de San José, que había empezado a construir la santa, reclamaba auxilios monetarios, y fué entonces cuando unos mercaderes que llegaban de las Indias extendieron ante los ojos admirados de la monja sublime unas grandes bolsas de oro. Tan oportuno, tan increíble es aquel oro, que Teresa no tiene inconveniente en atribuirlo a la Providencia. El Cielo mismo es quien lo trae.

Pero no todos pueden remitir dineros. La fortuna no sonríe a todos los hermanos. Unos consiguen honores y encomiendas; otros mueren como lo son, como unos pobres y esforzados aventureros. De esta miserable manera perece Rodrigo, el hermano más pequeño. Salió en la memorable expedición del adelantado don Pedro de Mendoza, la más brillante y bien repuesta de cuantas se habían armado con destino a las Indias. En aquel concurso de jóvenes caballeros iba don Rodrigo de Cepeda. Y en seguida se alistó en la hueste que al mando de don Juan Ayolas remontó el curso del Paraná y se internó luego, en una ruta estremecedora, por las soledades del Chaco, hasta parar en el alto Perú. El hermano de la santa no pudo terminar el tremendo viaje. Murió en el camino.

Era Rodrigo aquel mozo fantasista que en el hogar paterno, en la silenciosa Avila, tantas empresas de heroísmo y de maravillas hubo de soñar. ¿Pero no fué su propia hermana Teresa la que lo embrujó desde chiquito, marcándolo con el sino de la aventura? Era aquel, en efecto, que colaboraba en las travesuras infantiles de Teresa; era el cómplice de las fantasías teresianas; el hermano dócil y propenso que se deja embaucar por la hermana traviesa y fantaseadora, que ya de pequeña manifiesta aptitudes de mando y proselitismo. El hermano es ese sujeto propicio que las chicas vivaces mangonean en sus juegos y travesuras, y el buen muchacho se presta gustoso a esa servidumbre y hace de cómplice entusiasta en cuantas locuras se le ocurren a la niña inquieta.

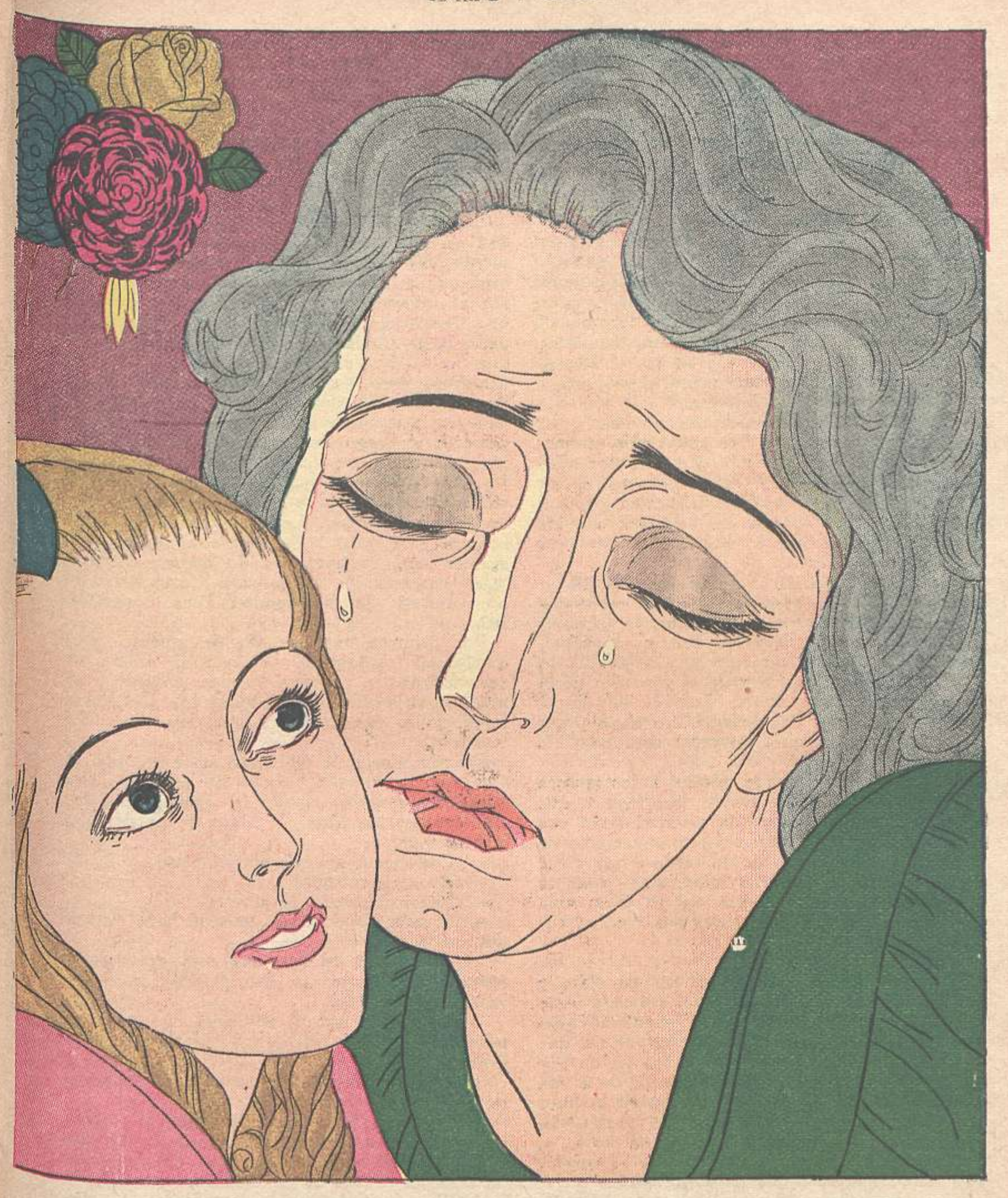
Un día propone Teresa marcharse a "tierra de moros" en busca del martirio. Irán al país que ignoran, ese imaginario país de moros que entonces como hoy existe en algún rincón de la fantasía popular. Allí se harán prender, les cortarán la cabeza y automáticamente entrarán en el Cielo. Y se escapan, efectivamente, de casa, hasta que un tío suyo los encuentra por los arrabales y los restituye a la familia. Otra vez propone la hermana hacerse ermitaños en el huerto de la casa. Después dice que tienen que escribir un libro de caballerías...

Lleno de quimeras, corrompido para siempre por el maleficio de la aventura, Rodrigo es un predestinado. No llegará nunca al éxito, porque no sabrá elegir las vías normales; que hasta en la aventura existen caminos lógicos y prudentes. Se alistará sin remedio en toda expedición fantástica, y cuando en el Paraguay proyectan dirigirse derechos al Perú para descubrir el supersticioso "Cerro de la Plata", el cómplice de la inquieta Teresa no vacila en formar entre los ilusos expedicionarios. ¡Infeliz hidalgo, pobre víctima de la teresiana voluntad de ensueño!

José Mª Salaverría

Madrid, 1934.





LA TIA EULALIA

POR

WALDA MORESCO



En el barrio apartado y solitario, el chalecito coquetuelo, con sus persianas verdes y su cuidado jardín al frente, ponía una nota de alegría y de bienestar.

Entre los canteros floridos solía verse todas las mañanas una silueta de mujer enjuta y triste, que cuidaba con esmero de las plantas. No se le conocían parientes ni amistades, y el nombre de la señorita Eulalia Puentes no despertaba en los vecinos otro recuerdo que el de una persona poco amiga de sufrir intrusiones en la intimidad de su "Buen Retiro", como pomposamente ostentaba llamarse la casita.

Un día un chicuelo se había encaramado en la reja para alcanzar un ramillete de lilas que asomaban moradas, pequeñas y aromáticas por encima de la verja; pero en el momento en que su mano estaba por apoderarse de la flor, la voz seca y autoritaria de la señorita Eulalia había paralizado sus movimientos:

—Bájese inmediatamente de allí, pillete insolente.

El tono furibundo de la voz aflautada amedrentó al niño, que del susto se dejó caer precipitadamente al suelo, recalcándose un tobillo.

—¡Ay! ¡Me lastimé! — lloró dolorido.

—Bien lo has merecido y eso te aprenderá a no tratar de apoderarte de lo ajeno — continuó inflexible la voz airada, y, sin apiadarse en lo más mínimo de los quejidos del chico, cerró violentamente las persianas.

Desde ese día tuvo la señorita Eulalia un mote que la calificó para siempre: "La mala". Ella no se preocupaba de la antipatía que formaba alrededor de su persona un cerco aislador. Las raras veces que salía caminaba derecha sin mirar para ningún lado, ocultos los cabellos grises bajo un sombrero negro de ala angosta y protegidos sus ojos castaños, otrora famosos por su belleza, por unos anteojos obscuros. Acostumbraba llevar paraguas aun en los días serenos, y los chicos que jugaban en la calle esperaban hallarse fuera del alcance de esa arma para gritarle con la ingenua perversidad de sus años:

—¡Ahí va "La mala", ahí va "La mala"!

Tenía una vieja sirvienta que había contraído de su ama la costumbre del silencio. Brígida era una buena mujer, gorda, mofletuda, simpática, que todos los días, muy de mañana, iba al mercado en procura de las provisiones.

Los primeros tiempos de haberse instalado en "Buen Retiro", la señorita Eulalia despertó la curiosidad de la gente, y Brígida tuvo que soportar una verdadera lluvia de preguntas, a las cuales respondía con una sentencia muy justa, pero que hería la curiosidad de los vecinos: "Ocupándose cada cual de sus cosas, tiempo le faltará para meterse en las ajenas".

Ahora, después de quince años, "La mala" era considerada como una solterona maniática y egoísta, con su buen capital en el banco, pero incapaz de tender una mano al prójimo.

La opinión ajena no interesaba a la señorita Eulalia. Su único afán eran las plantas, y su felicidad más grande el ver convertido su jardín en una fiesta de colores y perfumes; nunca cortaba una flor, y éstas, después de su efímera vida, se desecaban tristemente sobre sus tallos o bien cubrían los senderos con los pétalos dispersos, que formaban una alfombra multicolor y delicada.

Sin ser rica, poseía lo suficiente para llevar una vida holgada, pero los amargos recuerdos de su juventud perdida tras el amor de un hombre que acabó por casarse con su hermana, habían agriado su carácter y exasperado su ánimo. El tiempo no le trajo el consuelo de la resignación, y aun ahora, después de tantos años, el recuerdo de Rosaura hacía palidecer su rostro, que adquiría entonces una indecible expresión de rencor.

Supo que su hermana recién a los quince años de casada había tenido una hija y que su marido murió cuando la criatura tenía dos años. Esas noticias, llegadas por intermedio de Brígida, que iba de tarde en tarde a ver a "la niña Rosaura", la dejaron indiferente. Nada la conmovía ni nada le interesaba ya y su vida monótona continuó transcurriendo con su ritmo uniforme.

A mediados de noviembre, en una clara y tibia mañana de sol, igual a tantas otras mañanas tibias y claras, aconteció algo extraordinario: la señorita Eulalia recibió una carta, y como si el hecho no fuera ya de por sí sorprendente, cabe aclarar que la carta era certificada. Brígida firmó el recibo en el libro correspondiente que el cartero le presentaba sin sospechar la emoción de la buena mujer, y, ni bien cerrada la verja, se precipitó al interior con toda la ligereza que le permitían sus viejas piernas cansadas.

—¡Niña Eulalia, niña Eulalia! — gritó penetrando en el comedor en donde ésta acababa de tomar el desayuno. — ¡Una carta certificada para usted!

La señorita Eulalia levantó la vista y preguntó, sin que se advirtiera en su voz emoción ni curiosidad:

—¿Dónde está?

—Aquí la tengo, niña — y después de alcanzársela, la buena mujer demostró con su actitud decidida la firme intención de asistir a la lectura de ese papel que, con su llegada, había roto el equilibrio de los días iguales, como lo haría una piedra arrojada repentinamente en la superficie lisa de un lago. Pero la señorita Eulalia se puso de pie y sin añadir una sola palabra se encerró en su habitación. Brígida, refunfuñando, levantó el mantel y llevó la taza a la cocina, en donde desahogó su malhumor arrojando al gato que dormía plácidamente sobre una silla.

Mientras tanto, la señorita Eulalia recorría una y otra vez la carta, meditando fríamente cada párrafo, sin que su rostro cambiara de expresión.

"Eulalia — decía el papel, — una enfermedad que no perdona me consume inexorablemente. Siento dejar la vida tan sólo por mi hija, que es mi gran cariño y lo único que me ata al mundo; es un ser sensible y delicado que llegará a su juventud sin el apoyo de su padre y la vigilante ternura de su madre. Sé que no me has perdonado nunca que Luis me prefiriera, pero espero que tu resentimiento no llegará hasta Zulema. Eres lo único que le quedará en la tierra, y si es verdad que no puede desoírse el ruego de los moribundos, Dios te inspirará para que accedas a mi ruego y acojas a tu sobrina, amparándola bajo tu protección. Ella es buena y sabrá endulzar la tristeza de tu soledad. Le he hablado de ti· te respeta y te quiere. La espera un dolor muy grande: no la rechaces cuando llegue a tu puerta en demanda de un corazón afectuoso en la hora amarga de su orfandad. Dios te proteja. Rosaura".

Por primera vez después de muchos años quedó esa mañana el jardín a la espera de sus cuidados, y en vano Brígida aguardó a su ama en la cocina, donde todos los días iba a inspeccionar las compras que ella traía del mercado.

Cuando sirvió el almuerzo observó que su ama apenas probaba bocado. Su sorpresa llegó hasta el asombro cuando la señorita Eulalia, sin levantar los ojos del plato, le preguntó a quema ropa:

—¿Conoces a mi sobrina Zulema?

—¿A... su sobrina?

—Creo haber hablado claro.

—Sí, niña, la conozco, aunque hace tiempo que no la veo.

—¿Sabes que mi hermana está gravemente enferma, tanto que se han perdido las esperanzas de salvarla?

—Tenía oído que la aquejaba un mal raro, pero de ahí a que no tuviera curación... ¡Pobrecita!

Su ama no añadió nada más y el almuerzo terminó en un silencio conventual.

Esa tarde, a la hora de la siesta, si alguien hubiera penetrado en el aposento de la señorita Eulalia habría visto a ésta sacar del fondo de un cofre el retrato de un hombre, recortado de un diario, y contemplarlo largamente con los ojos empañados en llanto.

Del auto detenido frente al jardín bajó la señorita Eulalia acompañada por una niña de diez años de edad, vestida de luto y con una cascada de cabellos rubios cayéndole en rizos hasta media espalda.

La carita pálida y los ojos tristes y profundos hablaban de un dolor reciente y hondo, cuyo paso había dejado sus huellas en la mirada húmeda de lágrimas y en los labios privados del don divino de la sonrisa.

Brígida, que aguardaba con impaciencia, abrió en seguida la puerta y la chica se precipitó en los brazos abiertos de la buena mujer, que sólo atinó a decir:

—¡Oh, querida, querida!

Las palabras afectuosas, las primeras que oyera desde la muerte de su madre, tuvieron la virtud de desencadenar en la criatura un diluvio de lágrimas.

Como si no se hubiera apercibido de nada, su tía, después de abonar el importe del viaje, penetró en la casa y se encerró en su habitación. Brígida llevó la niña al comedor y después de quitarle el sombrero y el saco la obligó a tomar una taza de té con leche.

La bebida caliente tuvo el poder de traer a las mejillas dos tenues rosas que florecieron sobre la palidez del rostro.

—Zulemita, ¿cómo te encuentras?

—Estoy bien, gracias, pero ¡tengo una pena tan grande!...

—No hables de eso ahora. Tu mamita no se ha apartado de ti, aunque no la veas; ella te protegerá siempre y vendrá en sueños a besarte. Lo que debes hacer es comer, jugar en el jardín y esperar que pasen las vacaciones para volver a ir al colegio.

—¿Tía Eulalia me querrá, Brígida?

Reflexionó la vieja sirvienta antes de contestar, pero no creyó prudente manifestar a la niña las dudas que la pregunta suscitaba en ella.

—¡Naturalmente que sí! Pero tienes que acostumbrarte a su carácter algo silencioso y reservado. Tú sé afectuosa y gentil y ya verás cómo podrás ser feliz aquí.

La niña no contestó; recordaba a su madre de la cual no se había apartado nunca y su casa en la que sólo se oían cantos y risas. La actitud de su tía, que ella no podía comprender, su indiferencia y su frialdad le producían una sensación inexplicable de soledad y de aislamiento.

A la hora del almuerzo, cuando la señorita Eulalia penetró en el comedor, Zulema se adelantó, ofreciéndole la frente, como acostumbraba hacerlo con su madre, que la besaba siempre antes de sentarse a la mesa, pero su tía prosiguió sin detenerse y se sentó, indicándole la silla enfrente de la suya. La pequeña sintió un nudo en la garganta y apenas pudo probar bocado. La señorita Eulalia, creyendo que la comida no fuera de su agrado, la interpeló bruscamente:

—¿No te gusta?

—Sí, tía, gracias; pero no tengo apetito —contestó tímidamente la niña con voz temblorosa.

—Te advierto que en mi casa no se toma nada a deshoras, y, por consiguiente, tendrás que esperar hasta la hora de la comida.

La niña no respondió. Le parecía ver a las paredes aproximarse y se sintió ahogar. Sus pupilas claras e inocentes miraron suplicantes a su tía, pero sólo tropezaron con el cristal negro que ocultaba los ojos. Cuando se levantaron de la mesa, la niña huyó a la cocina y en toda la tarde la señorita Eulalia no tuvo motivos para apercibirse que "Buen Retiro" contaba con una persona más y que ésta era una criatura de diez años.

Después de seis meses Zulema no había conseguido cautivar el cariño de su tía. Su ternura tímida, su bondad ingénita, sus modales gentiles habían tropezado con la muralla infranqueable de la indiferencia de la señorita Eulalia, que consideraba a su sobrina como una enemiga y una intrusa. En vano Brígida, cuando la niña se hallaba en el colegio, ponderaba sus cualidades tratando de horadar la inflexibilidad de ese corazón. Sin embargo, no desesperaba. Sabía que solamente la gran tragedia íntima que destrozara su vida había convertido a la señorita Eulalia en el ser egoísta e indiferente que todos conocían y aguardaba siempre el milagro que haría brotar del manantial, aparentemente agotado de su corazón, un sentimiento vivificador.

Zulema, como su tía, tenía predilección por las flores y cuando la señorita Eulalia salía se quedaba en el jardín contemplando las plantas, despojándolas de las hojas marchitas y embriagándose de su perfume. Pero cuando al atardecer llegaba desde la calle solitaria el taconeo indicador del regreso de su tía, la niña abandonaba apresuradamente su lugar predilecto, encerrándose en su habitación.

El día que Brígida le dijo que se aproximaba el cumpleaños de su tía, la niña empezó a bordar unos pañuelitos. Era su primer trabajo de costura y, a pesar del esmero, el resultado obtenido distó mucho de ser una obra perfecta. Brígida, empero, los halló maravillosos y después de plancharlos y arreglarlos con papel de seda en una cajita, Zulema y ella aguardaron con impaciencia el día señalado.

La señorita Eulalia no acostumbraba festejar su día y probablemente no recordaba siquiera la fecha exacta de su nacimiento, pero Brígida no había olvidado las reuniones alegres y brillantes que, en tiempos ya lejanos, festejaban en casa de Puentes las primaveras de su ama.

La noche anterior a la fiesta de la señorita Eulalia, cuando ésta se hubo acostado, Brígida despertó a la niña, que ya dormía tranquila, y Zulema, después de vestirse apresuradamente, se instaló en un rincón de la cocina para asistir con curiosidad e interés a la confección de una torta en la cual lució Brígida su habilidad y que debía constituir el presente de la vieja sirvienta a su señora.

La niña y ella mientras tanto conversaban quedo para no desvelar a la señorita Eulalia, que tenía el sueño muy liviano; pero a pesar de las precauciones tomadas y de hallarse entornada la puerta, la señorita Eulalia despertó, asombrándose al ver filtrar en la habitación un rayo de luz. Se levantó y calzando apresuradamente las zapatillas se dirigió hacia la cocina, de donde le llegaba un murmullo de voces. Reconoció con profunda sorpresa a Brígida y a su sobrina; se disponía a entrar, cuando una frase la paralizó en su lugar.

—Mamita decía que no había ojos más lindos que los de tía.

—Y tenía razón: parecían dos soles que dejaban encandilado a quien miraban.

—¡Qué lástima que lleve anteojos obscuros! ¡Me gustaría tanto verle la cara sin esos "cosos"!

—Si se los quitara no la reconocerías, Zulemita. ¡Es todavía tan linda! De jovencita era preciosa.

—Eso también decía mamita.

—¿Así que te hablaba a veces de la niña?

—Casi todos los días, y me enseñó a quererla; me contaba que había tenido una pena muy grande y que por eso vivía sola en "Buen Retiro". Cuando me contaba esas cosas lloraba y suspiraba. Yo le pedí un día que viniéramos a verla, pero ella me contestó muy triste que no nos recibiría; sin embargo, mamita era una santa. ¿Por qué tía no la quería?

Con las manos frías apretujadas sobre el corazón aguardó la señorita Eulalia la respuesta.

—La niña no dejó de quererla nunca, pero sucedió algo que separó sus vidas.

Cambiando de tema, Zulema averiguó:

—¿Crees que me dará un beso mañana? ¡Tengo tantos deseos de abrazarla!

Indudablemente a Brígida le resultó difícil contestar, porque quedó un rato callada y acabó por preguntar a su vez:

—¿Por qué no la abrazas tú?

Un improviso temor se reflejó en la voz de la criatura.

—¡Oh, no me atreveré nunca!

La señorita Eulalia retrocedió lentamente y volvió a su dormitorio, en donde las primeras luces del alba la sorprendieron sin haber recuperado el sueño.

Todo el pasado había desfilado una vez más en su memoria, pero sin desencadenar, como otras veces, el vendaval de su encono.

El mantel níveo, los cubiertos de plata, las flores arregladas con gusto en el florero, las copas de fino cristal, los platos de porcelana y las servilletas dobladas artísticamente daban a la mesa un aspecto de fiesta. En el centro, Brígida había colocado la torta cubierta de chocolate y con el nombre de la señorita Eulalia dibujado con azúcar, y Zulemita había escondido entre los pliegues de la servilleta la cajita de los pañuelos. Llevaba puesto un vestidito blanco y tenía las mejillas sonrosadas de emoción y de temor. Cuando oyó abrirse la puerta del dormitorio de su tía repasó mentalmente las frases de augurio que entre Brígida y ella habían preparado. Pero las palabras murieron en su garganta.

La señorita Eulalia no llevaba su acostumbrado vestido obscuro, ni sus anteojos, ni el cabello tirante. Lucía una blusa color marfil que dejaba ver al través del ligero escote la blancura de la garganta y una pollera azul no muy larga, que permitía apreciar el tobillo fino y la pierna esbelta. El cabello esponjado formaba grandes ondas que dulcificaban la expresión del rostro. Pero lo que sugestionó a la niña fueron los ojos de su tía, que nunca había visto sin la protección de los cristales ahumados. Ojos inmensos, profundos, admirables, cuyas pupilas irradiaban una luz de incomparable ternura; ojos límpidos y puros que habían por tantos años ocultado el tesoro de su mirar tras el misterio de las gafas.

—¡Oh, tía, tía! — murmuró juntando las manos. — ¡Qué bella eres!

La señorita Eulalia se adelantó hacia su sobrina, y sonriéndole por primera vez desde su llegada, le dijo con dulzura:

—Zulemita, ¿quieres darme un beso?

Precipitóse la niña entre los brazos abiertos y al levantar su rostro para ofrendar la caricia de sus labios, recibió sobre sus mejillas el bautizo tibio de dos lágrimas, que sellaron el comienzo de una nueva vida.

Walda Moreser (?)

DIBUJO DE VALDIVIA

MUEBLES ANTIGUOS



Muchas de vosotras tenéis la gran suerte de vivir en hogares donde se guarda culto a la tradición de los antiguos muebles, el amor a los recuerdos de familia y el respeto hacia un canon de belleza. Consideremos, en primer lugar, los muebles de antaño, trabajados y confeccionados por un método más lento que los de hoy, pero igualmente perfecto. Eran piezas únicas, incomparables desde el punto de vista técnico y del material. Sus hechuras correspondían a un gusto temporal; su adaptación a un género de vida; pero su pátina viene a ser como el perfume del mueble: es la obra del tiempo. Ese perfeccionamiento que resulta del trabajo de la madera ayudado por sabios lustres y cuidados minuciosos, se ha ensayado en darles industrialmente a ciertas copias de lo antiguo. Pero resultan pobres y sin alma. Conozco un comedor de roble de Hungría, viejo, de unos cuarenta años, que en la época en que fué hecho era de una "insolencia" muy audaz. Con el tiempo ha perdido lo que lo hacía tan "original" no quedando más que la belleza de la madera, el conjunto armonioso, la luz amortiguada de sus cerraduras niqueladas. Presenta hoy esa placidez serena de los ancianos, en fin, en una palabra, se ha estilizado. Nuestras abuelas nunca compraban dos o tres roperos: uno solo les bastaba; pero aun dura. ¿Por qué tentarse por esas fantasías, esos barnices, esos enchapados que son como los colores que se aplican sobre las mercaderías para disfrazarlas? Guardad vuestras economías, y si no podéis comprar todo de una vez, compradlo de a poco.

M.



ANECDOTARIO DE LLOYD GEORGE

La cabellera abundante y revuelta, la frente amplia, las cejas encrespadas, con el pliegue empeñoso y vertical que las separa, los bigotes recortados, la mirada maliciosa y el mentón acentuado. Tal el retrato del ex primer ministro inglés, que produce la impresión de un león dispuesto a rugir hasta el postrer momento. Sus rugidos, en el presente, están recogidos en sus famosas "Memorias", páginas de terrible sinceridad que sirven para mostrarnos los entretelones de la Gran Guerra.

LAS PALABRAS DE LA FEMINISTA EXALTADA

Por lo general, nadie más inclinado que él para replicar y hasta agitar a las multitudes que, no siempre en actitud simpática, escuchan sus vibrantes palabras. En cierta oportunidad, una feminista, indignada por uno de sus discursos, le gritó:

—¡Si usted fuera mi marido, ya lo hubiera envenenado!

Lloyd George la contempló y luego replicó:

—Si usted fuera mi esposa no hubiera vacilado en tomar el veneno.

EL PASO DE CALAIS

Aristides Briand, rudo adversario, no se dejaba ganar por las impetuosas salidas del famoso político inglés. Este, en cierta oportunidad, desde una tribuna, clamaba:

—Vosotros, franceses, sois excesivamente vanidosos. Pero no debéis olvidarlo: de la vanidad al ridículo no hay sino un paso...

—¿Sí? ¿Verdad? — exclamó Briand. — ¿Y si ese *paso* fuera el de Calais?

LA POLITICA DEL TIRABUZON

En cierta oportunidad fué víctima de los sarcasmos de un miembro de la oposición, quien, haciendo alusión a su versatilidad llegó a decir:

—Nuestro primer ministro no tendrá empacho en declararlo. Es hombre de seguir su camino derecho, derecho... como un tirabuzón.

LOS AÑOS Y LAS GARRAS DE CLEMENCEAU

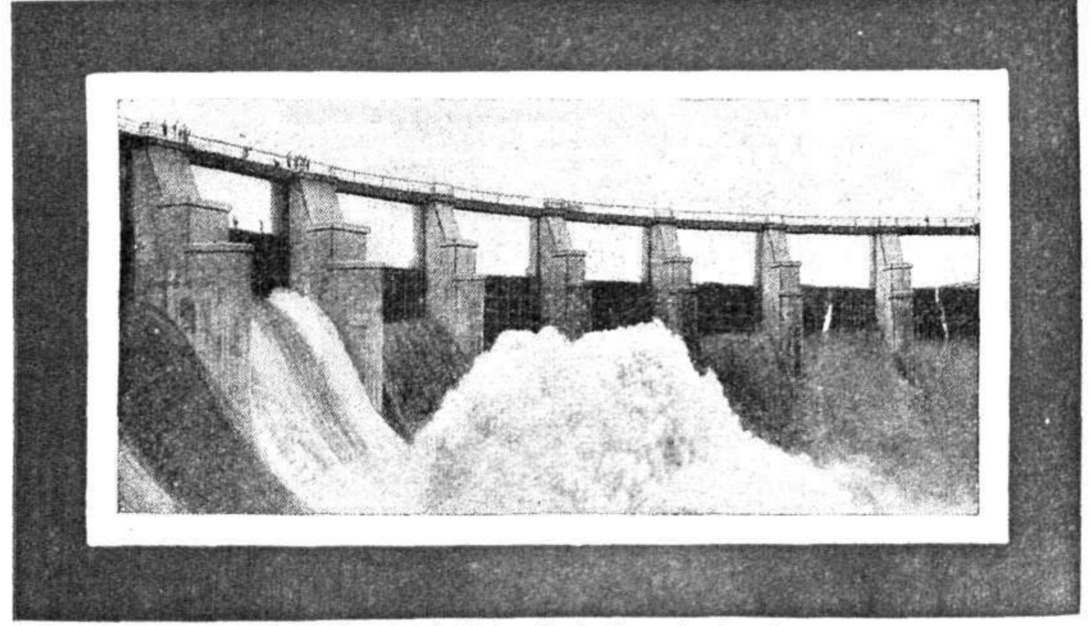
Los dos grandes políticos se apreciaban, bien que, de vez en cuando, tuvieran algunos encontronazos. Clemenceau no dejaba de mostrar sus zarpas, y Lloyd George, de vez en cuando, sacaba a relucir su proverbial humorismo.

—Clemenceau — decía en cierta ocasión — es un anciano extraordinario y terrible. Cada vez que lo veo compruebo con sorpresa que tiene un año menos y una garra más.

CUANDO EL "TIGRE" FUE DERROTADO

Cuando Lloyd George se enteró de la derrota del "Tigre", que figuraba como candidato para la presidencia de Francia frente a Deschanel, con amargura exclamó:

—¡Ah! ¡Ah! Los franceses en la actualidad queman a Juana de Arco.



Canal de Panamá. El desagüe de Gatun, funcionando.

"CARAS Y CARETAS"

PELICULAS

La República y la zona del canal. — La sugestión Nicaragua. — Olores coloniales. — Reportaje

Por E. Carrasquilla - Mallarino, en un

El antiguo departamento colombiano, que desde el año 1903 tomó el nombre de República de Panamá, y el canal interoceánico que construyó la caudalosa república norteamericana, son dos de las mayores curiosidades del mundo de Colón. De manera que un viaje por esta parte ardiente de los trópicos, casi ecuatorial, es cosa interesante. Ella puede constituir uno de los capítulos de nuestro libro "En el País de la Sonrisa". Este libro registra las impresiones de una vuelta al mundo, de un periplo cuya más larga detención será la visita minuciosa que el escritor viajero hará al imperio del Sol Naciente. Mas en la vasta gira de circunnavegación del planeta hay escalas que, como la que hacemos hoy en Panamá y su canal, merecen unos apuntes.

No vamos a hacer la historia de la grande obra que el genio francoamericano, en asociación de chispa y de brazo, de ciencia y de oro, ha dado al asombro universal. Nadie desconoce, en efecto, esa reciente historia. Nadie ignora el significado que la unión de los dos grandes océanos ha tenido y seguirá teniendo para la economía general de las naciones. Mas, ¿hasta cuándo seguirá teniendo esa significación capital la vía interoceánica que hoy cruzamos?

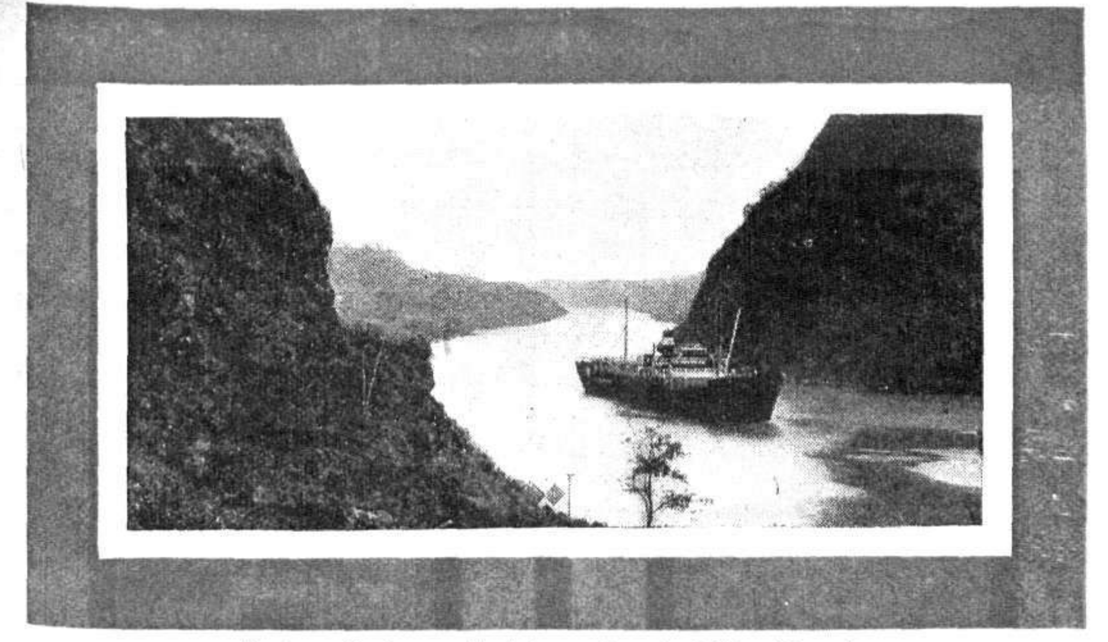
La pregunta tiene fácil respuesta: hasta que los propios Estados Unidos nórdicos decidan simplemente construir, abrir, el canal de Nicaragua, la república lacustre e ilustre de América Central.

Y, ¿por qué no construyeron los estadounidenses el canal por Nicaragua, entre los años de 1903 y 1914, en vez de hacerlo por el itsmo colombiano convertido en República?

Tal vez no estemos errados al suponer que la habilidad de quienes hicieron la "revolución" de Panamá, por una parte, y el capricho dictatorial del coronel Teodoro Roosevelt, por la otra, decidieron la apertura panameña.

Con Francia, además, que tenía los intereses restantes de su obra trunca del canal, con Francia contaron los "revolucionarios" istmeños para influenciar las decisiones de la Casa Blanca del Coronel...

Pero hay ingenieros notables y autorizados que siempre sostuvieron, en los Estados Unidos, que la apertura del canal por Nicaragua es obra menos costosa y ardua que la de Panamá. Ello sin tener en cuenta que la vía de los lagos nicaragüenses es la más corta entre la costa atlántica y la del Pacífico de la grande república del norte. A esta razón, precisamente, se debe la previsión que hacemos: el canal de Nicaragua será en no lejana fecha una realidad. Esta vía interoceánica no tendrá necesidad de esclusas ni de cortes ciclópeos. Bastará, poco más o menos, con abrir la angostura cercana a la ciudad de Rivas y con unir los lagos de Managua y Granada. Luego sería cuestión de dragar el río San Juan que desemboca en el Atlántico, en aguas de la Mosquitia. La distancia entre las costas del coloso del Norte, de uno y otro océanos, se acortaría en por lo menos mil millas... Y ya se ve lo que ello significa en pro de las operaciones y de la cohesión de las flotas norteamericanas. Porque el canal de Panamá, como el presunto de Nicaragua,



Un transatlántico pasando el famoso Corte de Culebra del canal.

EN PANAMA DEL NATURAL

de los contrastes. — Vaticinamos el Canal de inconsciente...—Las ruinas de hace dos siglos y medio.

viaje de circunnavegación mundial.

no podrían ser, antes que todo, sino vías militares. Luego entrarán las consideraciones de orden comercial y económico.

De modo que, mirando bien la cuestión en este viaje — en el que vamos de Gálveston, en el Golfo de Méjico, hasta San Pedro de California — la idea del canal nicaragüense toma cuerpo en nuestro pensamiento como una cosa lógica. Con lo cual no hemos "inventado la pólvora", pues basta con un poco de sentido y de orientación geográficos para comprender el asunto.

¿Qué dicen los panameños al respecto? Por un lado les convendría la ausencia, absoluta o relativa, de las fuerzas norteamericanas, cuya zona corta en dos partes la República de Panamá, en una anchura de veinte kilómetros y una longitud de ochenta y pico. Por otro lado, la disminución de tráfico por el canal traería a los panameños un debilitamiento económico... Sin olvidar que Wáshington paga a la joven república doscientos cincuenta mil dólares de renta anual — de acuerdo con el tratado de 1903.

Empero, en este mundo priman siempre los intereses del más fuerte, y los Estados Unidos del Norte saben que abriendo el canal por la nación lacustre, la marina de guerra aumenta su potencialidad. Ello sin entrar en otras consideraciones de orden político, en que las previsiones de la Casa Blanca de Wáshington pueden contemplar la envoltura de toda Centroamérica, dentro del natural radio de acción de la poderosa democracia anglosajona.

¿Se cumplirá nuestro vaticinio? Como respuesta recordemos la actitud de un diplomático norteamericano con quien conversáramos de estas cosas, no hace mucho, en París. Nuestro interlocutor nos miró con cara sorprendida, que significaba más o menos: "¿Y cómo penetra usted este secreto de estado de mi patria?

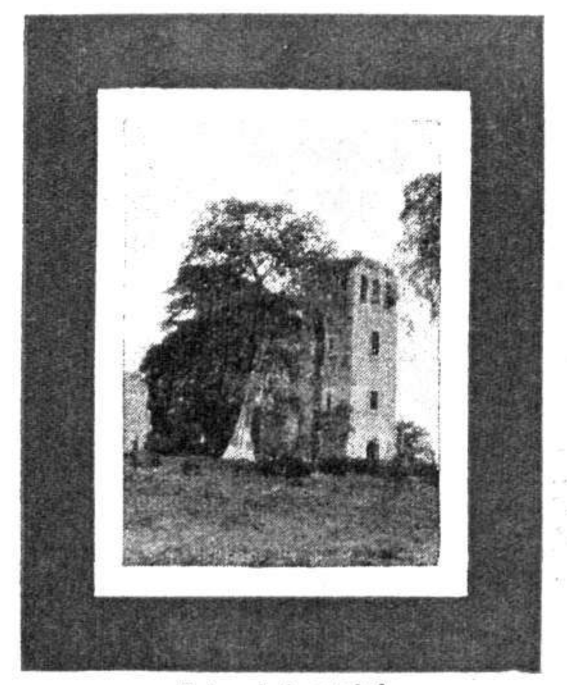
"¿Secreto de estado?" ¡Hombre, no! Secreto de Polichinela...

DESDE que se pasa el canal, desde Cristóbal, *sin ver una sola muestra de la existencia* de la joven república latina, hasta que se llega a Balboa, el viajero se siente en plena tierra y en plena agua estadounidenses. Es un ambiente sin confusiones ni ambigüedades, tan yanqui como cualquier región de Luisiana, de Tejas o de Florida.

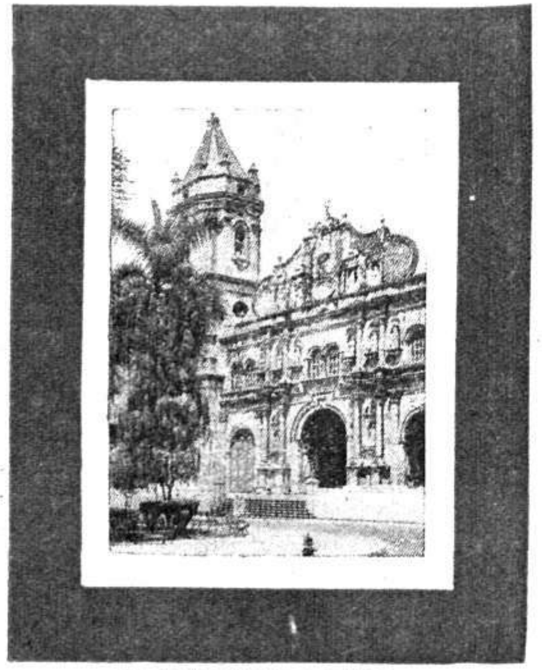
Mas en Balboa tomamos un coche, y a pocos minutos nos encontramos más allá del famoso cerro de Ancón, en la ciudad de Panamá, capital de la pequeña nacionalidad hispanoamericana.

¿Cómo negar que la impresión que causa el tránsito de la zona norteamericana a la capital panameña es muy fuerte? En tan poca distancia (unos tres kilómetros) parece que se pasa de un mundo a otro... Balboa es movimiento, organización, limpieza, inglés nasal, submarinos, bodegas, grandes tanques petrolíferos, hospitales modelos y barcos y barcos de todas las nacionalidades, que pagan un dólar por tonelada bruta al pasar el canal. Aeroplanos y más aeroplanos, artillerías de todo calibre; policía de ojos argonáuticos. En cambio...

Pero veamos lo que nos conversa el conductor panameño del coche en que vamos a recorrer la tierra hermana. Es una especie de re-



Ruinas de la catedral
de Panamá vieja.



La basílica frente a la Plaza
de la Catedral. Panamá.

portaje que hacemos al buen hombre, sin que acaso se dé cuenta.

—La situación es aquí muy mala, en todo sentido — afirma el conductor de turistas. — Aquí no se hace más que política, en un "quítate tú para ponerme yo" de los presidentes de la... república. Hay bastante miseria. No hay plata. Vez pasada me dijeron que el gobierno carecía de fondos para pagar los sueldos de la administración pública. Todo es cuestión de buscar puestos públicos, no obstante. Nadie quiere trabajar, crear empresas, explotar las tierras provincianas, llenas de riquezas dormidas... Aquí ni siquiera fabricamos sombreros "de... panamá"... — exclama el orador. Orador que habla, como todos los panameños, un castellano muy bueno. No en vano era esto un departamento de la docta Colombia.

Nuestro personaje detiene el coche frente a la catedral, lo acerca a la vereda del jardín, y su peroración nos interesa, momentáneamente, más que un copetín en el café del Central.

El hombre habla, lleno de buen sentido. ¿No habrá en este sujeto un futuro candidato a la presidencia de la república?

Empero, por allá al cabo de la plática, el conductor analista nos declara sin ambages:

—Esto del canal y de la separación de Colombia ha sido una locura. Ahora estamos mucho más pobres y valemos menos que cuando esta mi tierra, donde he nacido y por la que estoy dispuesto a dar la vida, si me la piden, ahora estamos mucho más mal que cuando éramos colombianos...

El tipo ha enrojecido, antes de explotar en esta declaración terminante.

No la comentemos. Pero no olvidemos que el conductor de nuestro vehículo es hijo del pueblo, y: "vox pópuli, vox Dei"...

Panamá tiene sabor colonial, colonial español. Uno se extraña de que haya luz eléctrica, de que rueden estrepitosos automóviles por las callejas enladrilladas y de que algunos morenos discutan en inglés en el parque de Santa Ana. Un sabor español, colombiano, una languidez tropical que sugiere la hamaca, el abanico de palma, el agua de coco, el "chichemito" fresco...

Y, sin embargo, aquí hay un gobierno (sin plata, porque los Estados Unidos le deben muchas anualidades); aquí hay un presidente; aquí hay ministros; aquí hay diplomáticos de todas las naciones... Aquí hay un pueblo que, bien administrado en sus tierras fecundas, haría florecer la riqueza y se pondría a buena altura entre los pueblos del trabajo en la paz. Aquí hay diarios, como "La Estrella de Panamá", que, mitad inglés, mitad castellano, se llama también "Star and Herald". Su director-propietario es uno de los hombres más capaces e inteligentes del país, quien:

Aunque tiene obscura piel,
en carácter e hidalguía
ninguno le igualaría
si se midiera con él,

como le hubiera dicho nuestro ilustre padre, don Francisco de Paula Carrasquilla.

Aludimos a Tomás Gabriel Duque.

Después hemos rodado por toda la ciudad, yendo luego a un paseo por las Sabanas, hasta donde ostenta sus ruinas prematuras la antigua ciudad, la Panamá Vieja, que hoy explota el turismo. Esta ciudad primitiva fué saqueada y destruída por el pirata Morgan, hace dos siglos y medio. Queda de ella la torre templaria del convento franciscano, que la sigue haciendo noble en sus cenizas...

E. Carrasquilla Mallarino

Panamá y Canal Zone.



Comisión directiva de la Sociedad General de Autores de la Argentina e invitados, reunidos en el "lunch" con que se celebró la iniciación de las actividades de la nueva entidad que agrupa a todos nuestros autores teatrales.

METAMORFOSIS MICROBIANA

En los laboratorios del Instituto de Higiene de Greifswald, Alemania, se acaban de realizar unos experimentos que están siendo causa de las más animadas discusiones. Por medio de varios medios de cultivo se ha conseguido transformar el microbio de la fiebre tifoidea — "bacterium tiphy Eberth" — en el germen de la fiebre amarilla — "bacterium tiphy flavum" — y a su vez el de la fiebre amarilla en bacilo tifoideo. Es decir, que la teoría de la evolución se ha demostrado en forma directa y a la inversa. Esto último precisamente es lo que ha originado cierta incredulidad respecto a las experiencias. Una autoridad alemana, el profesor Fortner, del famoso Instituto Koch, se ha mostrado muy escéptico en este sentido y ha manifestado que el cambio de la forma microbiana es un hecho que se ha observado muchas veces pero no hasta el extremo de llegar a formar tipos tan definidos como los de la fiebre tifoidea y fiebre amarilla. Si tal fuera cierto no sería difícil controlar las infecciones, pues con un microbio fácil de cultivar produciríamos sueros de otros que no son tan fáciles de producir en el laboratorio.

Los científicos del Instituto de Higiene de Greifswald no han quedado conformes con esas opiniones procedentes de una autoridad alemana y se proponen demostrar la corrección de sus experimentos.

Contra la rutina

Los maestros de nuestra época han pensado que simplificarían considerablemente las cosas haciendo a las jóvenes inteligencias un camino inverso al que recorriera nuestra especie. Exponen primero las leyes como otros tantos dogmas, y deducen en seguida los hechos como otras tantas consecuencias naturales. Sustituyen, pues, en una palabra, la deducción a la inducción.

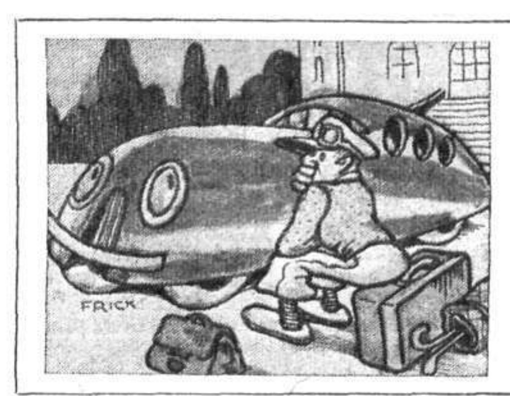
Este método, a mi juicio, en cierto período de la evolución individual se hace hasta indispensable para realizar un trabajo de síntesis; abordando las teorías se muestra cómo rindiendo cuenta de los fenómenos conocidos, que sirven de hilos conductores para hacernos descubrir otros nuevos.

Otra cosa muy útil es, que el espíritu del niño esté familiarizado con los fenómenos elementales cuando comience el estudio de las leyes, de los sistemas, de las hipótesis, que permiten coordinar los hechos y representarse el universo como un todo armónico. De otro modo, si desde el punto de vista de nuestra lengua natal, aprendemos a hablar antes de haber aprendido gramática, bien puede hacerse lo mismo con el estudio de las ciencias y las letras.

En los seis años que ejercí el magisterio, siempre me cuidé de hacer lo menos fastidioso mi trabajo a mis educandos; les alejaba de la ciencia que, por muchos atractivos que tuviera, habría sido para ellos un simple esfuerzo de memoria; por ejemplo, en materia de botánica, comenzaba por hablarles de los sépalos, de los pétalos, de las estambrillas, del pistilo, y después de los caracteres generales de cada familia para llegar a la denominación metódica de las especies, pero sin dejar de enseñarles los vegetales, motivo de mis lecciones.

¡Cuánto ganaría la escuela actual si todos los maestros se abstuviesen de cansar el cerebro de sus alumnos con cifras y fórmulas, y se esmeraran en sus clases, haciendo una exposición de hechos admirablemente agrupados para apasionar a esos espíritus vivaces, ávidos por su inquietud juvenil de ver las experiencias, y que después de haberlas visto, sienten deseos de ir más lejos, de avanzar en el problema. Así es cómo la ley de las proporciones múltiples, los equivalentes y la misma teoría atómica, hácense para la niñez y aun para los mentores más experimentados, sumamente interesantes.

R. QUIROS MARTINEZ



LOS MODELOS MODERNOS

El chofer. — ¡Rayos y truenos! ¡Ahora no recuerdo cómo se hace para entrar!

(De *Marianne*, París)

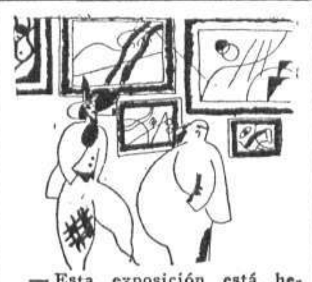
Bibliotecas escolares

El bibliotecario escolar debe ser ducho en aplicar los mejores sistemas de clasificación y catalogación, y, sin embargo, mucho más importante es que tenga el conocimiento del material humano con el que irá a trabajar, el desarrollo mental de los niños que visitarán su biblioteca, los años escolares que cursan, sus materias de estudio en los diferentes grados; sus aficiones, y tendencias. Por otra parte, deberá conocer con amplitud autores y libros propios para cada una de las etapas del desarrollo infantil: libros de recreación que despierten en ellos emociones y sentimientos elevados, aparte de que los diviertan sanamente, libros que de una manera sencilla y elemental les amplíen los horizontes de los conocimientos científicos; libros también que hablen a su incontaminado sentido de la belleza, en una palabra, obras que satisfagan toda clase de sed espiritual o intelectual.

También deberá el bibliotecario tener el sentimiento de cooperación constante con los demás maestros de la escuela, no sólo para ayudarles a completar y amenizar sus lecciones por medio de lecturas en la biblioteca, sino también para guiar al niño en la elección de sus libros, educarle sus sentimientos, y aun ayudar a despertar su vocación.

Por todo lo anterior podemos ver que el bibliotecario escolar es una clase especial de maestro, cuyas actividades son indispensables en toda escuela verdaderamente progresista.

Extraño parece que hasta el presente la mayor parte de las instituciones de enseñanza hayan carecido de un especialista que se encargara de dirigir a los niños a través de la interminable selva de los libros, mostrándoles aquellos dignos de emplear en su lectura los instantes preciosos de la vida, educando su gusto literario, despertando y fomentando su vocación, y, por último, enseñándole a servirse de una biblioteca con la misma facilidad que de un libro.



—Esta exposición está hecha por el Grupo de Artistas Libres.
—¡Ah! ¿Pero los dejan libres?
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Todas estas funciones deberá ejercer el bibliotecario escolar y puede decirse que son tan importantes como las de cualquier otro maestro.

Para llevarlas a cabo, es necesario, crear primero la biblioteca escolar. Cada escuela, desde la más humilde, enclavada en lo más escondido de las montañas y las selvas, hasta la orgullosa institución ciudadana, con lujosos edificios propios, y desde la que enseña a pequeños hasta la que se encarga de hacer profesionales, debe contar con un lugar destinado a los libros de la biblioteca escolar y con la persona que se encargue de ellos. No importa que en unas veces la colección de obras sea exigua y que el bibliotecario sólo pueda ser el humilde maestro rural o el escolar que desee ayudar en estas labores. La semilla puede ser pequeña, pero el futuro está lleno de posibilidades.

La biblioteca escolar, como el laboratorio y el museo, deberá ser parte integrante de la escuela y el bibliotecario escolar uno de los indispensables factores para el éxito de la misma.

JUANA MANRIQUE DE LARA

Notas

Alegría bulliciosa; estiramiento y tedio... tales han sido las características opuestas de las fiestas tradicionales en nuestra gran ciudad, de acuerdo, naturalmente, con el ambiente en que éstas se celebraban. La inclemencia de la temperatura — tratándose de cenas al aire libre — influyó seguramente en el ánimo de los componentes de circulillos de gran copete: aquellos que se dieran cita en los clubs elegidos para el clásico "reveillon" con fines de beneficencia. El estiramiento y el tedio estuvieron a tono con la temperatura glacial, que parecía infiltrarse en las venas, velando la luz de las pupilas y ahogando en la garganta las perladas risas femeninas...

La alegría bulliciosa se refugió en cambio en el recinto cerrado y cálido de los "palaces" en los que se congregaron elementos muy representativos de la colectividad británica. La entusiasta algazara llegó a electrizar hasta a los circulillos netamente criollos, que se adaptaron fácilmente al ambiente, disfrutando — merced al ejemplo de cordial alegría — de horas realmente jubilosas...



La influencia del medio es la que imprime su sello característico a toda fiesta mundana. Así, se comenta entre las "cliques" más representativas el éxito de la fiesta ofrecida por un matrimonio super-chic, en una hermosa posesión de campo de la provincia, a dos horas de distancia de nuestra cosmópolis.

Larga caravana de autos ha salvado la distancia — por un espléndido camino — hasta la estancia en que se ofreciera la más amplia y cordial hospitalidad, con una sola condición: el traje "infantil" era de rigor para todos los invitados... Esta sola imposición, inspirada en el "humour" de los dueños de la magnífica posesión — ¿será necesario decir que los apellidos de ambos son de origen británico, pero entroncados desde hace algunas generaciones con nuestra sociedad de tradición? — fué el incentivo de la alegría de buena ley que reinó en la fiesta, que se prolongó hasta las primeras luces del alba. Y cuenta monsieur Potin que un cultísimo caballero anglo-porteño, viudo, que acaba de pronunciar una conferencia en la que analizó ante un auditorio tan exigente como calificado problemas sociales de rigurosa actualidad, llevaba en la fiesta, con gallardía juvenil el traje regional escocés... La dueña de casa se había transformado en un baby inglés realmente encantador, con su traje blanco de voladitos y el gran moño rosa sujetando el cabello sobre la frente, a la manera inglesa. Una alegría de buen tono reinó en el festival, en que la originalidad del "travestí" hizo las delicias de la gente observadora.



Tema de palpitante actualidad es el del juego con los peligros que éste entraña para los incautos como también para los que se creen muy listos.

Pero tan delicado resulta este tema, que considero preferible cerrar los oídos al comentario maligno de monsieur Potin, alejándonos del eje central de las versiones que se extienden hasta el infinito, tal como los círculos se multiplican sobre la quieta superficie del estanque cuando hiere el cristal de sus aguas la piedra lanzada por mano certera...

El comentario se extiende así y se diluye, y ya en los últimos círculos que van borrando sobre la quieta superficie se anota la aventura de un distinguido caballero que, habiendo sido siempre refractario al juego, aceptó, por cortesía seguramente, la invitación formulada por un circulillo de damas, devotas fervientes del póker. "El valor de las fichas, como de costumbre..." fué — según se asegura — la consigna dada al iniciar el juego, y el invitado no se atrevió a requerir datos más precisos, temeroso de pasar por un novato... Al final de la partida la liquidación resultó desastrosa para el ánimo del acaudalado caballero, que

LA CULTURA

A nadie más aplicable que a la mujer la sentencia del filósofo que dijo: "La felicidad es patrimonio de aquellos que se bastan a sí mismos".

Descripción ingeniosísima la que nos hace monseñor Dupanloup de ciertas esposas al decir que no sirven sino para hacer bostezar a un marido inteligente. Acaece, en efecto, que las jóvenes de cierta posición se ufanan de no saber nada serio, y que incapaces de una tertulia discreta y útil, no despliegan los labios como no sea para tratar de fruslerías y melosidades. En los primeros días de matrimonio el encanto de un cielo color de rosa hace que los jóvenes gocen sin advertirlo de su nuevo género de vida. Pero no advierte la joven que a la larga su superficialidad acabará por enfriar el cariño del esposo, el cual sentirá tedio por la esposa de sus días. Y tras este tedio no tardarán en venir las constantes riñas, los altercados interminables y hasta las infidelidades.

No sucede así con la mujer cultivada. Esta encuentra en los tesoros de sus lecturas innumerables argumentos para

Sociales

por La Dama Duende

tuvo la sorpresa de haber perdido la fabulosa cantidad de dos mil pesos, cuando creía haber perdido apenas doscientos.

Esta primera lección de póker le ha resultado un poco cara, y es de suponer que no reincidirá, a pesar de la gratísima fase social de la aristocrática partida.

♡

Ojo por ojo, diente por diente", es la sentencia milenaria puesta en vigor por la mujer de estilo modernista. Fatigadas de sufrir imposiciones, hay mujeres que se yerguen hoy decididas a "vivir su vida" bien o mal, como se les antoje, pero olvidando el más sagrado de los deberes: los hijos...

Y esta digresión, un tanto reñida con la obligada frivolidad de estas notas sociales, la impone el mismo comentario.

Se charlaba en animado circulillo, rozando mil distintos temas, cuando alguien insinuó: "¿Hay alguna noticia sentimental interesante?"

"¡Qué ha de haber!", fué la respuesta de una distinguida dama, verdadera autoridad social por su rango, su exquisito don de gentes y el ingenio de que hace gala en la intimidad. "¿Siluetas? Podría referirme a las siluetas de divorcios que se suceden en nuestro ambiente con una facilidad asombrosa... Pero justamente entre los divorcios anunciados se anotan los reincidentes... Se dice que uno de los mejores partidos entre los jóvenes de verdadero mérito, de gran apellido y acaudalada situación, espera que vuelva de su precipitado viaje a una república del norte una dama extranjera cuya boda con un aristócrata argentino tuvo en su oportunidad gran resonancia... No cabe duda: hay mujeres que tienen una suerte...

Orientada ya la conversación en tan penoso rumbo, fueron desfilando las siluetas dolorosas; hogares cuyos vínculos se desgarran después de diez o más años de vida serena, al parecer; otros, que se creían firmemente cimentados por el primer cariño... y se unen nombres, atando cabos en la investigación sagaz...



Mar del Plata evoca hoy el recuerdo de la bella durmiente del bosque. El solar de los palacios en la loma parece sumido en el letargo profundo que reinaba en la comarca que describe la feérica leyenda...

El frío, la bruma, las ráfagas de cierzo aterrorizan a los veraneantes que se han instalado ya en nuestro Biarritz, para disfrutar en él de la "season" aristocrática; pero si la actividad mundana de la magnífica ciudad atlántica no se ha iniciado aún, los que aman fervorosamente a Mar del Plata por la grandiosidad de su paisaje, desafían al frío, la bruma y las ráfagas de cierzo, para contemplar la inquieta superficie del mar, imagen del pensamiento humano, en el que pasan y se transforman las ideas; para aspirar con fruición la balsámica emanación de las olas, viéndolas "nacer, morir y renovarse, mientras la inmensidad nos invade el alma..."



Las excursiones en yate son de rigor en esta época del año: nada más poético ni más grato para el espíritu que estas andanzas entre cielo y agua; el lejano palpitar del mundo es apenas un eco, mientras la estela de la embarcación colora de mil matices las ondas transparentes... Pero el comentario mundano, risueño o malicioso, acompaña como la espuma de las olas inquietas al yate que se aleja, con su animada carga de ilusiones, de risas, de músicas que se apagan a la distancia...



DE LA MUJER ▼ ▼

asunto de las tertulias ordinarias, salpicadas siempre de gracejos y donaires de buena ley, que ponen, como un rayito de luz celestial, el encanto de la gracia femenina en las relaciones de la vida doméstica. Es lo que decía la Escritura: "La mujer del tesoro de su alma saca cosas antiguas y nuevas".

Los desvelos de la mujer en el hogar cristiano deben ordenarse a conseguir que el ángel de la felicidad bata constantemente sus alas sobre la familia para la paz y el encanto de la vida. Pero la unión de los corazones es una utopía allí donde no hay la unidad de las inteligencias. Lo escribió sabiamente Pascal: "Muchos creen que la amistad es la sensiblería de un afecto momentáneo, sin advertir que sólo pueden llamarse amigos los que comulgan en un ideal de elevación". Y esto tiene su profunda razón de ser en las relaciones de la voluntad con el entendimiento en los secretos de la psicología humana. El espíritu de una mujer cultivada es como una especia aromática que se difunde en el hogar.



La esposa. — ¿Qué significa este cartelito que viene con la liebre?
El marido (confuso). — Pues... eso indica la hora precisa en que la he matado.



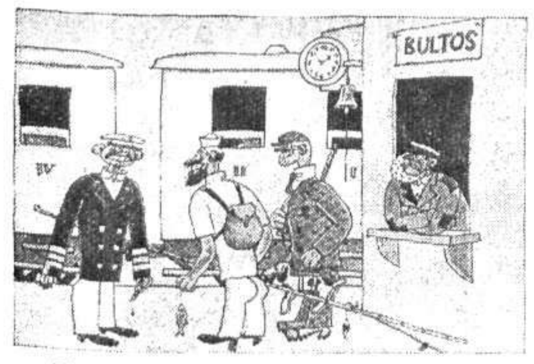
— Mira, Lola, si durante un mes tú me prestas el "auto" y yo a ti el mío, todo el mundo creerá que las dos hemos comprado "auto" nuevo.

LA OPERETA Y EL CINE

Franz Lehar expresa así su opinión sobre el debatido asunto:

"La comedia musical y la película parlante pueden coexistir con entera comodidad. Las películas parlantes emplean métodos y efectos completamente diferentes y tienen también posibilidades enteramente distintas. Cuanto más melodías reúna la comedia musical y tome de esta suerte, el lugar de la ópera puramente melodiosa, tanto más aumentará su valor musical y será mayor el interés del libreto; se convertirá entonces en una pieza con música, melodías y bailables. Indudablemente, la comedia musical de carácter trivial, de escaso movimiento y de números aislados de bailes que estaban en boga hace cinco o seis años, caerá víctima de la película parlante, si es que no ha caído ya. Pero lo valioso y nuevo persistirá, y renacerá brillantemente lo que otrora fué considerado de valor. Tenemos la prueba en el inmenso éxito obtenido entre el público por piezas tales como "Helena de Troya", "Una noche en Venecia", "Fledermaus" y "Orfeo en los infiernos".

"Es natural, desde luego, que la comedia musical de carácter ligero no pueda competir con la película parlante. En comparación, ésta puede ofrecer mucho más, no tan sólo por el efecto ampliamente animado de la representación, sino también por el frecuente cambio y la magnificencia del escenario. La película parlante puede también utilizar todos los elementos de la técnica moderna, tales como automóviles, aeroplanos, ferrocarriles, transatlánticos, en su tamaño natural y en pleno movimiento. Si añadimos a esto un melodioso vals, una canción sentimental de amor y dolor y algún "jazz" o baile, comprobaremos que esta clase de películas ofrece desde el punto de vista musical tanto como la pequeña opereta, pero que como espectáculo resulta en extremo superior. Un precio acomodado, una ubicación confortable y la variedad de las representaciones constituyen, por otra parte, enormes ventajas en favor de la película parlante, y explica su rápido triunfo.



—Diga, señor jefe: ¿cómo es que el tren de hoy, cinco, trae cinco minutos de adelanto?
—No; si éste es el de ayer, que trae veintitrés horas cincuenta y cinco minutos de retraso.



EL CORTEJO DE LOS NOVIOS
—Mi enhorabuena, querido.
—Pero si yo no soy el marido.
—Por eso, justamente, es por lo que le felicito.

El método regresivo

En Alemania se emplea el "Método regresivo" en la enseñanza de la historia. Consiste en aprender la historia "al revés", es decir, empezando por el fin y remontando el curso de las edades.

Se ha visto que el método empleado en muchos países, ofrece el inconveniente de que los niños, obligados a fijar su atención por mucho tiempo en las épocas más remotas, no toman un interés muy vivo por el estudio de la historia. A ellos les interesarían más los acontecimientos de que ellos han sido testigos; los hechos más cercanos, aquellos que sus padres presenciaron, y gradualmente, les interesaría irse alejando del presente hasta llegar a los primeros días en que el país surgió a la vida positiva.

"En Inglaterra — dice M. Greard — se empieza el estudio de la historia por la época contemporánea, a fin de sentar la inteligencia del niño en las ideas del tiempo en que debe vivir".

El método lo tenemos a la vista. En geografía, por ejemplo (que es la hermana de la historia) se parte de la casa de la escuela para extenderse por los alrededores, por las cercanías del pueblo, aldea o ciudad, para extenderse poco a poco por todo el mundo. ¿Por qué considerar absurdo el método regresivo, como opina Compayré, creyendo que no se puede en historia, invertir el orden cronológico?...

Asegura Compayré — contra las ideas alemanas e inglesas — que el orden que debe seguirse es el orden mismo de los tiempos.

Se puede opinar, como lord Macaulay, que la historia debe entrar en la inteligencia de los niños, por todo aquello que más afecta su imaginación, por todo lo que están viendo, por todo lo que despierta su curiosidad, por el día de hoy, que es más interesante que el pasado aunque menos sagrado que el porvenir.

Poco faltó para que Diderot muriera de amor

Vida de bohemio, llena de necesidades, fué la que hizo Diderot luego de romper relaciones con su padre, que se empeñaba en convertirlo en un religioso. Conoció hambre y hasta debió recurrir a no muy ejemplares artes para lograr algún dinero. Con todo, el filósofo, enamorado de la libertad, supo sobrellevar privaciones y dificultades. Le animaba el anhelo de saber y, también, como lo veremos en esta página, el amor.



DIDEROT, hijo de un acaudalado industrial de Langres, aproximadamente en 1744 llevaba en París una existencia en la que eran más las privaciones, inquietudes y necesidades que los placeres y lujos. Una enemistad con su padre, que databa de diez años atrás, obligábale a desempeñar humildísimos menesteres literarios. Escribía algunas crónicas, memoriales y hasta sermones de encargo como aquéllos que, según la biografía escrita por su hija, concibió para un misionero de las colonias portuguesas.

Era, desde luego, un temperamento voluntarioso. Estimaba más la libertad que la riqueza obtenida con sacrificio del espíritu. Fué por tres meses, por ejemplo, preceptor de los hijos del banquero Randón; pero dejó la bien rentada ocupación porque, según sus propias palabras, "estaba haciendo de ellos hombres, pero él se convertía al mismo tiempo en un niño".

Las picardías abundaron en aquella época de la vida del filósofo. Necesitado de dinero, obtuvo una importante suma engañando a unos frailes carmelitas, a los que convenció de su ficticio propósito de ingresar en el convento. No reparaba en medios y sus razones tenía puesto que en más de una oportunidad llegó a desfallecer de inanición.

Fué entonces cuando trabó relaciones con una joven, bastante agraciada, de nombre Antonieta Champion. Diderot, debió envolver a su amada con su dialéctica. La sedujo con su elocuencia y, posiblemente, con aquella su comunicativa picardía fué penetrando en su corazón.

Antonieta era hija de una viuda que atendía un comercio de blondas y ropa blanca; disfrutaba de una holgada posición. Varios comerciantes habían solicitado infructuosamente su mano; pero, ella parecía preferir su trabajo y su libertad a un esposo que no fuera de su agrado.

Diderot tomó alojamiento en la misma casa donde vivían y solicitó permiso para visitarlas dos o tres veces por semana. Al poco tiempo, todas las noches estaba con ellas. Se mudaron y Diderot hizo otro tanto. Los jóvenes se querían y, si bien la madre aseguraba que el galán sólo tenía un "pico de oro" para trastornar el seso a Antonieta, cuando le fué pedida la mano no puso inconvenientes de ninguna especie.

Otra cosa ocurró cuando, en Langres, expuso su proyecto matrimonial al padre. Fué tratado de loco, amenazado con la pérdida de toda herencia y, según parece, encerrado en un convento, tal cual lo informan algunas cartas últimamente publicadas. Así, en una de ellas le dice a la amada:

"Querida amiga: Luego de haber padecido tormentos inauditos, ya estoy en libertad. ¿Te lo diré? Mi padre ha llevado su dureza hasta el extremo de hacerme encerrar en casa de unos religiosos que han ejercido contra mí todo lo que la maldad más determinada podría imaginar; la noche del domingo al lunes me arrojé por la ventana; he andado hasta ahora que acabo de alcanzar la diligencia de Troye, la que me trasladará a París. Estoy sin ropas; he hecho una marcha de treinta leguas a pie con un tiempo detestable; he sido bastante mal recibido, porque no pudiendo seguir el camino ordinario por el temor de que me persiguiesen, he caído en pueblos donde apenas si he hallado pan y vino. Pero, afortunadamente, tengo algún dinero que tuve cuidado de procurarme antes de declarar mis intenciones: lo he puesto a salvo de las manos de mis carceleros escondiéndolo en uno de los dobleces de mi camisa. Si te descontenta el poco éxito de mi viaje y me lo demuestras, estoy cargado de tantas penas, he sufrido tanto, me aguardan aún tantos trabajos, que he tomado mi resolución: acabará todo de una vez. Mi muerte o mi vida dependen de la acogida que me hagas. Mi padre está con un furor tan grande que no dudo que me desherede, pues me ha amenazado con ello. Si además te pierdo, ¿qué me queda que pueda detenerme en este mundo?"

La joven, cuando Diderot estuvo en París, díjole que no estaba dispuesta a entrar en una familia que no sabía apreciarla y le rogó que dejara de visitarla. Así lo hizo, negándose a recibirlo cuando el filósofo se presentaba.

Diderot cayó enfermo y, entonces, Antonieta, al saber que padecía pidió noticias suyas. Se enteró de la miseria que pasaba en un cuarto que más se parecía a una perrera que a una alcoba, Subió a verlo, lo acompañó y le prometió que, en cuanto mejorara, se casarían.

Y así fué. Tan pronto pudo dar un paso, fueron a la iglesia de San Pedro y se casaron a medianoche.

Mi lámpara

Bajo el circulo de claridad que se redondea sobre mi mesa, en el ambiente que la pantalla torna en media luz, en la casi sombra de la estancia, los muebles adquieren líneas nuevas, y matices diferentes el tapiz y el cortinado. Más vacío y hondo está el espejo. Sobre las cuartillas de papel, sobre mis manos, la luz blanca, y la pluma de oro reluce y corre, y se desliza... La pluma compañera que entre mis cinco dedos — soldados disciplinados e infatigables, — ha peleado el año entero. Cada gota de tinta, un dejo de mi alma, una ternura, una gratitud, un beso... ¡Pluma compañera y lámpara hermana, sí, hermana buena que templó su luz como amoroso abrazo dentro del cual lucha y reposa el corazón!... ¡Benditas las dos, luz y aliento de mi vida, colorido de mi estancia, dulzuras ambas para mi espíritu, suaves compañeras, sustento de la vida, alejadoras, destructoras las dos de angustiosas y negras sombras en la existencia!

El rasguido de la pluma sobre el papel paréceme un eco lejano de palabras dichas a media voz.

Echo la cabeza hacia atrás, escucho, descanso la nuca en el respaldo del sillón, y mi pluma sigue esgrimida por los cinco soldados disciplinados por la voluntad... La lámpara continúa con su luz pálida, cálidamente me invita a seguir andando, en el camino sinfín de las letras apiñadas sobre el blanco papel.

¡Bendita sea mi lámpara de luz estimulante y pareja, compañera de mis horas, hermana buena de amorosos brazos que envuelven en igual caricia al pensamiento, al corazón y a las cuartillas de mi blanco papel!

IRENE G. L. DE HUERGO



CANDIDEZ

— Sí, sí, pide ayuda en inglés... De poco te servirá saber idiomas si no has aprendido a nadar.

(De *Miroir du Monde*, París).

Sensaciones climatológicas

A primera vista parecería que la cuestión de nuestras sensaciones climatológicas es la más simple. ¿No todos sentimos cuando hace frío, cuando hace calor, o cuando hace buen tiempo, según la expresión habitual? Pues, bien, esto no es exacto. Nosotros no sentimos de la misma manera en un momento dado y para cada uno de nosotros, días idénticos bajo todos los aspectos, que nos parecen cálidos o fríos, según que sucedan a una serie de días fríos o calientes. Esto proviene de que nosotros sólo sentimos las diferencias, como nos lo prueba la pequeña experiencia siguiente, que cualquiera puede realizar con la mayor facilidad: poned agua fría en un vaso y agua caliente en un tercero. Meted el dedo de una mano en el agua fría, otro dedo de otra mano en el agua caliente después de haberlo sumergido algunos minutos, suficientes para que la superficie de la piel se haya puesto en equilibrio de temperatura con la del líquido, retirad los dos dedos y sumergidlos en el tercer vaso; el agua contenida os parecerá fría de un lado y caliente del otro.

El estado de salud del individuo, su temperamento, etcétera, tienen también grande influencia sobre las sensaciones que nos produce el estado atmosférico. Después al lado de la temperatura y combinando su acción con la suya, hay otros factores, entre los cuales los principales son la humedad del aire y del viento. El estado de la atmósfera produce sobre nosotros una impresión molesta cuando el funcionamiento de nuestros órganos no se ha adaptado a esas condiciones. Esta adaptación es lo que se llama el aclimatamiento. Cada pueblo se ha adaptado al clima en donde se ha establecido desde hace mucho tiempo. Bajo la influencia de las temperaturas elevadas se produce: 1º Un debilitamiento de la actividad respiratoria y de la producción de una menor cantidad de calor animal. 2º Un aumento de la actividad del hígado y de las exhalaciones pulmonares y cutáneas. El menor trabajo, un poco violento, la piel se cubre de una capa espesa de sudor. Lo contrario tiene lugar cuando la temperatura es baja.

Si con la temperatura elevada, el aire es muy húmedo, no pueden los pulmones desembarazarse del vapor de agua contenido en la exhalación pulmonar y la piel no puede expulsar los líquidos que se acumulan en los vasos periféricos, la superficie del cuerpo se cubre de sudor y éste obstruyendo los poros dificulta la respiración cutánea, porque es sabido que nosotros no sólo respiramos por los pulmones, y experimentamos una sensación de sofocación.

Con temperatura moderada, la humedad, a menos que no sea extrema y prolongada, no tiene sino una importancia muy débil, cuando la temperatura es baja, una gran humedad acrecienta la sensación de frío, porque el aire húmedo tiene necesidad, para ponerse en equilibrio de temperatura con la superficie de nuestro cuerpo, de tomar una mayor cantidad de calor que el aire seco.

El viento tiene también una grande influencia sobre nuestras sensaciones. Puesto que la temperatura sea inferior a la temperatura de la sangre o mejor de la piel, el viento tiene un efecto refrescante poniendo en contacto con nosotros una más grande cantidad de aire y activando la evaporación del sudor. Este último efecto puede ser muy peligroso cuando la transpiración es muy abundante.

Con baja temperatura, el viento toma una importancia capital. Cuando el aire está tranquilo, en efecto, podemos soportar fácilmente temperaturas que nos harían sufrir aún con viento moderado. Algunas partes de la tierra, como la Siberia, por ejemplo, serían inhabitables si el aire, en invierno, no estuviera por decir así, estancado. La calma allí es tal, que la llama de una vela expuesta al aire ni siquiera vacila. En estas condiciones, se forma alrededor del cuerpo una especie de atmósfera particular que obra como una envoltura protectora.



—¿Qué prefieres, condenado? ¿Que te corten la cabeza, que te cuelguen o que te quemen?

—Córtenme la cabeza... Después, veremos...

(De *Ric et Rac*, París)



Reunión de socios universitarios de la Asociación Cristiana de Jóvenes con motivo de la partida a los campamentos de la institución, en Sierra de la Ventana.



Participantes en la fiesta ofrecida a sus amistades por el señor César Cattedra, en su residencia, celebrando la llegada del año.



Alumnos de la escuela superior de piano que dirigen los conocidos profesores Tila y John Montés, quienes tomaron parte en un brillante concierto anual.



Ronald Colman, protagonista de "Bulldog Brummond se venga" y de "Clive of India", que conoceremos en esta temporada.



Cinco minutos

HACE unos días censurábamos en estas mismas páginas la frecuencia con que en los films nacionales y extranjeros aparecían trozos musicales "inspirados" en composiciones más o menos conocidas. Recordábamos la severidad de la ley en vigencia, y he aquí que casi al mismo tiempo se han presentado sendas demandas contra dos cultores de la música nacional, acusándoseles a ambos de haber adaptado con excesiva y vituperable fidelidad las composiciones concebidas por otros colegas, no tan populares como ellos aunque sí celosos guardianes de lo que les pertenece. Serán dos pleitos con música que pondrán cierta alegría en las salas de los correspondientes juzgados de instrucción.

* La niebla constituía una de las principales dificultades con que tenían que luchar los empeñosos industriales cinematográficos de Inglaterra. Sabido es que ella penetra hasta en los locales más herméticamente cerrados. Esta dificultad la han resuelto los constructores de los estudios que la London Film ha comenzado a levantar en Elstree y que nada tendrán que envidiar a los mayores y más perfectos de Hollywood.

* Inglaterra, con aplomo y solidez, lleva hacia adelante su industria cinematográfica. Tiene el enorme mercado de sus colonias y dominios y, por lo visto, creando nuevas actividades en la metrópoli, se dispone a sacarla de las manos extrañas en que al presente se encuentra.



Guy Kibbee, que de extra ha llegado a primera figura, encarnará a míster Babbitt, en la versión cinematográfica de la novela de Sinclair Lewis.

* Rudy Vallée, secundado por Ann Dvorak, ha terminado su labor en *Dulce música,* film que será dado a conocer en esta temporada.

* La película *La emperatriz Carlota*, antes de ser estrenada en Buenos Aires, parece ser que ha realizado una gira por el interior de la República. Los exhibidores experimentan cierto recelo por todo lo que viene hablado en castellano y, precisamente, en esta forma, ni se podrá saber con precisión qué es lo que prefiere el público ni se llega a infundir ánimo a los contados productores que emprenden estas que hoy por hoy no pasan de "aventuras".

* ¿Será posible que en los noticiarios se deje alguna vez de hacer propaganda a ciertos países? Al público lo que le interesan son informaciones y no desfiles y demostraciones de fuerzas que, a lo mejor, parecen severas y elocuentes advertencias hechas a estas pacíficas tierras de Sur América.

* Wallace Beery encarnará al millonario empresario Barnum en una obra en la cual le acompañarán Janet Beecher y Adolf Menjou.

* Jean Harlow, con Myrna Loy

Astrid Allwyn, bella y expresiva figura femenina, se ha incorporado al elenco de la Fox.



de intervalo



y William Powell, figura en el reparto de *Esposa* v. *Secretaria,* que dirigirá Clarence Brown.

* Las aventuras de Harold Lloyd volverán a hacer las delicias del público aficionado a las obras cómicas. Está ya trabajando en la primera película de la serie de tres que tiene contratada.

* Más literatura para esta temporada. Los amores de Chopin con George Sand figuran en *La chanson de l'adieu; El iorobado* o *Enrique de Lagardere,* de Paul Feval, será rejuvecido en una versión cinematográfica que ha dirigido René Stí; y, finalmente, también de procedencia francesa será la monumental reedición de *Los miserables,* de Víctor Hugo, con Harry Baur por intérprete principal.

* Irene Dunne, en *Este hombre es mío,* demuestra cuánta es su fuerza expresiva y qué excelente intérprete de comedias sociales. La ha ayudado en esta obra el argumento y el acierto directivo de John Cromwell.

* En junio de 1932 Carlitos Chaplin, en unas declaraciones que hizo a un periodista inglés, aseguró que lo que más convenía a los Estados Unidos era abandonar el patrón oro. Sus palabras acogidas con sorpresa por los financistas y éstos, que siempre se empeñan en ser personas respetables y árbitros únicos, todavía se sorprendieron más cuando, al poco tiempo, leyeron estas palabras del famoso humorista: "Todos los paises se lamentan de la falta de dinero. El comercio ha alcanzado enorme desarrollo gracias a la expansión del crédito, pero no ha habido la correspondiente expansión de dinero. La producción de oro es demasiado pequeña para balancear el fomento de las riquezas del mundo, y sin embargo el oro es la base de todo valor. ¿Qué es lo que le da ese valor? Un acuerdo internacional sobre su poder de adquisición. Por lo tanto, cualquier otro metal podría tener igual valor básico que el oro si así se acordara internacionalmente". Y Chaplin propone que se substituya el oro por la plata.



Warner Oland, una vez terminado su "Charlie Chan en Londres", piensa traerlo nada menos que a Buenos Aires...

* Loretta Young es hija de mormones, pues nació en Salt Lake City, en el estado de Utah. Su hermano Jack trabajó en algunas películas de Wallace Reid y su hermana Polly Ann también llegó a conquistar cierto nombre. Loretta debutó con un rol insignificante al lado de Colleen Moore, aunque, como figura de baile, con anterioridad, apareció en un film de Mae Murray. En 1929 alcanzó el puesto de "wampa". Hoy disfruta de relativa fama, bien que ha perdido su expresión juvenil.

Rayos globulares

José Roubille, de Clermont-Ferrand, refiere haber observado, cuando niño, el año 1870, la caída de un rayo en forma de bola, cerca de la casa que habitaba en Nevers, en un recodo de la plaza de la Halle y de la avenida de la Estación.

Una tarde, durante una tempestad y mientras veía caer la lluvia, detrás de los cristales de una ventana de la planta baja, después de violento trueno, vió aparecer repentinamente ante sí, a unos 25 metros, un globo de fuego ligeramente ovalado en sentido de la altura, que tenía poco más o menos las dimensiones y forma de una gruesa pelota de fútbol y el brillo de una luz eléctrica de un color amarillo de oro fosforescente. Esta bola incandescente se mantuvo en el aire completamente inmóvil, al principio, a 1 metro de altura aproximadamente, y durante unos 15 segundos. Luego fué derivando lentamente hacia la izquierda cosa de 1 metro, hasta que de pronto empezó a agitarse con bruscas sacudidas, como lo haría una aguja magnética de una brújula *enloquecida*. En aquel momento, el fenómeno desapareció bruscamente, como si hubiese dado un salto, percibiéndose únicamente una estela vertical de fuego (que sólo duró un instante), después de lo cual la esfera luminosa, que reapareció algo más lejos, pareció haberse transformado en un segundo globo de color azulado, pálido y mortecino, como el disco lunar cuando se ve de noche a través de la bruma. En aquel momento preciso, la bola electrizada estalló con extremada violencia y, después de la explosión, desapareció todo resto del fenómeno, que en total duró menos de 1 minuto.

Otra observación se refiere a una tempestad que, el 10 de agosto de 1696, atravesó el territorio de Chatillon-sur-Seine y de la cual De la Hire dió cuenta a la Academia de Ciencias de París.

"La cabeza de esta tormenta parecía encendida, y el aire brillaba como fuego; los que lo veían estaban aterrados, llegando a creer que los pueblos cercanos ardían por entero; por todas partes caían unas chispas, como las que brotan del hierro candente al forjarlo; al caer, rodaban un poco por el suelo y parecían *azules*; en seguida, se apagaban. Esta lluvia de fuego duró una hora".

Debía tratarse de rayos globulares que, como el de Nevers, empezaban por el color rojizo o amarillo para acabar por volverse azules al tocar tierra.



El torero que además es prestidigitador.
(De *Lustige Blaeter*, Berlín)

EFICIENCIA MÁXIMA—
costo mínimo

Un automóvil que goce de la ventaja de una lubricación perfecta con "Standard" Motor Oil, tendrá con toda seguridad, una vida larga y útil.

El "Standard" Motor Oil mantiene la potencia en su más alto grado; ayuda a conservar el cierre de émbolo, que produce gran velocidad. Hace que todas las piezas funcionen silenciosamente y las protege por completo contra la acción destructora de la fricción. Todos estos beneficios serán suyos si toma esta decisión: la de usar siempre "Standard" Motor Oil y no otro.

¿Puede Ud. sufrir la molestia y el gasto que vienen tras el uso de aceite inferior "barato"? Vacíe su cárter y llénelo a intervalos regulares con "Standard" Motor Oil nuevo.

Use Wico "Standard"— es nafta argentina

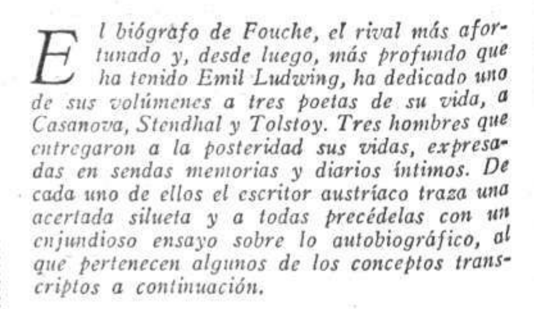
"STANDARD"
MOTOR OIL

PRODUCTO ARGENTINO

Donde pudiera existir fricción, brinda el "Standard" Motor Oil protección eficiente.

Palabras sobre la autobiografía

Por ESTEFAN ZWEIG



El biógrafo de Fouche, el rival más afortunado y, desde luego, más profundo que ha tenido Emil Ludwing, ha dedicado uno de sus volúmenes a tres poetas de su vida, a Casanova, Stendhal y Tolstoy. Tres hombres que entregaron a la posteridad sus vidas, expresadas en sendas memorias y diarios íntimos. De cada uno de ellos el escritor austríaco traza una acertada silueta y a todas precédelas con un enjundioso ensayo sobre lo autobiográfico, al que pertenecen algunos de los conceptos transcriptos a continuación.

En el arte, lo más difícil es precisamente lo más cercano y más fácil en apariencia; eso es lo más duro de lograr. Ningún hombre es más difícil de captar que uno mismo.

* Toda autobiografía, si se analiza, no es más que una forma de anhelo de perpetuación.

* ¡Qué heroica paciencia y seguridad de sí mismo necesita un hombre antes de poder pronunciar con autoridad las sublimes palabras de "¡Vidi cor meum!": ¡He conocido mi propio corazón!

* Gracias a esa fuerza de fantasía que posee la memoria, todo narrador se convierte involuntariamente en poeta de su vida.

* El arte no se acaba nunca, sólo se transforma.

* Para producir la imagen de sí mismo, se necesita un artista avezado, intuitivo y, aun en este caso, pocos hay con títulos para esa labor tan difícil y tan llena de responsabilidades.

* La vergüenza, el pudor, es, pues, el eterno enemigo de la autobiografía, ya que, con adulación, nos quiere inducir a que nos representemos, no como fuimos, sino como deseamos ser vistos.



* En toda confesión exagerada se oculta siempre una debilidad.

* Contra el propio engaño, no hay coraza ni defensa que sea perfecta, pues así como en el arte bélico siempre se inventa una bala más poderosa para cada nueva coraza, aquí también, para cada escalón que uno asciende en la ciencia de sí mismo hay la correspondiente mentira.

* La verdad manejada tosca y sencillamente encierra sólo toscas y sencillas mentiras; únicamente cuando hay un conocimiento sutil y complicado de éstas, es cuando ellas se arrastran en extraña metamorfosis, y una de esas formas más peligrosas es la aparente sinceridad.

* Así como las serpientes anidan entre rocas y guijarros, así también las mentiras más peligrosas se ocultan con preferencia a la sombra de las grandes confesiones, de esas confesiones patéticas y de apariencia tan heroica.

* El pedir una sinceridad absoluta es tan insensato como pedir justicia absoluta, perfecta libertad o perfección humana.

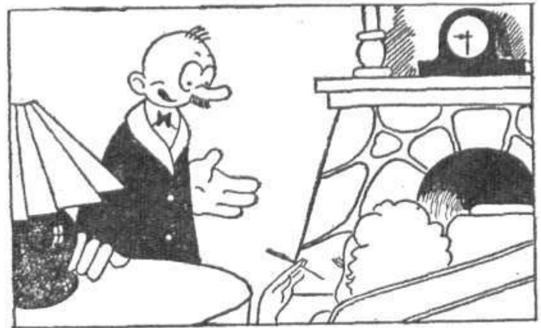
* ¿Hay un solo hombre que sea sincero? ¿Puede haberlo?

* El infinito interior, el universo psíquico, ofrece al arte regiones infinitas todavia desconocidas, así que el descubrimiento de sí mismo, el propio conocimiento, ha de ser el tema futuro, enigma irresoluble, para la humanidad que se ha ido haciendo sabia.

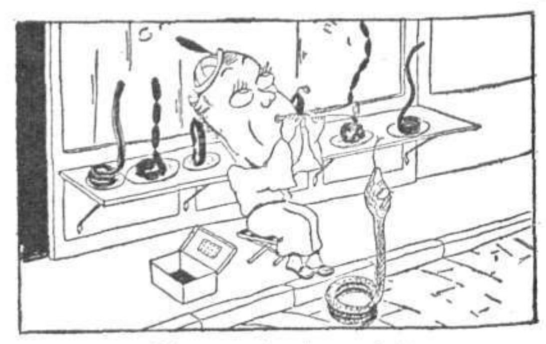
Teniente general Ramón Jones

El fallecimiento del teniente general don Ramón Jones, ocurrido en esta capital a la edad de 74 años, provocó en la familia militar un unánime sentimiento de dolor. Era el militar extinto uno de los más distinguidos jefes de nuestra institución armada. A la edad de quince años, el teniente general Jones ingresó como aspirante en el Colegio Militar, donde se graduó con altas clasificaciones. Su carrera fué rápida y brillante, como lo enseña una rápida enumeración de sus ascensos. Cabo 2º en 1877; cabo 1º en 1878; sargento 2º en 1879; sargento 1º en 1880; teniente 2º en el mismo año; teniente 1º en 1884; capitán en 1886; mayor, en 1890; teniente coronel en 1895; coronel en 1903; general de brigada en 1907, y general de división en 1915. Además ocupó los siguientes cargos: en 1900, fué designado agregado militar en Berlín; en 1904 jefe de la brigada de Salta e inspector de artillería e ingenieros; perteneció luego al estado mayor general del ejército, siendo más tarde designado vocal y presidente por tres períodos del Tribunal de Clasificación de Servicios Militares y vocal de la Comisión Asesora de renovación de material de guerra. En 1910 se le nombró comandante de la primera división y en 1919 vocal del Consejo Supremo de Guerra y Marina, cuya presidencia ejercía al tiempo de fallecer. Fué todo un militar en la más honrosa acepción del término y fué un caballero en el más amplio sentido. Por ello, por su patriotismo y por los servicios prestados a la patria, la familia militar, la sociedad y el pueblo lamentaron hondamente la desaparición del teniente general don Ramón Jones.





—Sí; muy bonitos muebles; pero son de "tente mientras cobro".
—Entonces no te preocupes, mujer. ¡Hay muebles para rato!



El encantador de serpientes

(De *Ric et Rac*, París).

LA CORONA SOLAR

La naturaleza de la corona solar nos es todavía desconocida.

Su espectro continuo, que manifiesta polarización radial, puede representarse prácticamente por la misma curva de energía que el espectro solar. Parece, por tanto, poderse afirmar con alguna probabilidad, que la luz de la corona solar es debida principalmente a la luz difusa del Sol.

Esta afirmación puede explicarse de dos modos: Según el primero, los electrones libres son los que difunden la luz solar, y como estos electrones no están sujetos a ninguna condición especial, difunden todas las radiaciones igualmente y, en igualdad de número, difunden más luz que las moléculas y su modo de obrar puede ser preponderante.

Según el segundo modo, las moléculas o átomos son los difusores de la luz solar. A la luz azul se superpone una radiación propia, cuyo máximo se halla en el rojo, y de aquí que la curva de energía del conjunto sea semejante a la del Sol.

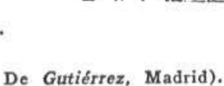
En la primera hipótesis, la luz polarizada no dependerá de la longitud de su onda. En la segunda, la luz polarizada aumentará con las ondas de corta longitud de que abunda la luz difusa.

Las observaciones espectrales necesarias para poder escoger entre estas dos hipótesis se han podido llevar a cabo en la estación provisional privada que el conde de la Baume-Pluvinel estableció en Louiseville, provincia de Quebec, Canadá, con ocasión del eclipse total de Sol del 31 de agosto de 1932.

Los observadores fueron Dufay y Grouiller.



— ¿Y cuál es tu primo?...
— Aquel de la boina...



De *Gutiérrez*, Madrid).



— No, amigo mío, no me hagas beber.
— ¿Te pone mal la bebida?
— Peor: me da por pagar mis deudas.

(De *Ric et Rac*, París).

LA POESIA

Preciosa. — ¿Tan malo es ser poeta?

El paje. — No es malo; pero el ser poeta a solas no lo tengo por muy bueno.

Hase de usar de la poesía como de una joya preciosísima, cuyo dueño no la trae cada día, ni la muestra a todas las gentes, ni a cada paso, sino cuando convenga y sea razón que la muestre.

La poesía es una bellísima doncella, casta, honesta, recatada, discreta, aguda y retirada y que se contiene en los límites de la discreción más alta.

Es amiga de la soledad; las fuentes la entretienen, los prados la consuelan, los árboles la desenojan, las flores la alegran, y, finalmente, deleita y ensueña a cuantos con ella se comunican.

Preciosa. — Con todo eso, he oído decir que es pobrísima, y tiene algo de mendiga.

El paje. — Antes es al revés, porque no hay poeta que no sea rico, pues todos viven contentos con su estado, filosofía que la alcanzan pocos. Pero, ¿qué te ha movido, Preciosa, a hacer esa pregunta?

Preciosa. — Hame movido el que yo, que tengo a todos o a los más poetas por pobres, causóme maravilla aquel escudo que me disteis en vuestros versos envuelto, mas agora que no sois poeta, sino aficionado a la poesía, podría ser que fuésedes rico, aunque lo dudo, a causa que "por aquella parte que os toca de hacer coplas, se ha de desaguar cuenta hacienda tuviérades"; que no hay poeta, según dicen, que sepa conservar hacienda que tiene, ni granjear la que no tiene.

CERVANTES

UNA VIDA CONSAGRADA A LA

El profesor

GRAN MEDICO Y EMINENTE SOCIOLOGO. — COMO

▼ ▼ *Por NECO CHEA*

HAN transcurrido algunos años, bastantes, desde la última vez que no vemos al doctor Telémaco Susini, que fuera eminente profesor de anatomía patológica de nuestra Facultad de Medicina. Mientras vamos en dirección a su casa, en la calle Juncal, pasan por nuestra imaginación tantos recuerdos, tantos episodios de la vida universitaria: el viejo Museo de Anatomía Patológica, en el fondo del hospital de Clínicas, sobre las calles José Evaristo Uriburu y Paraguay, junto al anfiteatro de anatomía, todo ello cuando no existía aún la Morgue, que estaba en construcción. Recordamos que, siendo alumnos de anatomía, de la cátedra de esa gran figura médica que se llamara Juan José Naón, solíamos asomarnos a las clases que daba un maestro, quien, además de su gran preparación en anatomía patológica, poseía una versación, una cultura muy grande en los problemas del trabajo y de la higiene social, y que, cosa rara, sabía vincular, entrelazar con la enseñanza de su cátedra esas disciplinas. Muchos fuimos una vez por curiosidad, no éramos aún alumnos de esa cátedra, y fuimos atraídos por la palabra, por el gesto, por la elocuencia, por la profundidad de los conocimientos, por la verdad, que a nuestro juicio significaban los conceptos, las imágenes y la belleza de la frase, del tema, que el gran maestro desarrollaba desde su cátedra. Puede decirse que allí, en ese modesto anfiteatro, en esa clase, luego en el museo de la actual escuela práctica, ese maestro fué el que despertó el alma de muchos de sus alumnos, infiltrando, a más de su destacada preparación anatomo-patológica, las enseñanzas de la verdadera medicina, el dolor humano, las inquietudes de los que sufren y el verdadero concepto de todos los problemas del trabajo y de la higiene social; no era un demagogo, sino un sembrador de los más puros ideales.

Vamos a volver a ver a este arquetipo, diríamos, de los grandes maestros de la medicina argentina de antaño, el doctor Telémaco Susini.

¿Cómo estará? ¿Qué hará? ¿A qué dedicará sus actividades? Estas y otras preguntas más, nos formulamos, antes de llegar a su casa.

FRENTE AL MAESTRO

UNA pequeña espera y asoma el viejo maestro doctor Susini, con la misma afabilidad, con el mismo don de gran señor. Con suavidad nos tiende la mano, tal como en épocas pretéritas se acercaba a nuestra mesa de trabajos prácticos en el Museo de Anatomía Patológica, a enseñarnos en el microscopio la preparación que estaba a la vista. Hay, sin embargo, en su mirada, un fulgor extraño, reconoce a su discípulo, quizás el recuerdo y la emoción que siempre produce en el espíritu de los grandes maestros las horas lejanas en que frente a sus alumnos, lleno de bríos, iba desarrollando tantas fecundas enseñanzas.

UNA OBRA SOBRE LA TUBERCULOSIS

A nuestras primeras preguntas y como queriendo destacar que la quietud no es patrimonio de su persona, nos responde:

—Aquí, en este rincón, estoy trabajando en mi obra sobre tuberculosis; ya se están imprimiendo los primeros capítulos.

Nos habla de medicina, de cuestiones sociales, identificándolo todo en un solo ideal, en un solo concepto de perfeccionamiento de nuestra ciudadanía. Trasunta en lo que habla un profundo amor e interés por la humanidad que sufre, física o moralmente. A este arquetipo de médico de antaño no se le ha endurecido el corazón en este afán de modernismo.

QUE ES EL SER NORMAL

PREGUNTAMOS al profesor Susini algo que es interesante conocer en esta época de casos y cosas raras: cómo es el ser normal. A lo que nos contesta:

—El ser normal ideal es aquel cuya conformación-tipo responde a un funcionamiento total y coordina lo adaptable a las diversas circunstancias de la actividad máxima, con potenciales de acción y de reserva perfectamente equilibrados. Pero al lado de lo ideal está lo normal, lo común en grados diversos, hasta aquellos en que se vive con capacidad relativa, que si bien es suficiente para el desempeño de la vida en determinada forma, es incapaz para ciertas otras. Por esta razón cada persona tiene las particularidades de su organismo morfológico y biológico determinadas por circunstancias hereditarias y por múltiples influencias que han actuado durante su crecimiento y originan su evolución y en cuya virtud son susceptibles de adiestrarse, de adquirir mayor potencial en la unidad orgánica; de utilizar más económicamente el material de elaboración y de energía que la sangre transporta a los órganos para su funcionamiento, lo mismo que de reaccionar contra lo que los perturba.

RECUERDOS Y ANECDOTA DE VIEJA DATA

RECUERDA con cariño y admiración al que fuera gran maestro de la medicina argentina el doctor Luis Güemes, al doctor J. M. Bosch, E. Revilla, Eliseo Cantón, J. M. Ramos Mejía y A. Penna, y la pléyade de sus distinguidos discípulos. Nos relata un hecho que

ENSEÑANZA DE LA MEDICINA

Telémaco Susini

DEFINE AL MEDICO Y LOS IDEALES DE LA MEDICINA

L E O D R A B ▼ ▼

casi determinó un duelo con el distinguido y talentoso médico e higienista, el doctor Fernando Alvarez, siendo éste secretario del Departamento Nacional de Higiene, que presidía entonces el doctor José María Ramos Mejía. Evoca este episodio el doctor Susini y dice que a pesar de ello ha mantenido y mantiene la más profunda admiración por el doctor Fernando Alvarez.

A propósito del progreso de la medicina nos contesta el doctor Susini:

—Nadie me tildará de retardatario, y, sin embargo, soy de los que piensan que para marchar hacia adelante y determinar el porvenir hay que dirigir de tiempo en tiempo la mirada hacia atrás, como lo estoy haciendo; no la mirada sierva, ciega, sino la mirada libre, escudriñadora. Es así como frecuentemente medito sobre la antigua medicina y sus fundamentos, y se me presenta siempre al espíritu la "vix medicatrix", que obra tanto sobre el individuo como sobre el conjunto social, y que a pesar de que su génesis sea susceptible de las más variadas teorías, queda intangible en lo que tiene de esencial.

NO HAY ENFERMEDAD, SINO ENFERMOS

Prosigue el talentoso maestro, señalando lleno de entusiasmo:

—He recordado insistentemente en mis lecciones otro viejo concepto, correlativo de aquél; en rigor, no hay enfermades sino enfermos, es decir, expresiones distintas de la reacción de las células provocadas por las causas mórbidas y a las cuales solamente podemos apreciar estimándolas como resultantes de una ecuación cuyos términos los constituyen, por una parte, la agresividad del agente patógeno, y por la otra, las condiciones del terreno, es decir, el organismo todo, que se hace así, al mismo tiempo que un lugar de lucha, un centro de producción de energías, que actúan en direcciones múltiples, a veces opuestas, que engendran estados anómalos, que pueden cambiar a cada momento y de los que depende, en consecuencia, la fisonomía de cada caso aunque todos tengan un fondo común.

PADRE E HIJO

Mientras conversa, a medida que señala, a veces con entusiasmo y otras con alguna emoción, hechos y episodios de su brillante carrera médica, no deja de contemplar a su hijo el doctor Enrique T. Susini, distinguido médico, que ha destacado en nuestro medio calidades poco comunes de aptitudes artísticas para elevar el nivel de cultura de nuestro teatro en sus distintas manifestaciones.

El hijo contempla con orgullo al viejo maestro de la medicina, de cuya vida se ha infiltrado de las mejores enseñanzas, para señalar que la medicina en su ejercicio no está reñida con las altas especulaciones de la sociología, ni de las letras, ni de las artes.

¿QUE ES EL MEDICO?

Preguntamos al viejo maestro su concepto sobre lo que debe ser el médico en la sociedad.

—He creído siempre, y así lo he repetido insistentemente a mis discípulos, que no se debía estudiar medicina con la única perspectiva de llegar a ser un gran profesional, como tampoco podía constituir semejante propósito la tarea del profesor, pues debía prepararse al médico para su verdadera misión social. Así decía en mi discurso de despedida de la Facultad: "Bien saben ustedes por experiencia propia, el concepto que tengo de las funciones que corresponden al profesor, independientemente de las relativas a la materia que debe enseñar... Por eso, ha sido uno de los propósito más constantemente seguidos el de desarrollar en ustedes el interés por las cuestiones sociales, la cosa pública, la política y el amor a la humanidad... Guiado por esos ideales puede llegar a ser el médico uno de los elementos más benéficos para la sociedad, tanto por su labor en la asistencia de los enfermos como por su acción en favor de la humanidad, cada vez más elevada, y para lo cual se impone que tenga en cuenta que la vida se desarrolla merced a otros factores que lo indican las teorías esencialmente médicas que son, por otra parte, la causa de su incapacidad para resolver hasta los problemas menos complicados del dinamismo social. Respondiendo a las críticas que se me han hecho al respecto, repetiré palabras frecuentemente expresadas en mis lecciones: "Dejemos a los incapaces de las funciones superiores que, modesta o deslumbrantemente, ganen el pan de cada día o amontonen riquezas desempeñando su única tarea: cuidar enfermos, diagnosticar y recetar — con más o menos fortuna — como el negociante sin pretensiones que no tiene más horizonte que el movimiento uniforme de su despacho, o como el afortunado empresario, cuyos almacenes apenas si dan abasto a la gran clientela que su fama le atrae. No hacen más ni menos que aquellos médicos la paciente hormiga, que en las horas apropiadas recorre el trillado camino para ejecutar la diaria tarea, a veces más difícil que la de repartir recetas. Que el motivo determinante de las acciones del verdadero médico sea el más alto y el más digno de todos los que puedan obrar sobre la inteligencia y el sentimiento el espíritu de solidaridad humana". Nadie se encuentra en mejores

condiciones que el médico para saber los más importantes problemas sociales, pero nadie tiene actualmente un horizonte tan limitado, lo que es debido al dogmatismo de la enseñanza.

LOS IDEALES DE LA MEDICINA

Continúa el doctor Susini diciéndonos, con entusiasmo juvenil:

—La medicina es ante todo un arte y que la aplicación de las ciencias que le sirven de fundamento, debe mantenerse dentro de ciertos límites para que no le sea perjudicial. Se ha pensado que los progresos de dichas ciencias tienden a que el arte pierda su importancia y a que pronto la medicina adquiera en precisión lo suficiente para que la asistencia de un enfermo sea un asunto de trámite. Una oficina — el laboratorio clínico — dará el diagnóstico; otra — el terapéutico — dará el tratamiento específico eficaz; la curación será la consecuencia, si es que todavía existen enfermedades, pues los mismos laboratorios proveerán de vacunas que de ellas nos preserven.

LO QUE SE DEBE LAMENTAR

Esta es la base de la industria médica contra la enfermedad, de lo que puede llamarse la medicina, o más bien, el curanderismo industrial. Lo sirven numerosas fábricas químicas, bacteriológicas y biológicas y una literatura extraordinaria, que cuenta una prensa médica ad-hoc, en todos los idiomas. Esperemos que llegue un día en que la marcha de los fenómenos sociales, haya producido tales transformaciones linderas de la inmortalidad; pero mientras tanto, sin abandonar nuestra acción contra las enfermedades, ocupémonos de los enfermos, tratemos de que haya un poco menos de industria y un poco más de arte médico. El estudio, siempre tan retributivo, de los viejos clínicos nos enseña que en la antigua medicina, no se cubrían los conceptos de enfermedad y de enfermo, y el estudio superior de la medicina actual, nos induce a sostener ese principio que debe imponernos como una reacción, pues como lo vemos se ha ido muy lejos en el sentido contrario, lo que es ciertamente de lamentar.

LAS ENERGIAS ESPIRITUALES DEL VIEJO MAESTRO

Cuando nos despedimos del doctor Telémaco Susini, mientras descendemos en el ascensor, pensamos que nada parece haberse debilitado en las energías espirituales del viejo maestro, a quien íbamos a escuchar en el viejo anfiteatro de la cátedra de anatomía patológica, y cuando en sus brillantes clases inculcaba sentimientos superiores, ya sea tratando medicina o comentando los más palpitantes problemas de carácter social, sembrando en la imaginación de sus discípulos el amor por la humanidad que sufre física y moralmente.



El marqués cuenta por séptima vez su dichosa historia de caza.

(De *Ric et Rac*, París)

▼ ▼

LA INUTIL ESPERA

Vosotros, los que esperáis con ansia la hora de una cita, los que contáis impacientes los golpes del reloj lejano, sin ver llegar a la mujer amada; vosotros, que confundís los rumores del viento con el leve crujido de la falda de seda, y sentís palpitar apresurado el corazón, primero de gozo y luego de rabia, al escuchar el eco distante de los pasos del transeúnte nocturno, que se acerca poco a poco y al fin aparece tras la esquina y cruza la calle, y sigue indiferente su camino; vosotros, que habéis calculado mil veces la distancia que media entre la casa y el sitio en que la aguardáis y el tiempo que tardará si ya ha salido o si va a salir... Vosotros sólo comprendéis la febril excitación en que vivo yo, que he pasado los días más felices de mi existencia aguardando a una mujer que no llega nunca.

¿Dónde me ha dado esa cita? No lo sé. Acaso en el cielo, en otra vida anterior a la que sólo me liga ese confuso recuerdo.

Pero yo la he esperado y la espero aún, trémulo de emoción y de impaciencia. Mil mujeres pasan al lado mío; pasan, unas altas y pálidas; otras morenas y ardientes; aquéllas con un suspiro; éstas con una carcajada alegre; y todas con promesas de ternura y melancolía infinitas, de placeres y de pasión sin límites. Este es su talle, aquéllos son sus ojos y aquél el eco de su voz, semejante a una música. Pero mi alma enamorada, que es la que guarda de ella una remota memoria, se acerca a su alma... ¡y no la conoce!

Así pasan los años y me encuentran y me dejan sentado al borde del camino de la vida... ¡Siempre esperando!... Tal vez, viejo, a la orilla del sepulcro veré con turbios ojos cruzar aquella mujer tan deseada, para morir como he vivido... ¡esperando y desesperando! — *G. A. Bécquer.*

ENCUADERNACIO

Por F. HUESO



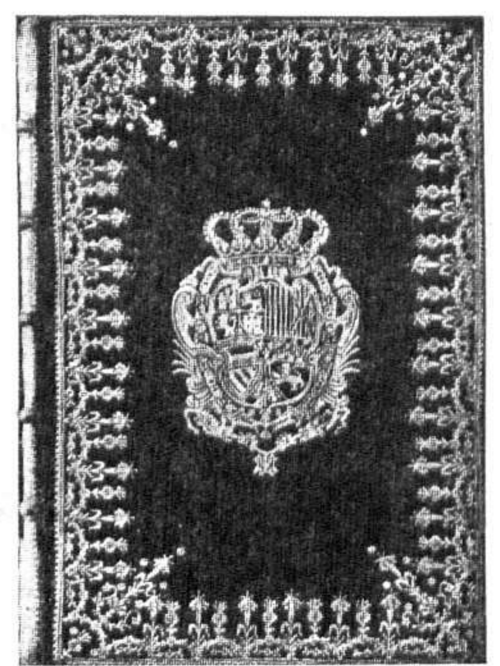
Encuadernación del siglo XIV, procedente del Monasterio de El Escorial.

La Sociedad Amigos del Arte, de Madrid, ha realizado recientemente una exposición interesantísima, donde los aficionados admiraron valiosos ejemplares históricos de encuadernaciones. De esos libros, cuyo mérito resulta inapreciable, reproducimos algunos. El arte de la encuadernación tuvo en España maestros que podían competir con los mejores del mundo.

El Renacimiento es el siglo de oro para el arte de la encuadernación, y España guarda preciosos ejemplares de esta época; hasta mediados del siglo XVI se vinieron ejecutando los llamados modelos mudéjares, pero ya con tracerías de carácter renacentista, y es cuando se funda el Monasterio de El Escorial el momento en que su biblioteca reúne los famosísimos ejemplares encuadernados que ostentan las armas del rey y están decorados con finos trabajos de arabescos que continúan la tradición marcada por los mudéjares. Tres son los tipos principales de esta biblioteca todavía inexplorada en muchos aspectos, las llamadas encuadernaciones ricas de Felipe II, con oro y preciosos mosaicos; las no menos importantes hechas en Salamanca, Alcalá, Zaragoza, Medina del Campo, etcétera, y las sencillas y severas hechas por Pedro del Bosque, librero y encuadernador del Monasterio; a su mérito singular hay que añadir el perfecto estado de conservación en que se encuentran, y que permite estudiar estos libros de singular valor.

En el resto de España se sigue la tradición de los modelos renacentistas y platerescos, hechos generalmente con las ruedas de cabecitas tan características, formando los conocidos recuadros y losanges, que seguirán después indefinidamente formando recuadros concéntricos, y el espacio libre central para poner algún modelo decorativo o armas de familia, modelo típicamente español.

De entonces son las ejecutorias de hidalguía,



Encuadernación barroca. Taller de Sancha. Siglo XVIII.



Libro que perteneció a los Reyes Católicos, forrado de seda carmesí y con aplicaciones de metal.

NES ESPAÑOLAS

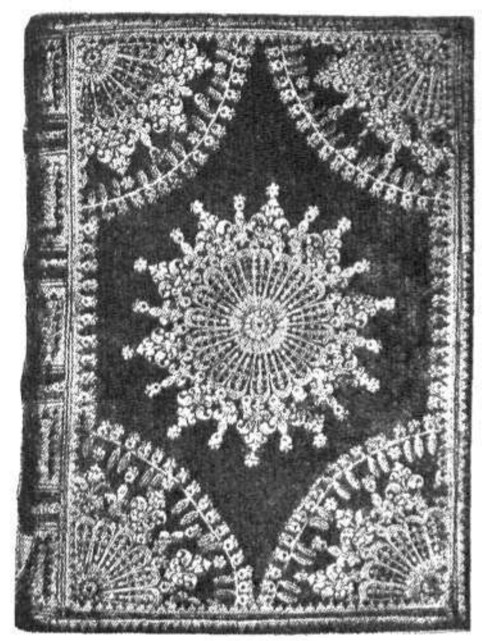
ROLLAND

▼

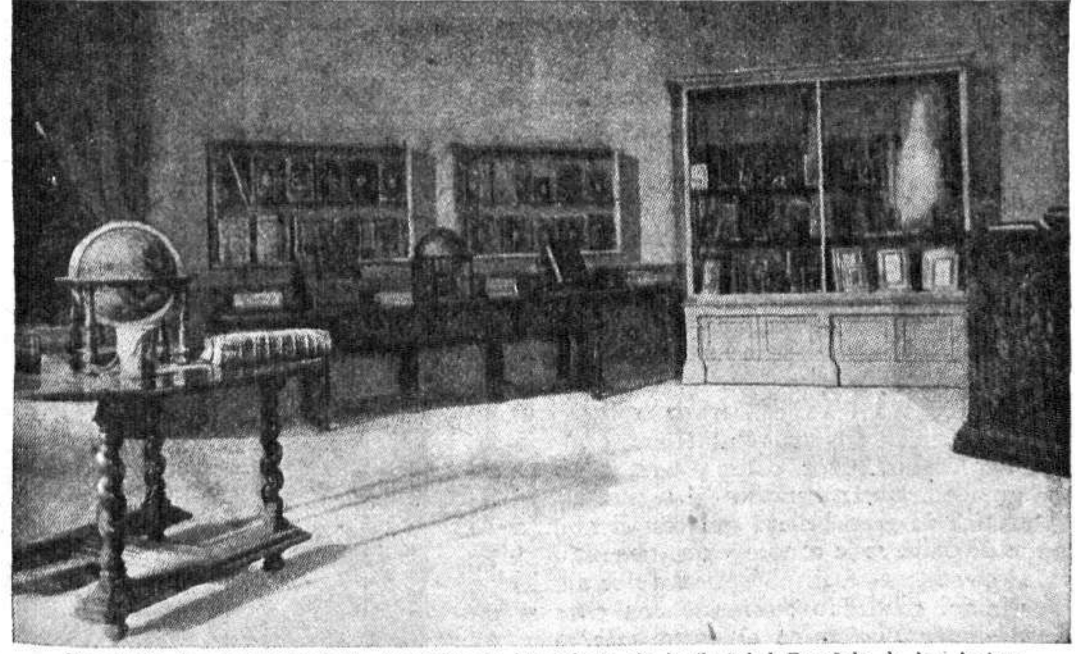
que se encuadernan ricamente, siguiendo los modelos a la moda, y esta costumbre se desarrollará de una manera extraordinaria en el siglo XVII; la prodigalidad y abundancia de estos documentos ha permitido tener infinidad de encuadernaciones ricas y solemnes; el tipo más corriente es el llamado de abanico, formado por la repetición de sencillos hierros, que hábilmente combinados han producido ejemplares maravillosos, y esta técnica de los pequeños hierros seguirá en adelante realizando nuevos modelos de acuerdo con la época.

La decoración heráldica es otra de las características de la encuadernación española, siendo costumbre, muy generalizada, poner sobre las cubiertas del libro los escudos y armas del propietario, guardándose variada e importante cantidad de ejemplares de este tipo; no sólo eran los reyes nobles y casas linajudas; hasta las iglesias y fundaciones piadosas de todas clases hacían gala de sus títulos, blasones, etc.

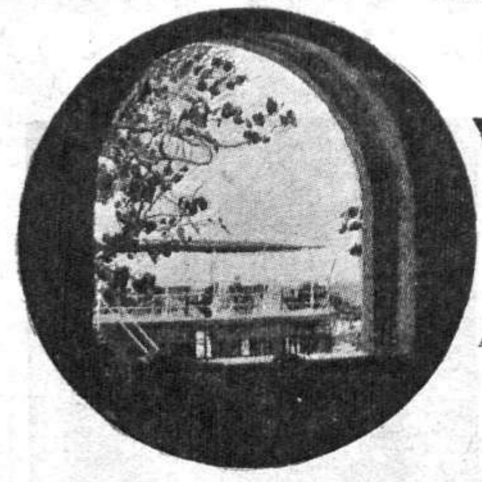
El período barroco desarrolla sus variados elementos decorativos tan conocidos, produciéndose obras de singular belleza por el empleo de las pieles de color granate, verde y azul especialmente, unas veces solos y otras combinados, formando mosaicos; también se emplean los talcos, papeles metálicos, pinturas y aplicaciones de grabados encerrados dentro de ricos marcos; de esta época son las bellísimas encuadernaciones hechas por Sancha, que adopta modas exóticas, pero que interpreta dentro del gusto español y que han quedado como las más bellas de la segunda mitad del siglo XVIII; de esta época es el famoso valenciano Beneyto, quien ejecutó primorosos trabajos de la llamada pasta española, teñido de pieles formando mosaicos y las muy notables de pergamino jaspeado, únicas en su género.



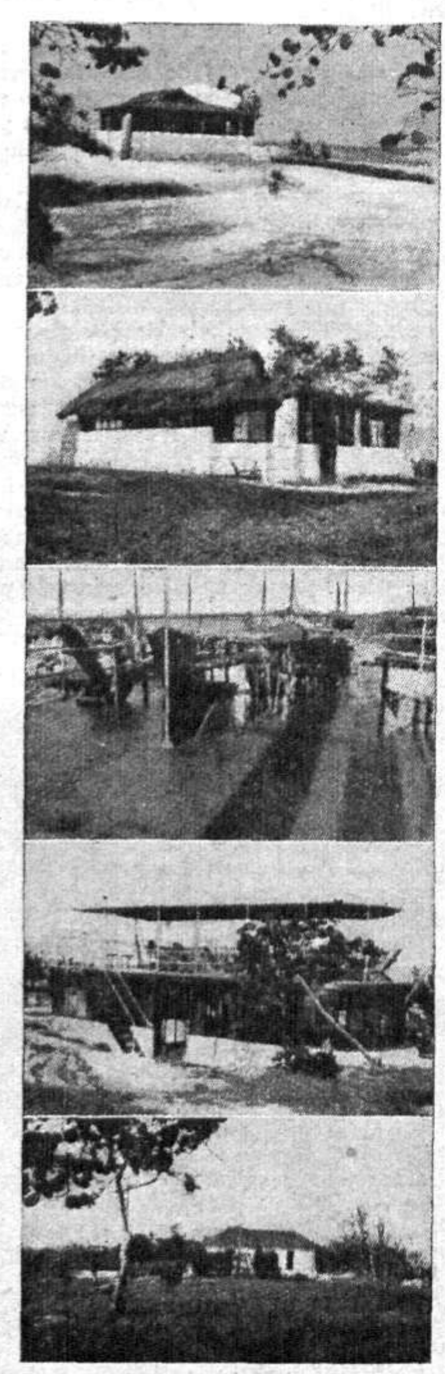
Encuadernación llamada de abanico. Siglo XVII. En la Biblioteca Nacional.



Exposición de encuadernaciones españolas en los salones de la Sociedad Española de los Amigos del Arte, recientemente celebrada.







□ PLAYAS CUBANAS □

VARADERO

ENTRE los muchos encantos que tiene Cuba se encuentra la playa de Varadero, que es sin duda la más bella y que puede competir con las más admiradas del mundo en su aspecto natural.

Posesiones lujosas se han levantado a la orilla de la playa. También es de admirar el Kawama Club, un lugar delicioso para pasar los *week-ends* o temporadas de reposo. A la iniciativa y perseverancia del coronel Eugenio Silva se debe el haber logrado hacer de un lugar hasta hace poco inhabitable un verdadero Edén, que con pena y dificultad abandonan los que tienen la suerte de poder visitarlo.

Una simple visión de lo que es el Kawama Club la ofrecen esas distintas fotografías que aquí reproducimos y que aunque está muy lejos de la realidad, demostrará algo de lo que es ese lugar en detalles y confort.

La vista que aparece en el círculo está tomada desde el comedor y nos presenta el bar, instalado en la parte baja de un barco simulado y que podemos apreciar también con más detalles, en otra de las vistas expuestas. Desde el *cottage* número cuatro, puede admirarse la belleza del mar azul, en sus distintas tonalidades.

En medio de la blanca arena, donde se pueden recoger todas las variedades de valvas que se conocen, crecen silvestres las flores confundidas con los hicacos, pinos, cocos y uvas caletas. Llama grandemente la atención del turista una planta exótica de gran belleza que con el nombre de arroz de playa se le conoce y que tiene la peculiaridad de sostenerse, después de seca por un tiempo indefinido, pudiendo adornarse con ellas el recinto donde predomine el gusto más refinado.

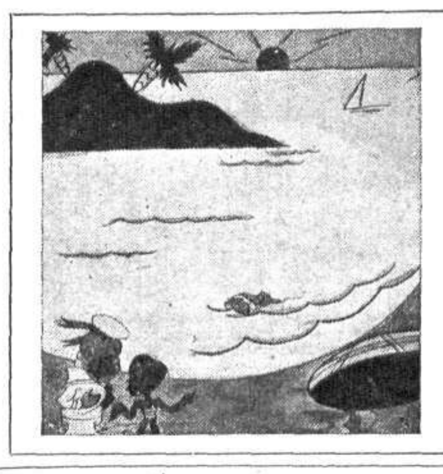
Los accidentes ferroviarios en la Gran Bretaña durante el año 1933

Ha sido presentado al ministerio inglés de Trasportes un informe estadístico sobre los accidentes sufridos en el servicio ferroviario de la Gran Bretaña durante el año 1933. Según dicho informe, descontando los casos de suicidio, el número total de personas muertas por dicha causa ha sido 22 y el de heridos 7.348. En el mismo período, el número de muertos por accidente en carretera ha sido 7.202 y el de heridos 216.238.

El número de víctimas de accidentes mortales se subdivide así: 70 viajeros, 163 empleados del ferrocarril y 49 personas no pertenecientes a ninguna de las dos clasificaciones anteriores. De la cifra de accidentes mortales ocurridos a viajeros, 64 se achacan a imprudencias de éstos, bien por subir o bajar del tren en marcha, cruce de estaciones o caídas del coche. De los accidentes mortales sufridos por el personal, 66'89 o|o se achacan a descuido, 21'14 o|o a desgracia fortuita y 3'94 o|o a defectuosos mecanismos.

El tanto por ciento debido a desgracia fortuita aumenta mucho, disminuyendo algo el debido a mecanismos defectuosos. Siendo la cifra total de trenes-milla, durante el año 1933, de 411.800.000, el número de muertos por millón de trenes-milla es 0'7 y el de heridos 18, cifra que no es excesiva.

El accidente más grave, ocurrido durante el año considerado, ha sido el de Raynes Park, que costó la vida a cinco viajeros, y heridas a 35, y fué debido a mal estado de la vía, la cual se encontraba en reparación. La avería fué agravada por el paso de otro tren. Los accidentes ocurridos en Three Bridges, Alne y Cockett, y los más graves de Ambergate, Sittle Salked y Longhborough se atribuyen a descuido en la observación de las señales de vía.

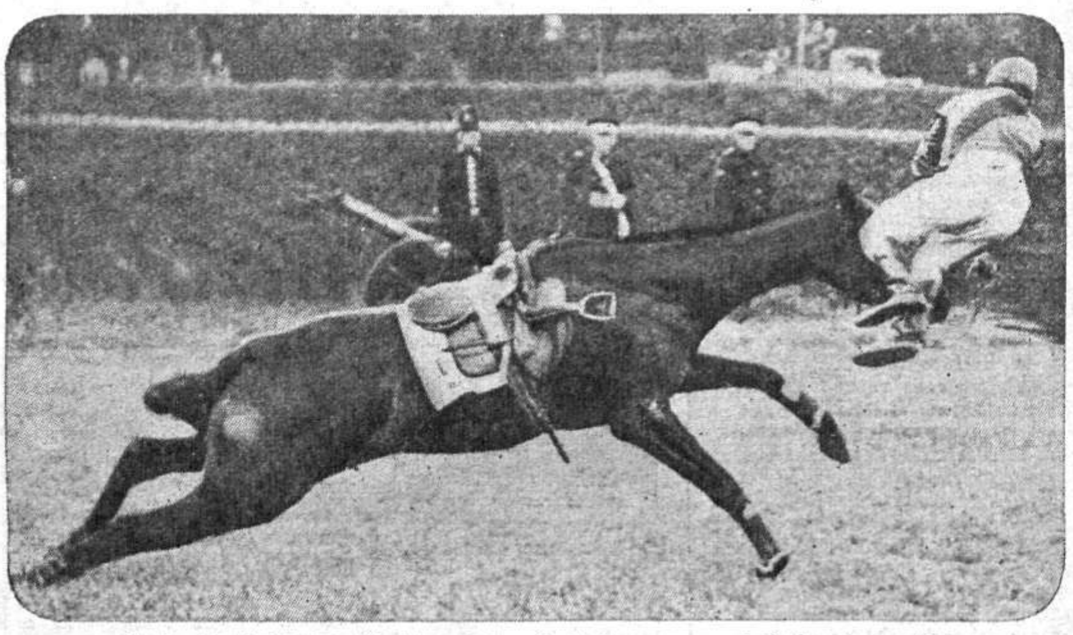


— ¿En qué se funda usted para decir que por aquí hay ballenas?

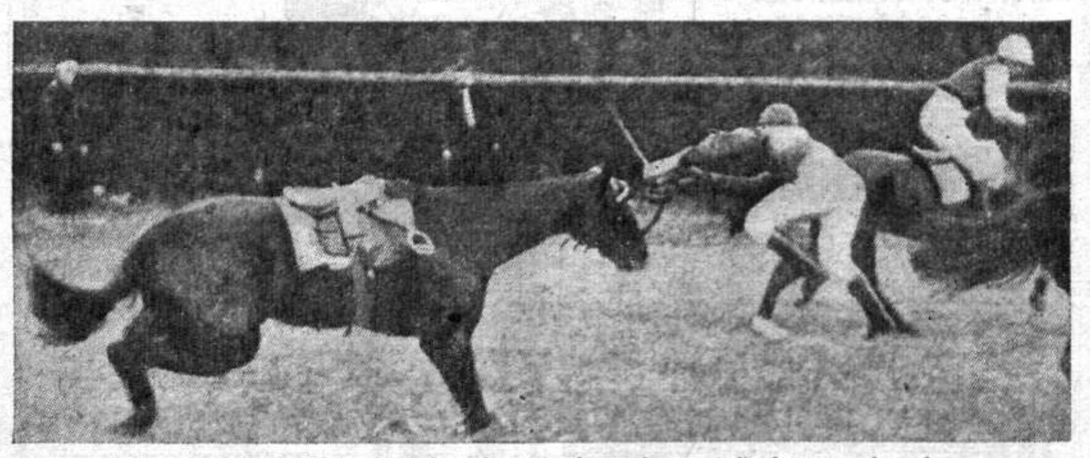
— Porque he visto flotando un corsé.

(*De Estampa*, Madrid)

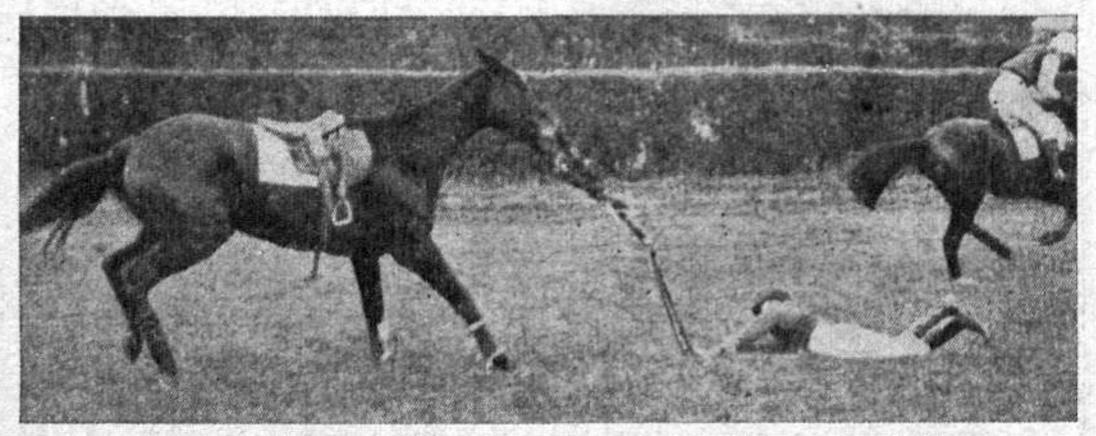
LA TRAYECTORIA DE UN JOCKEY



En la pista de Sandown (Inglaterra), después de franquear un obstáculo, mientras los demás caballos se dirigían a la valla siguiente, el de este jockey se transforma en una catapulta, para arrojarlo como un proyectil.



Segundo momento. El hombre-bala realiza un esfuerzo de gato a fin de caer en la mejor postura posible. Comienza el descenso de la parábola descrita por el jinete, que no abandonó las bridas, ni perdió la serenidad.



Fin de la vertiginosa trayectoria, que la cámara cinematográfica nos ha permitido seguir. El jockey cae al suelo y el césped se encarga de amortiguar el golpe. Conserva aún las bridas. Nótense los tres aspectos de la cabalgadura.

Nuevas maestras



Alumnas egresadas de la Escuela Normal Nº 1 de Profesoras "Presidente Roque Sáenz Peña", con el título de maestra.

Nuevas tendencias pedagógicas

En la septuagésima segunda convención anual de la Asociación Nacional de Educación, reunida en el mes de junio próximo pasado en Wáshington, el doctor Roberto Hutchins, presidente de la Universidad de Chicago, declaró que urge establecer un nuevo y más abundante tipo de escuelas secundarias y vocacionales para los adolescentes y jóvenes que actualmente se encuentran sin trabajo y sin la menor esperanza de conseguirlo. "Exigir del gobierno federal la fundación de estas escuelas, debe ser obligación del profesorado de todas partes de los Estados Unidos", dijo el doctor Hutchins.

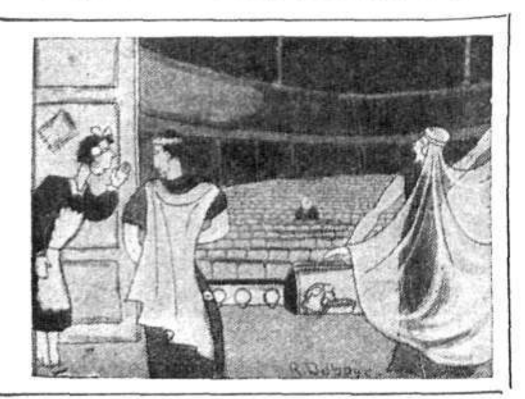
"Esta enseñanza, sobre nuevas bases, la debe dar a la juventud de los Estados Unidos, por su cuenta, el gobierno federal, por lo menos en parte. Hecha a un lado por los diferentes reglamentos promulgados a consecuencia de la Ley del Resurgimiento Nacional; por la actitud de los patrones y de los asalariados, y hasta cierto grado también por la reforma a la constitución, que prohibe el trabajo infantil, en ciertas ramas industriales, toda la población adolescente de los Estados Unidos tendrá que ser enviada a las escuelas, porque no tienen adónde ir.

"Los alumnos de las escuelas públicas de los Estados Unidos tendrán que permanecer en ellas hasta la edad de 18 ó aun de 20 años — siguió dicinedo el presidente de la Universidad de Chicago. — Cuando los alumnos salgan de la escuela, deben ser capaces de ganarse la vida. Hay, pues, que enseñarles a ganársela. La organización y el contenido de la educación tienen que sufrir cambios, para ajustarse a la nueva exigencia que la vida misma impone.

"Más aún, no podemos en lo sucesivo obligar a los alumnos de las escuelas secundarias y vocacionales a adaptarse a un plan de estudios más o menos estandarizado (fijo). Debemos establecer nuevas escuelas y nuevos programas que se adapten a sus diferentes aptitudes.

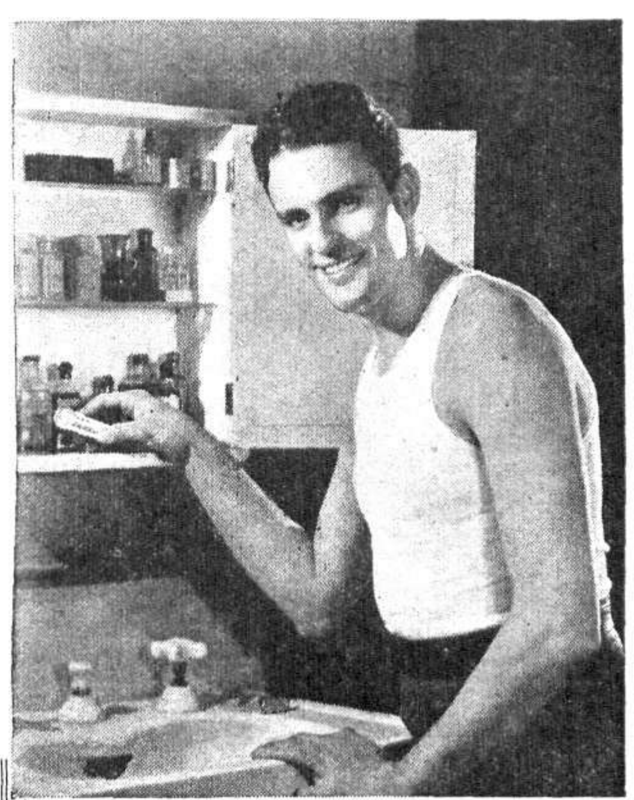
"El principal defecto de los planes de estudio de nuestras escuelas secundarias y vocacionales actuales, es el predominio en éstos del elemento académico. El principal vicio del sistema de la enseñanza de nuestras escuelas consiste en que éstas prestan bien poca atención a los miles de alumnos que no podrán ganarse más tarde la vida en un trabajo académico. Urge que tengamos en las escuelas secundarias y en las preparatorias de los Estados Unidos algo que corresponda a las escuelas técnicas y politécnicas europeas".

LA CRISIS DEL TEATRO



La acomodadora. — Dice el espectador que no lo miren tanto porque se pone nervioso.

(De *Marianne*, París)



Cien afeitadas por

50

centavos

De todos los sistemas de afeitarse el más práctico, positivo y económico es el que se efectúa usando jabón.

Un buen jabón y un **buen trabajo de brocha** son los mejores aliados de la navaja o de la máquina de afeitar.

Para afeitarse bien mójese la cara, luego pase por ella la punta de la barra del jabón para barba Le Sancy y en seguida la brocha mojada. Una espuma generosa se producirá en seguida. Esta espuma de gran poder ablandador y suavizante, facilita la afeitada y hace de ella una operación agradable.

Una barra de jabón Le Sancy con estuche cartón . . . . $ 0.50

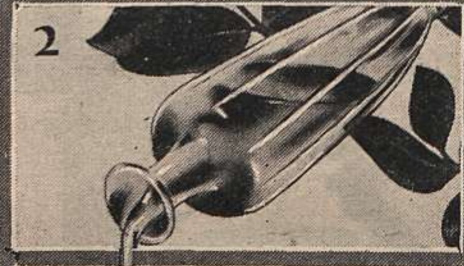
Una barra de jabón Le Sancy con estuche aluminio . . . . $ 1.20







Lo esencial es conservar el cutis perfectamente libre de impurezas. El Palmolive ejerce esa delicada misión. No en vano lo aconsejan más de 20.000 especialistas de belleza.



Su científica mezcla de aceites de palma y oliva produce esa balsámica espuma. El aceite de oliva que contiene en abundancia imparte al cutis lozanía natural.



De mañana y por la noche limpie profundamente su cutis así: un buen masaje con la balsámica espuma del Palmolive; luego enjuáguese bien y séquese delicamente...



Contiene
ACEITE DE OLIVA
en abundancia

Sintonice la Audición Palmolive - música selecta y alegre - por L. S. 2, Radio Prieto, todos los lunes y viernes de 21 a 21.30 horas.

BUENOS AIRES, 19 DE ENERO DE 1935

AÑO XXXVIII **CARAS y CARETAS** NUM. 1894

JOSE S. ALVAREZ
Fundador



ESCENAS CRIOLLAS
LA RIÑA DE GALLOS


ESTRELLAS
DEL CINE
BETTE
DAVIS



Señorita María Elena Ortelli, que ha contraído enlace con el señor Antonio F. Bonanni.

Señorita María Mercedes Lan, con el señor Adolfo A. Küker.

Señorita Modesta Angela Rodríguez, con el señor Bernardino Rivadavia.

Señorita Amelia Schettini, que ha contraído enlace con el doctor Horacio B. Viviani.

ENLACES

Durante la ceremonia nupcial de la señorita Carmen Tissone Walls con el doctor José Alberto Masi Elizalde.

Grupo de médicos en la clínica del prof. Neuman en Viena. El doctor Susini es el segundo, sentado a la izquierda.

El profesor



Una vida consagrada a la enseñanza de la medicina. ❧ *Gran médico y*

Por NECO CHEA

En las primeras páginas publi

▼

El eminente médico con sus hijas y una nieta.

Conversando con su hijo, el distinguido médico y destacado director escénico doctor Enrique T. Susini.

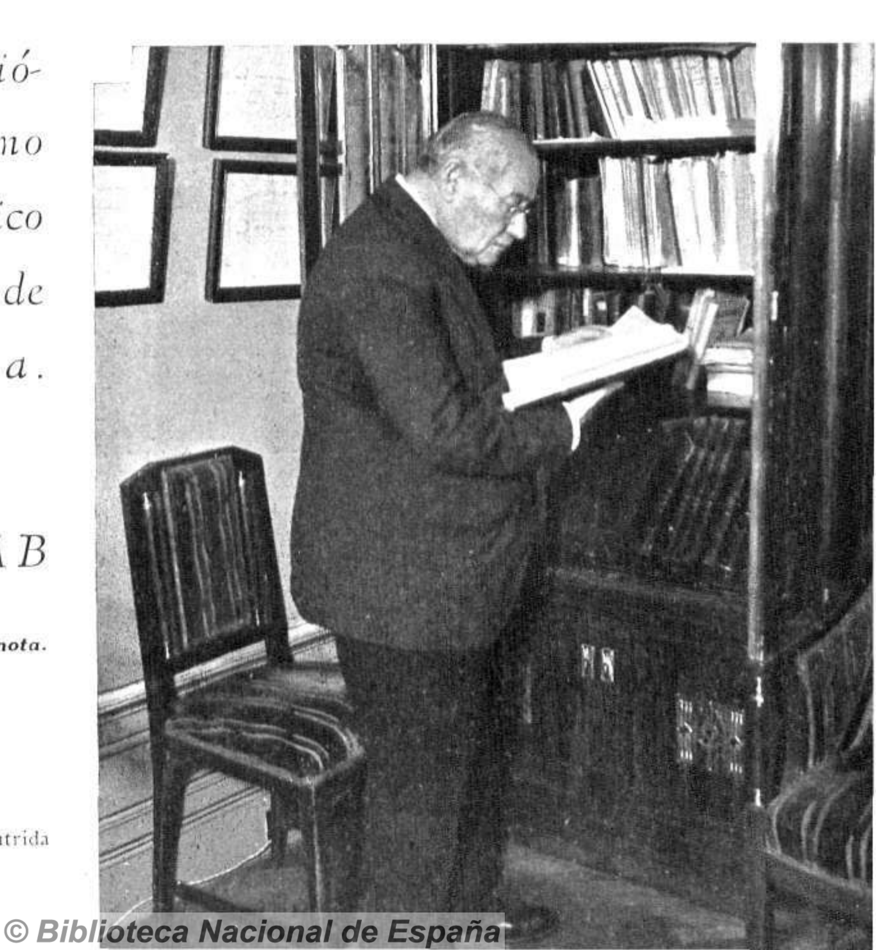
Telémaco Susini

eminente sociólogo. Cómo define al médico y los ideales de la medicina.

LEO DRAB

camos el texto de esta nota.

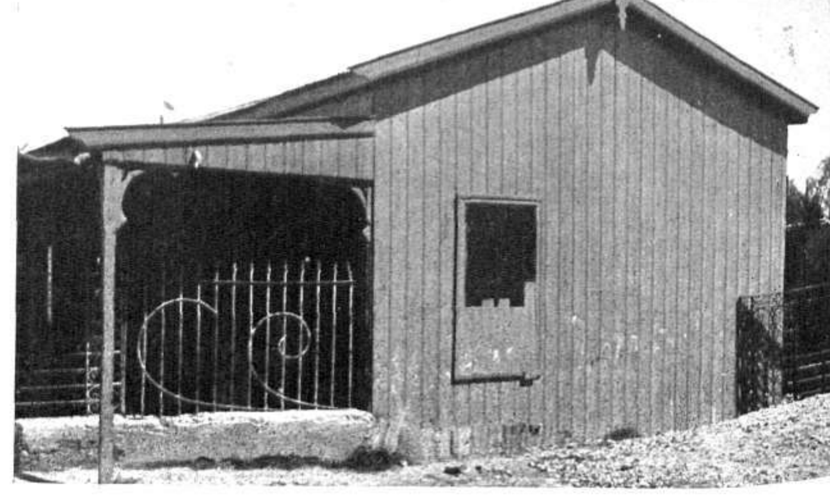
▼



Buscando datos en su nutrida biblioteca.



Ing. Jorge Newbery, que fué en vida gran "hincha" y protector de Huracán.



La primitiva casilla en la primera cancha oficial.

El Club Atlético Huracán, que ídolo de la "hinchada"

Cesáreo Onzari.

Lea en las primeras páginas el texto



C. Federico.



C. Nobile.



V. Marno.



El cuadro de la primera hora de Huracán.



M. Fortunato.



A. Loizzo.



J. B. Rodriguez.



▼ Modesta tribuna de socios de los primeros tiempos.



▼ Senador Aldo Cantoni, entusiasta "hincha" del club, y su actual presidente.

nació en Nueva Pompeya, es el del Parque de los Patricios



▼ Guillermo Stábile.

de esta nota, que firma Emilio Dudeló.



J. F. Pratto.



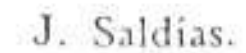
J. B. Scursoni.



R. Vázquez.



El "team" campeon de tercera rueda de 1934.



J. Saldías.



A. Chiesa.





C. Onsari.





Grupo de jugadores de "la guardia vieja" del club.

Carlos Nóbile.

El hijo del ex gobernador Cantoni rodeado de jugadores del club en la visita que éstos hicieron a San Juan en 1927, ante el trofeo ganado a La Liga Sanjuanina.

◆

El doctor Aldo Cantoni, rodeado de dirigentes y amigos del club en ocasión del 25º aniversario de su fundación.

Adam Loizo.

Horacio E. Sauza.

F. A. Cereseto.

◆

Pablo Bartolucci.



El actual estadio de Huracán en el Parque de los Patricios.

Angel Chiesa.

Miembros de la actual comisión directiva del Club Atlético Huracán, que ha logrado la consolidación y el reajuste administrativo de la prestigiosa institución.

◆

Las banderas de Huracán llevadas por los futuros atletas y cracks del club en la fiesta aniversario.

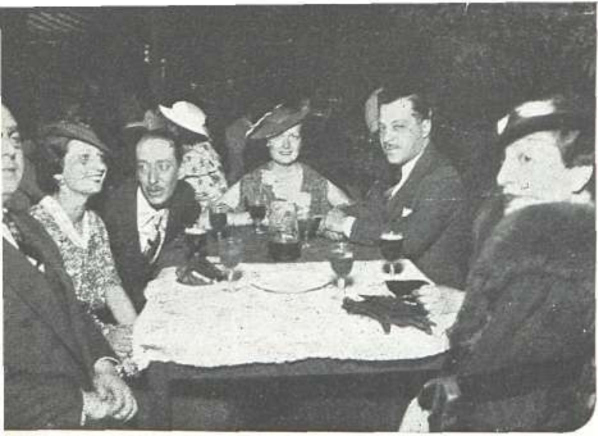
Juan Spósito.

Máximo Federice.

Félix Iñarra.

◆

Hugo Settis.



Señoritas Sofía y María Segovia y Rosa Basualdo Correa y señores Arnobio Sánchez, Alberto Zavella y Dalmiro Podestá de Oro.



Señoras de Fumencore y de Grano, señorita de Quiroga Varela y señores Grano, Grano Cortínez, Soldati y Fumencore.

Festivales de beneficencia en San Juan



Señoritas de Barboza Rubio, Sarmeinto Albarracín, Quiroga Quiroga, Balaguer Muriel, Quiroga Lloveras, Balaguer y Gaido.

◆

Un grupo de asistentes en el festival benéfico realizado en la residencia de los esposos Lurachi - Aubone.





Fin de año en Paraná



Distinguido núcleo de asistentes a una de las cenas efectuadas con brillante éxito.



Señores Celestino Noguera, Raúl Alfonso y Adolfo Acevedo Recalde, y sus respectivas esposas.



Otra de las animadas mesas con que celebró las fiestas la sociedad paranaense.

El coronel J. Pierrestegui, el mayor L. Yódice, el coronel M. Niella y el Dr. Arana, con sus respectivas esposas.



Señoritas Haydee Hoffner y Raquel Goncebat Uranga, y los doctores Carlos Otaño y Pedro Sarrieta.





LA MUJER EN LOS DEPORTES

ANA MASON

DEL CLUB GIMNASIA Y ESGRIMA

Cuadros célebres

La Sagrada Familia

Miguel Angel

♥

Galería de los Uffizi
Florencia



Los miembros de la comisión, a bordo del "Pampa". Señores Bruno Callaius, Armando S. Pico, Alfredo A. de Martino, José Carlos Lovisolo y Nicolás Contursi.

La comisión científica a las Orcadas

El comandante, teniente de navío Jorge C. Schilling, se despide de su esposa.

El segundo jefe de la comisión, don Armando S. Pico, en compañía de su señora.

Viajeros y familiares de éstos, minutos antes de la partida.



El embajador del Perú, el doctor Antonio Sagarna; el enviado especial de "Caras y Caretas", señor Luis Perlotti; el señor Jaime Molins y otros caballeros en la estación Retiro antes de la partida de la delegación artística y universitaria que va a tomar parte en el cuarto centenario de Lima.

PARTIO LA DELEGACION ARGENTINA A LIMA

Las señoritas de Barreda, hijas del embajador del Perú en la Argentina, doctor Felipe Barreda Laos, reciben la cordial despedida de sus amistades.



Los miembros de la delegación argentina minutos antes de tomar el tren.

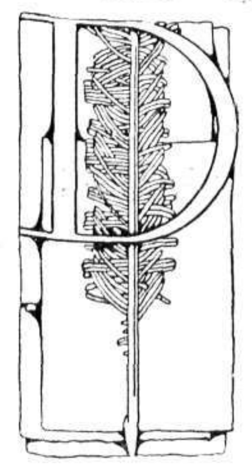




S. E. el doctor Felipe Barreda Laos, embajador extraordinario y plenipotenciario del Perú en la Argentina.



El embajador del Perú escribe para "Caras y Caretas" en ocasión del IV Centenario de Lima



ESDE Mendoza, posición avanzada de la argentinidad; centinela que guarda celosamente, en el confín territorial, el espíritu de esta gran nación; pórtico legendario a través del cual la insuperable jornada sanmartiniana ganó para los principios de la Revolución de Mayo el corazón de América, me es particularmente grato enviar mi mensaje de saludo a la gran República del Plata, por intermedio de "Caras y Caretas", la revista mimada de la América latina.

Con gran satisfacción constato el éxito de la delegación universitaria argentina en misión de confraternidad espiritual al Perú.

Cábeme el honor de haber auspiciado, decididamente, este primer ensayo de turismo universitario. El momento elegido ha sido excepcionalmente oportuno. No podía faltar la presencia del espíritu de la juventud argentina en la celebración del cumpleaños de la ciudad de Lima, en su onomástico de cuatro centurias.

¿Qué mejor labor diplomática de solidaridad y acercamiento que la de llevar esta embajada espiritual universitaria que pondrá en contacto directo a la juventud de Argentina y Perú, creando vínculos perdurables de afecto y simpatía, a cuyo impulso puede confiarse la certidumbre de sólidas y eficaces colaboraciones internacionales que facilitarán la realización de esos grandes designios de civilización que alumbran el futuro de nuestra América?

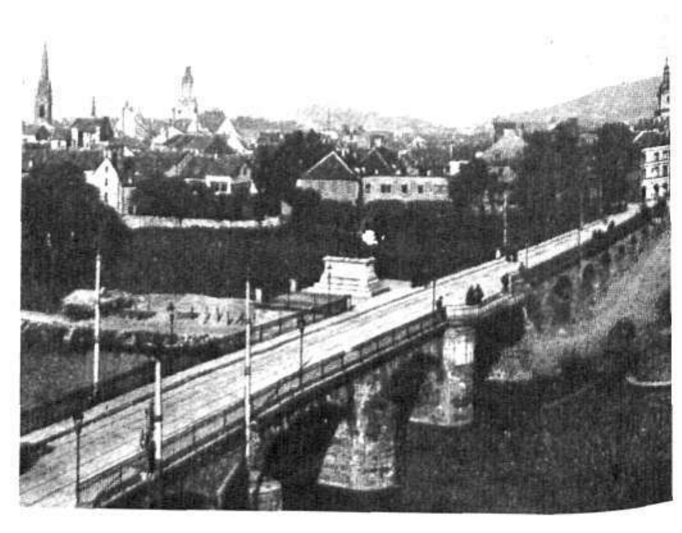
Pensemos en todo esto, desde Mendoza; confiando a la juventud estudiantil el ideal sanmartiniano del continente vertebrado por la comprensión, la acción civilizadora de sus generaciones, fusionadas en la visión de América en plena conciencia de su unidad.

Felipe Barreda Laos
Embajador del Perú.

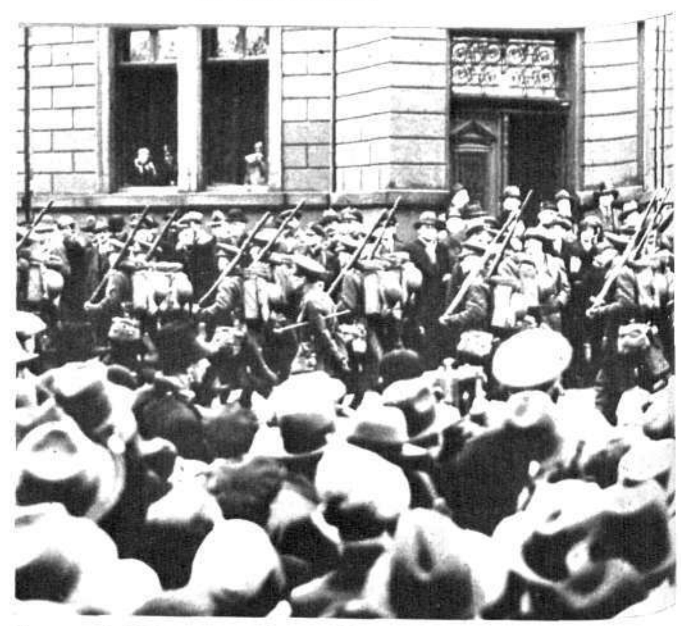
Mendoza, enero 9 de 1935.



Mazt Braun, jefe del partido social demócrata, del Sarre, que encabeza la oposición a la política hitlerista.



Una vista de la ciudad de Sarrebruck, capital de la región donde se efectuó el plebiscito que atrajo la atención del mundo entero.



Tropas británicas que desempeñaron tareas de policía internacional, para guardar el orden en Sarrebruck, durante el plebiscito.

El domingo, 13 de enero de 1935,



▲

Miembros del gobierno del Sarre: de izquierda a derecha: Kosram (sarrense); Knox (británico); Morige (francés); Ebrenrot (finlandés), y Moricik (checoeslovaco).

▼



Una calle de la ciudad de Sarrebruck embanderada profusamente con las insignias nuevas alemanas, en un día de fiesta nacional.





Tropas italianas al llegar a la estación ferroviaria de Sarrebruck donde también desempeñaron tareas de policía internacional.

Adolfo Hitler, que gobierna en Alemania con el título máximo de "reichsfuehrer" y dirigió la campaña plebiscitaria.

el Sarre decidió su destino ▾

▲

Edificio del Palacio de Justicia de la ciudad de Sarrebruck, donde residen y actúan el gobierno sarrense y la comisión internacional del plebiscito.

▼





Homenaje del Aero Club Argentino a la memoria del ingeniero Jorge Newbery, en ocasión del 27 aniversario de la entidad.

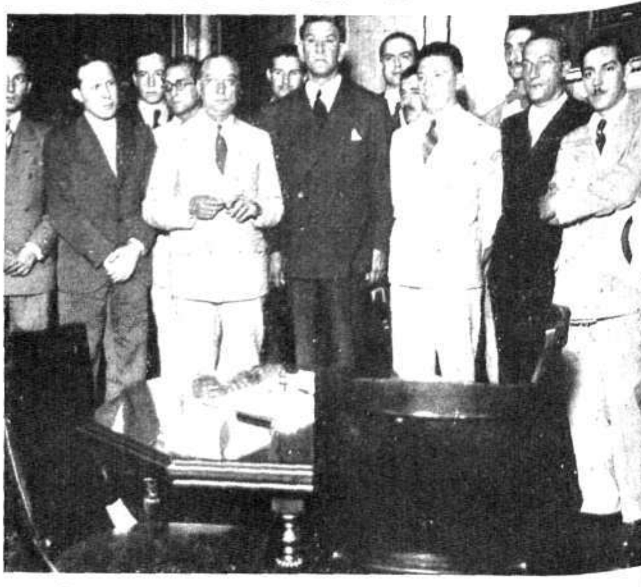


Demostración ofrecida por la Asociación Femenina Unión y Labor a la doctora Sara Justo, como fundadora de la entidad y por la publicación de un libro.

ACTUALIDADES



Durante la fiesta de La Peña Gaucha en honor de los señores Enrique Saint y Martín J. Noel por su obra de acercamiento argentino-peruano.



Parte de los concurrentes al juramento de los médicos recién egresados, ceremonia que se llevó a cabo en la sala del decanato de la Facultad.

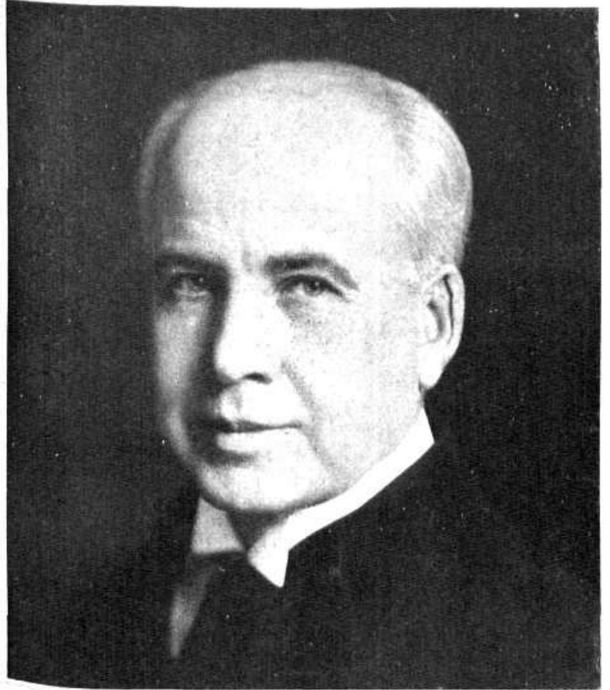
Egresadas del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, en su visita a "Caras y Caretas".



Asistentes a la reunión realizada por el Centro de Residentes Salteños en la escuela "General Güemes".



Figuras de la semana



Contraalmirante Segundo R. Storni

Ha solicitado su retiro de la actividad este distinguido marino, uno de los más prestigiosos jefes de la escuadra nacional. Se retira, pues, el contraalmirante Storni con el grado inmediato superior después de una brillante actuación de cuarenta y cuatro años, durante los cuales se desempeñó patriótica e inteligentemente.



Señor Luis Leclercq



Acaba de llegar a Buenos Aires este distinguido diplomático belga que desempeña la representación de su país.

Doctor Guillermo E. Leguizamón



Nombrado recientemente por el directorio de Londres presidente del directorio local del Ferrocarril Sur.

Una heroica aviadora cruza el mar por tercera vez

Amelia Earhart, aviadora norteamericana, acaba de realizar una tercera hazaña que, sumada a sus dos vuelos transoceánicos sobre el Atlántico, la destaca como a la primera aviadora del mundo y la coloca al nivel de los más grandes ases del aire. En 18 horas y 16 minutos cumplió brillantemente el trayecto de 4.000 kilómetros que media entre Hawai y California. La gran mujer ha demostrado, de nuevo, su extraordinario temple, su coraje maravilloso y su maestría insuperable para triunfar en todas las alternativas que supone un vuelo de tal magnitud. Amelia Earhart ha ganado una gloria más para su gloriosa patria.

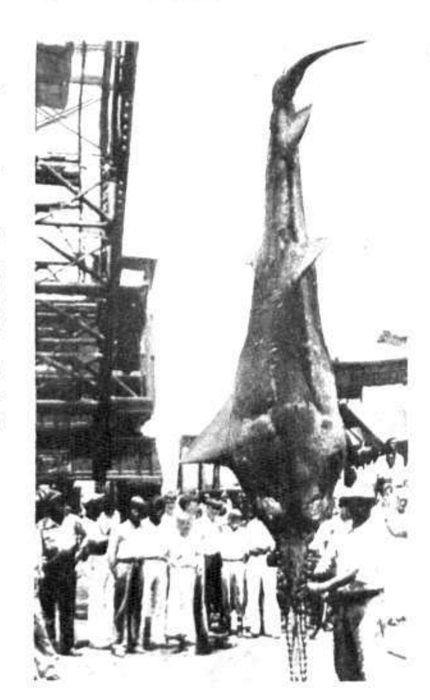
La jungla en el corazón de París: una manada de elefantes dirigiéndose al circo.

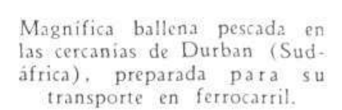
NOTAS VARIAS



Bobby Allen, pequeño pescador de Seattle, Estados Unidos, con el hermoso salmón de 12 kilos que logró sacar del río después de una batalla de más de 20 minutos.

Monstruoso pez sierra de 500 kilos, pescado en el dique seco de la División Mecánica del canal de Panamá, cuando el animal se disponía a atravesar el canal referido.





Magnífica ballena pescada en las cercanías de Durban (Sudáfrica), preparada para su transporte en ferrocarril.





He aquí una expresión perfecta de coquetería... perruna.



Dijérase que se ha maquillado imitando al "clown" de un circo.

LA GRACIA DE LOS IRRACIONALES

"Piano, piano"... Un tardío pero seguro medio de locomoción.

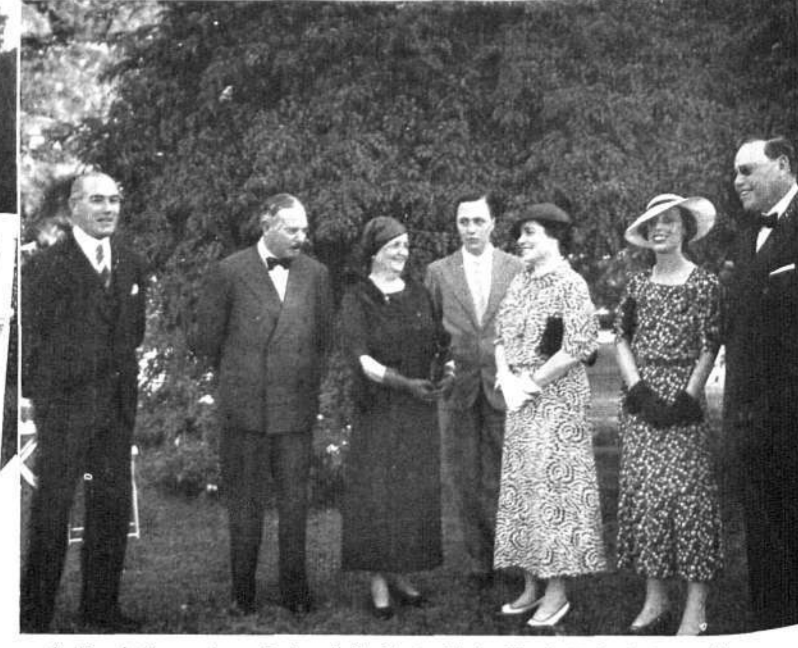


"Pimpy", el chimpancé del zoo de Londres, en su día de recibo.





Frederick A. Heath, su señora Alicia Youens y sus hijos Catalina y Federico.

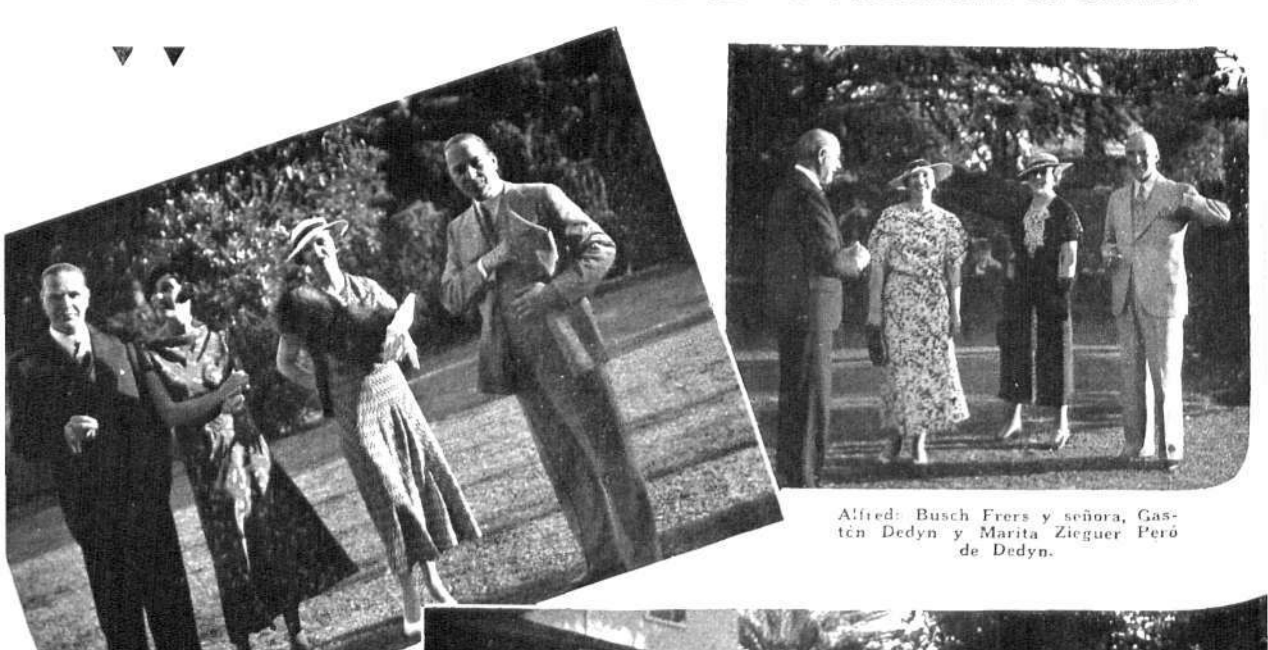


A. Busch Frers, Juan Carlos Ball, María Eloísa K. de Ball, Carlos Ball, Lola K. de Ball, Agustina Costa Paz y Horacio Ball.

CARAS Y CARETAS

"GARDEN-PARTY"

OFRECIDO POR EL SEÑOR FREDERICK A. HEATH.



Alfredo Busch Frers y señora, Gastón Dedyn y Marita Zieguer Peró de Dedyn.

Julio Dreher Frers y señora, Fifa Youens de Pezet y Alberto Julián Martínez.



Señor R. R. Mundinger y señora, y H. J. Corson y señora.



E. P. Clarendon y señora, Jule Smith, Jean Bell y J. Hays Bell, en amena charla.

Herbert Apfel y su esposa Hilda Cooke.

EN MARTINEZ

EN SU RESIDENCIA, EN HONOR DE SUS AMISTADES

CARAS Y CARETAS

Carlota Gallegos Alston, Jacqueline de Tonnay, Lorna Bell, Billie y Oscar Pezet, George Claypole, Fred Sharp y Frank Apeceche.

Señora Raymond Cox, Clorinda L. de Carlés, Luna Alston de Gallegos y Edda O. de Drews.

Señoras de Tjebbes y de Brown y señores L. Brown, C. T. Helm y John Backer.

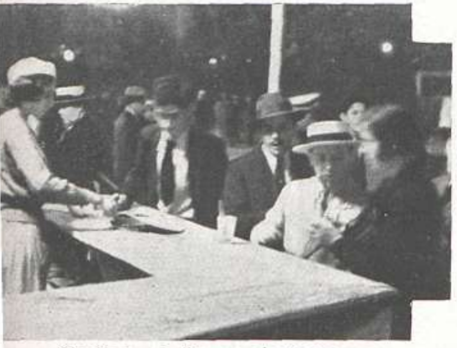


"Cowgirls" y "cowboys" rivalizan en habilidad en el manejo del lazo y en la doma de matungos.



El público escuchando el discurso de un "charlatán" de feria que vende peines para pelados.

En la 2.ª Feria de Buenos Aires



Chorizos criollos y alemanes se disputan las preferencias de los glotones de la Feria.



El hombre de la melena, mientras maneja el lazo, hace prosélitos de sinsombrerismo.



Por veinte centavos los que aman las emociones fuertes ven enterrar viva a una señorita.

Inauguración de una maternidad en San Martín



El doctor Atilio A. Risolía, director del Hospital Municipal, pronunciando su discurso.



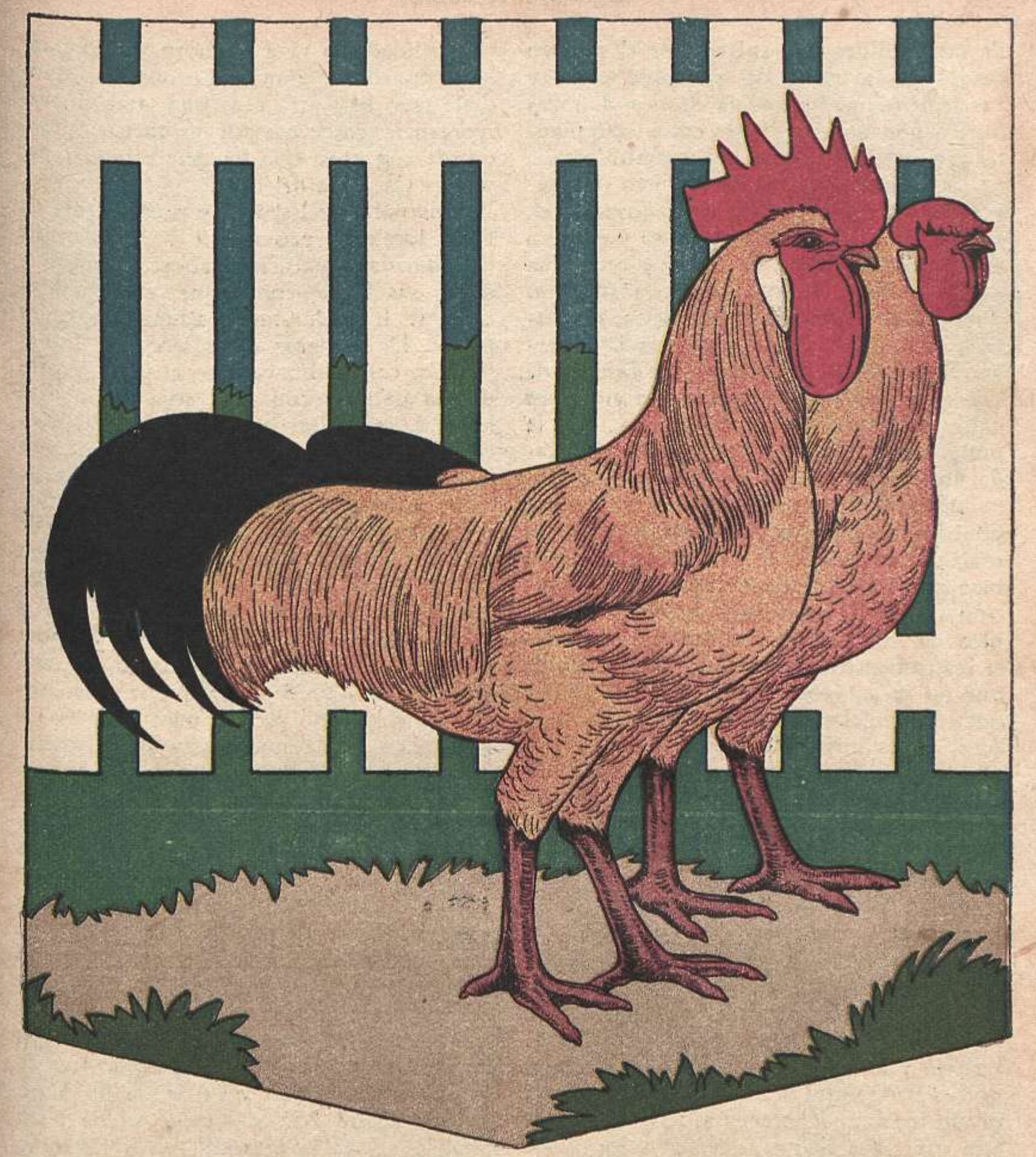
Recepción en la residencia de la señora Rosa F. de Reibaldi, viuda del donante, don José Reibaldi, cuyo nombre lleva la maternidad.



El señor Juan Reibaldi, hijo del filántropo, haciendo entrega del pabellón a las autoridades.



El intendente municipal de San Martín, doctor Juan M. Guglialmelli, presidiendo la ceremonia inaugural.



LAS FUENTES DE LA PRODUCCION ARGENTINA

Una raza avícola recomendable: la Catalana del Prat

Por HUGO MIATELLO

Decíamos en un número anterior de Caras y Caretas que la producción de huevos, uno de los fines principales de la explotación avícola, no es uniforme en el año, ni constante, ni pareja; es, en cambio, desigual e intermitente, y lo es por diversas causas naturales unas, o accidentales otras: la muda, la baja temperatura de la estación invernal, el período en que las gallinas se ponen cluecas, etcétera, y hemos indicado cuáles son los medios de que se vale el avicultor inteligente para obtener la mayor producción de huevos en el año, mediante una alimentación adecuada, estimulante y nutritiva durante el período de la muda, para reponer las gallinas

de las pérdidas que sufren por el motivo fisiológico mencionado y, sobre todo y fundamentalmente, con la elección de razas buenas ponedoras y dentro del mismo plantel con la selección racional y contraloreada de las gallinas que mayor número de huevos ponen, con el empleo del *nido-trampa*, que permite el contralor riguroso y efectivo de la postura diaria de todas y cada una de las gallinas destinadas a esta función. Tratándose de un plantel modesto, doméstico, en pequeña escala, bastaría la observación cotidiana y constante de la ama de casa, que andando todos los días entre sus gallinas, las conoce una por una, por la pinta, por su figura y hasta las llama a cada una cariñosamente por su nombre, para saber, al último, cuáles son las buenas ponedoras, cuáles las mediocres y cuáles las malas. Pero cuando se trata de un gallinero bien poblado, que constituye una explotación industrial en forma, entonces el empleo del nido-trampa es indispensable, es el instrumento de contralor fiel y verídico que no se equivoca nunca, porque gallina que entra en él y deposita su huevo, lo baja en el plano inferior del mismo y, provista o señalada cada gallina con un anillo de color, numerado, puesto en la pata, es posible comprobar la postura diaria de cada una y anotarla y acreditársela en la planilla o registro que debe llevarse con cuidadosa atención, para después separar las malas ponedoras y darles su destino que no es otro que el engorde y la venta para consumo, ya que es completamente inútil y hasta perjudicial a la empresa, cualquiera que sean sus proporciones, prestar atención, trabajo y alimentación a las que producen poco o nada o que ni siquiera pagan con sus productos, la mantención. Naturalmente este contralor es una operación un tanto prolija y que ocupa tiempo, pero hay que recordar que, generalmente, la postura en el gallinero dura solamente unas cuantas horas de la mañana, de modo que con suficiente número de nidos-trampa y una vez tomada la práctica necesaria, es operación fácil, sencilla y nada complicada.

Tratando este punto de la postura abundante y permanente, en lo posible, hemos recomendado la raza Leghorn, como excelente ponedora, como campeona casi mundial; pero hay otra raza que también merece tenerse en cuenta por las buenas calidades de conjunto que ha demostrado tener y es la Catalana del Prat.

Originaria de España, y propiamente de Prat, localidad próxima a Barcelona, fué introducida al país, hace ahora 25 años, y dadas sus fáciles condiciones de aclimatación, se ha difundido bastante en todas partes. De plumaje color leonado, liso o dorado, con pecho verdoso el gallo y perdiz la gallina, con cara roja y orejillas blancas, cola alta de color negro verdoso, cresta simple y recta en el gallo y caída en la hembra, con patas limpias de plumas, de color pizarra, presenta un aspecto hermoso, de buen tamaño, un tanto más grande que la Leghorn. Las gallinas de esta raza son nerviosas, activas, amantes del ejercicio, por lo que necesitan espacio para correr y buscarse la vida, cuando no se les proporciona lo necesario. Es muy rústica, de fácil adaptación al ambiente en que se encuentra y es de desarrollo precoz, pues a los 4 ó 5 meses la pollada nueva está lista para el consumo; es una raza especial para chacra y explotación campestre y sencilla.

Su aptitud para la postura es relevante, pues llega con frecuencia a igualar a la de la Leghorn. Su rendimiento normal es de 150 a 200 huevos por año, pero varias veces, en Rosario y en Montevideo, ha sido campeona ponedora, con la particularidad ventajosa en extremo grado, de que sigue poniendo durante el invierno, en la estación en que escasean los huevos en todos los gallineros. Sus huevos son grandes, de color blanco rosado y pesan de 55 a 65 gramos, hasta 75. Su cuerpo es de buen tamaño; el gallo pesa de 3 a 4 kilos, la gallina de 2 y medio a 3 y medio y los capones llegan hasta 4 y medio y 5 kilos, cuando están bien cebados. Su carne es blanca y fina, tanto como la mejor de otra raza buena. Es, en fin, la gallina Catalana del Prat de una raza apreciable, rústica, precoz y ponedora, de un conjunto de condiciones que la hacen recomendable en alto grado.



INGENIERO AGRÓNOMO

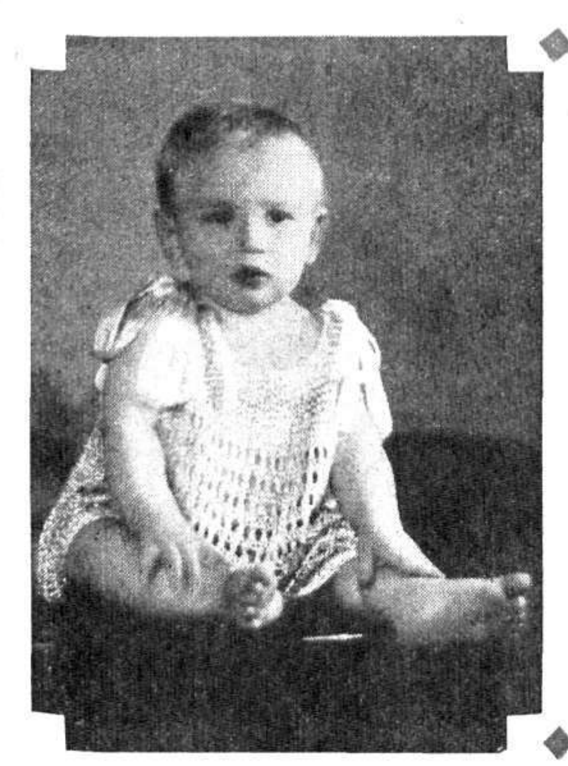


ELBA NYDIA TERRAGNO



ALFREDO MASCIOCCHI CASCO

Nuestros niños



JOSE RAUL FONTAN CANEPA



CHIQUITA GASPARINI

LAS DESVENTURAS




DE MANECO
POR LÍNAGE


TE PRESENTO A MANECO PARADA.
EN EL JUEGO, Y UNO DE LOS CINCO SENTIDOS. SOLUCIÓN: TANTO-GUSTO.

3


LOS DEJO QUE SE DIVIERTAN CON SU CHIFLADURA.
VERBO TRANSITIVO, Y ESTADO DE ÁNIMO. SOLUCIÓN: ANDÁ-TRANQUILO.

4


Y NO HABLEMOS DE LAS FUGAS DE VOCALES. NO HAY NI UNA QUE TENGA SECRETOS PARA MÍ.

7


¿DE VERAS QUE SOS CAPAZ DE RESOLVER UNA FUGA DE VOCALES, POR DIFÍCIL QUE SEA?
ME CAIGA MUERTO... DE RISA.

8


PUES AHÍ VAN MIS CINCUENTA ÚNICOS HIJOS DE MADRE VIUDA.
Y AQUÍ VA MI CHEQUE POR DIEZ MIL.

11


DE LA COMISIÓN DIRECTIVA DE MI CLUB SE FUGARON DOS VOCALES LLEVÁNDOSE OCHENTA MIL PESOS. A VER CÓMO RESUELVE USTED ESA "FUGA DE VOCALES".
¡SONASTE, MANECO!

12

ALGO ES ALGO

Un inexperto joven, perdidamente enamorado de una popularísima "vedette", llevó su atrevimiento a escribirle dos o tres cartas de inflamado estilo..., que no recibían contestación.

Un día, decidido a todo, el jovencito se presentó en el teatro donde actuaba la ingrata, y en la penumbra de un pasillo la vió pasar hacia la escena.

Ella también se percató de la presencia del tierno adorador, y quiso consolarle.

—Ya he recibido sus flores, y se las agradezco mucho.

—¿Mis flores, señorita? Yo no me he permitido otra cosa que escribirle unas cartas...

Y ella, compasiva y maternal:

Pues a esas me refiero: a sus flores... retóricas.

PRECISEMOS

En una de las últimas exposiciones de pintura celebradas en Madrid, pudo admirar el público un cuadro de factura ultramoderna, en el que no había manera de descifrar el asunto. El cuadro en cuestión llevaba por título "El idiota".

El día de clausura del certamen, la gente observó que, a la derecha del título, alguien había escrito sobre el catálogo mural: (Autorretrato).

¿A QUIEN?

Refería don Santiago Ramón y Cajal una recepción dada por el entonces emperador de Alemania, en Berlín, y a la que había sido particularmente invitado.

Uno de los que le escuchaban preguntó al sabio:

—Y, ¿qué le dijo a usted?

—Nada — respondió el ilustre histólogo, con absoluta sencillez.

—Entonces — exclamó, lleno de indignación, el autor de la pregunta, — ¿a quién habla ese hombre?

"MANIFESTACION DE DUELO"

Llegó este verano a Madrid un periodista inglés, y al día siguiente, antes de levantarse, anunció a la dueña de la pensión que se marchaba de la casa porque él era un hombre muy sensible y no podía presenciar espectáculos tan tristes como el que había visto la noche anterior.

—¿Qué ha pasado? — preguntó la dueña, muy sorprendida.

—Que vi salir un insecto, y, en el acto, lo maté.

—Pero hombre, ¿por ver un solo insecto se va usted de mi casa?

—Lo malo, señora — contestó el inglés, — no fué el que cayó víctima de mi furia, sino los centenares y centenares de hermanos suyos que acudieron al entierro...

Por los caminos del mundo

anécdotas

FUERA DE PROGRAMA

Cuando llegó el momento de clausurar la Exposición Internacional de Chicago, sin que nadie pueda explicarse la razón, se armó una tremolina, que degeneró en un espantoso motín. El público rompió todo cuanto no podía llevarse, y unas lindas jovencitas bailarinas tuvieron que huir para no tomar parte en el "número de fin de fiesta"...

El director del certamen, míster Rufus Dowes, exclamó desolado:

—¡Qué poco adelanta, efectivamente, el mundo! ¡Pensar que a esta exposición la hemos titulado "Un siglo de progreso"!

LA SUERTE DE SER CALVO

Sale el señor Lerroux visiblemente fatigado tras de la larguísima reunión ministerial, y comenta con una señorita dactilógrafa, a quien va a dictar una carta:

—Nada es tan cansador, para nada hay que tener tanta paciencia como para asistir a estos interminables consejos...

La señorita, rectificando a su jefe:

—¿Eso es para lo que hay que tener más paciencia? Como se conoce, don Alejandro, que a usted no le han hecho nunca la ondulación permanente.

TODO LO CONTRARIO

En la tertulia de don Jacinto, contaba un señor que había adquirido una "moto".

—¿Con "side-car"? — le preguntó alguien.

—Sin "side-car" — repuso.

—¡Qué imprevisión!... Tendrá usted que hacer solo las excursiones, sin la compañía de su esposa.

—¿Y a eso — terció don Jacinto — le llama usted imprevisión?

TODOS MUY AMABLES

Cuando Prieto vivía desterrado en París, antes de la proclamación de la República, solía concurrir al café de la Rotonda.

Un día pidió un vaso de leche. El camarero, amablemente, se lo sirvió, y Prieto, después de comprobar que el líquido que le servían tenía más agua que leche, rogó al camarero que le presentase al encargado del mostrador.

Este no tardó en hallarse delante del político español, y, con esa amabilidad característica de los parisienses, le preguntó qué deseaba.

Prieto, también muy amable, le contestó:

—¿Puede usted hacerme el favor de ordenar que me pongan un poco más de leche en este vaso de agua?

PASATIEMPOS

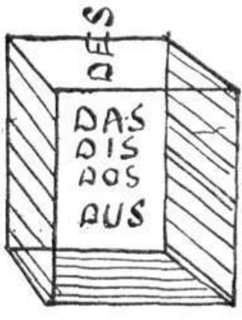
Nº 1

Comprimido, por Luis Oriolo (Ciudad)



Nº 8

Comprimido, por A. Vercesi (hijo) (Bahía Blanca)



Nº 2

Comprimido, por Luis E. Galbiati (Ciudad)



Nº 9

Intercalación, por Natividad M. de De Agostini (Ciudad)

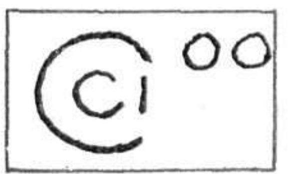
PUERTO DEL ANIMAL MEDITERRANEO

Nº 10

Tarjeta anagrama, por Roberto Jorge Salvo (Ciudad)

LUISA T SONA

Con estas letras formar un nombre de varón.



Nº 3

Rebus (frase), por "Rino" (Río Santiago, F. C. S.)

Nº 11

Doble intercalación, por Enrique Bernabé (Rosario de Santa Fe)

NOMBRE MON G EDA FEMENINO

Nº 4

Logogrifo-Jeroglífico, por "Nemrod" (Ciudad)

EQUILIBRISTAS

1763 28549

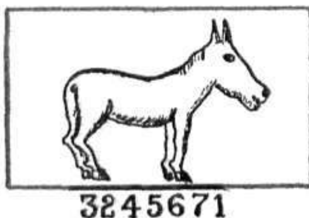
Nº 12

Comprimido, por Enrique Bernabé (Rosario de Santa Fe)

X - S PROVINCIA DE ESPAÑA

Nº 5

Logogrifo - jeroglífico, por A. Laviuzza (Ciudad)



3245671

Nº 13

Comprimido, por Julio A. De Seta (Burzaco, F. C. S.)

VOCAL 54 VOCAL NOTAS

Nº 6

Comprimido, por A. Laviuzza (Ciudad)

NUMERO MARMARA

Nº 14

Comprimido, por "Moro" (Villa Ballester, F. C. C. A.)

METAL NOMBRE FEMENINO

Nº 7

Logogrifo-jeroglífico, por Ignacio V. Garcerón (Almeyra, F. C. M.)

NOTA DIOS NOTA

1 4 3 2 5 6

Concurso de enero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de febrero próximo inclusive.

Véanse las bases en la primera publicación de cada mes (con premios)

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ENERO DE 1935
CUPON Nº 1894

Distinción en el

TRAJES DE BAÑO



1 Pantalón y corpiño en jersey con letras en monograma bordadas en el pecho.

2 Traje en jersey con nuevos dibujos en la parte de arriba y cinturón con monograma.

3 Traje unido a la cintura y combinado en escocés con liso; realizado en jersey.

4 Favorece la silueta este traje en jersey rayado; con muy original corte.

Arte · de · vestir.

LAS NIÑAS EN LA PLAYA



1 Combinación de traje y saquito en brin, con bieses a realce y botones de galalit.

3 Saco tres cuartos, de corte japonés y forrado con la misma tela escocesa del traje; está confeccionado en lino.

4 La pequeña beba lleva un trajecito de brin con recortes en otro tono.

5 Otro modelito para la pequeña, en esponja con botones rojos y pespuntes rojos también.

2 Original y sencillo vestido con bolsillo a un costado y cordón de seda anudado al cuello; acompaña haciendo juego un saco tres cuartos, realizado en esponja.

INDUMENTARIA DE PLAYA



CHALECO tejido a mano con echarpe haciendo juego, para combinar con trajes livianos. Los botones son de galalit.

PRESENTAMOS una novedosa "robe" de playa en piqué blanco, que deja la espalda al descubierto y forma pantalón.

OTRA "robe" de playa en lino; abierta adelante, gran escote en la espalda; adornada con pespuntes y botones.

POR último tenemos un sombrero de brin para el sol con pespuntes y cinta y un saquito de seda blanca muy elegante.

CON UNA FALDA LISA AL SESGO SE PUEDEN COMPLETAR ESTOS CUATRO MODELOS



PRIMERO, una falda con tirantes obscura, cinturón y botones; combinada con blusa de seda, a pequeñas flores y "plissé".

LUEGO un modelo que puede ser en lino, de saco inglés y falda con blusa de seda escocesa.

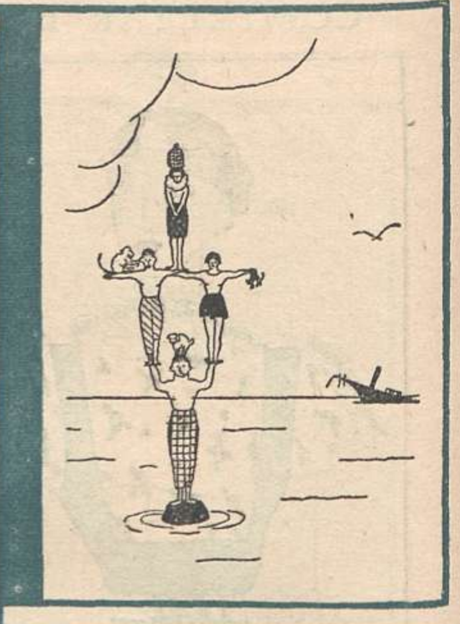
SIGUE una chaqueta para usar con falda lisa a rayas, con cuello, puños y botones en otro tono.

Y al final un "pullover" de hilo tejido a mano, para usar con falda obscura.

HUMORISMO



—Cada día echo más de menos a mi primer marido.
—¡Pues y yo!



EL NAUFRAGIO

La familia del sáltimbanqui ha podido salvarse en una roca.

(De *Gutiérrez*, Madrid)





LA MADRECITA

—Me han dicho que eres una verdadera mamá para tu hermanito. ¿Es cierto?
—Ya lo creo. ¡Como que le pego, por lo menos, tres palizas por día!

(De *Estampa*, Madrid)

—Te apuesto diez pesos...
—¿Dónde están?
—¡Ahí vienen!

(De *Algo*, Barcelona)



— ¿Cuánto crees que puede valer este collar.
— Seguramente dos años de cárcel.

(De *Fuorisacco*, Turín)



DE CAZA

— No sé cómo se dará hoy la cosa; pero el domingo, en cuanto llegué, diecisiete perdices muertas
— ¡Hombre! ¿Y no sospechas de nadie?

(De *Ahora*, Madrid)



VENCIMIENTO DUDOSO

— Bueno, ¿y qué hay del dinero que me prometiste pagarme este verano?
— Pero, ¿tú llamas a esto verano?

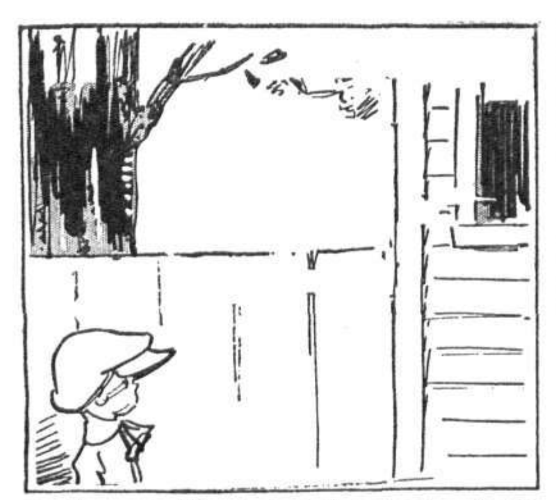
(De *Miroir du Monde*, París)



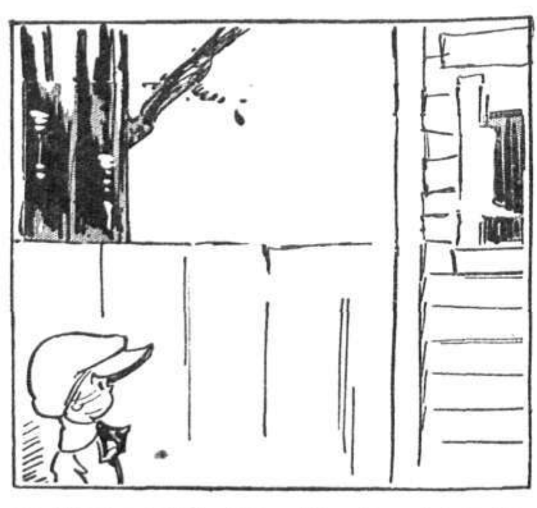
— Pero ¿no les has puesto agua limpia a estos pobrecitos peces?
— ¡Señor, es que no se la han bebido todavía!

Las aventuras

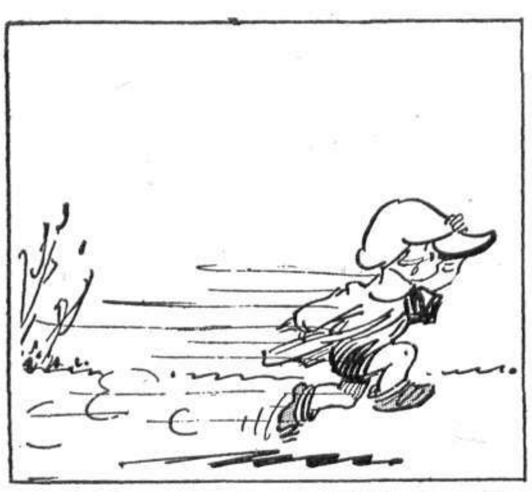
HACIENDO PATRIA



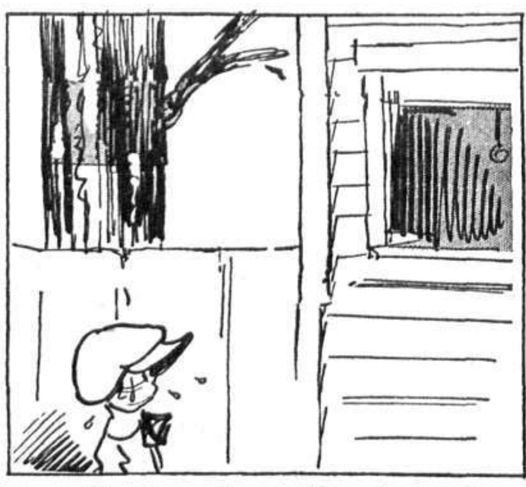
1 *(La voz de Chingolo, desde la ventana).* — Decile a Tijera que llame a los muchachos para la reunión.
— Ta bien.



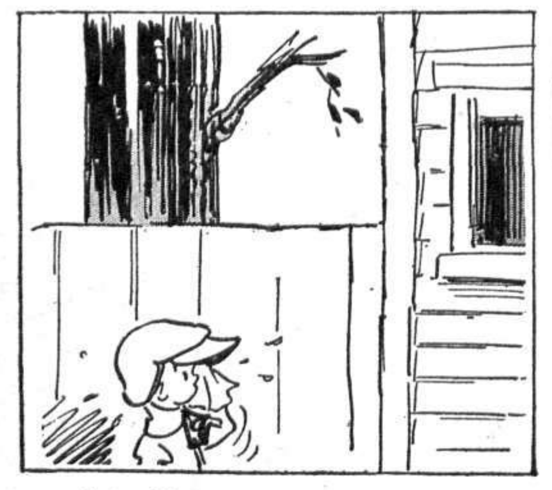
2 *(La voz de Chingolo).* — Después pegá la vuelta y me decís si están todos.



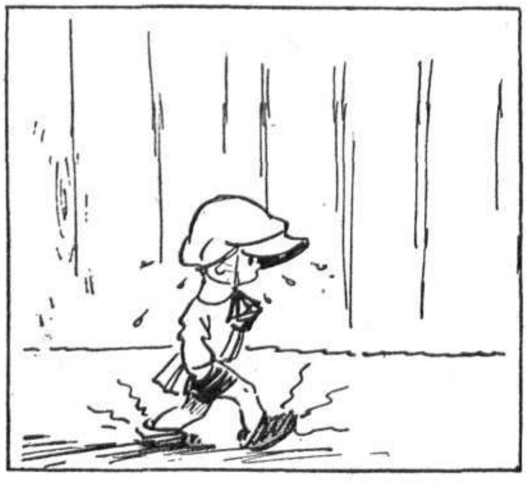
5 — Si el voto es secreto, ¡qué biaba democrática le van a dar a "Cinco de queso"!



6 — Chingolo: aceptaron a "Cinco de queso".
— Macanudo: que el tesorero cobre, ahora.



9 — Todos dijeron que pagarían el año que viene.
— Decile al secretario que postergue la reunión.

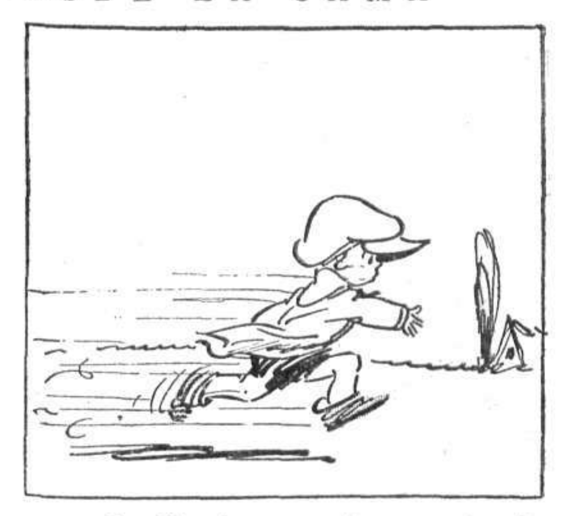


10 — Yo ya sabía que me iba a tocar otra caminata. ¿Por qué no pondrán teléfono el presidente y los suyos?

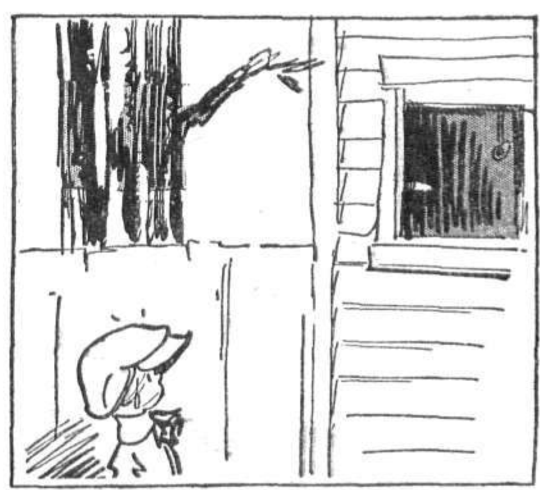
de Chingolo

Por PERCY CROSBY

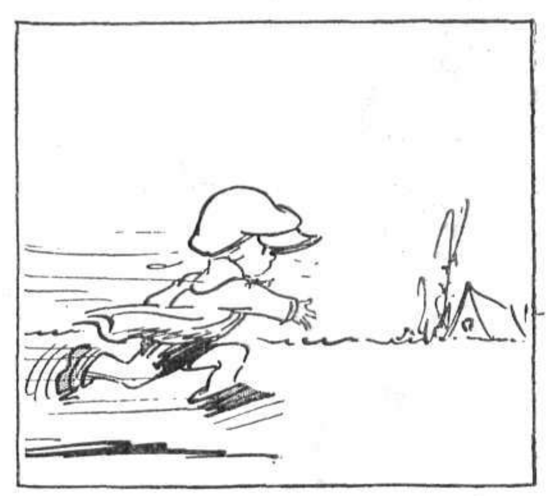
DESDE LA CAMA



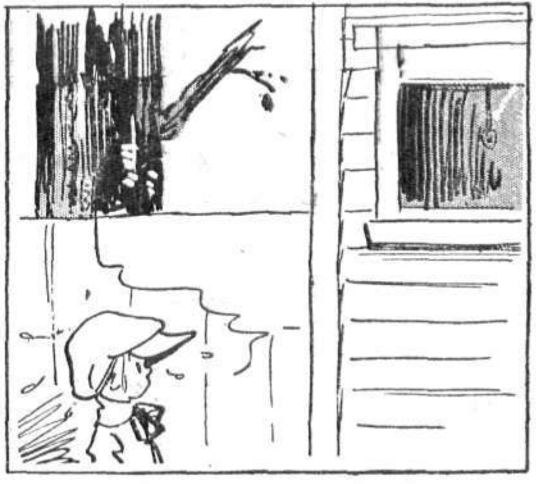
3 —Este Chingolo es macanudo para mandar a los demás... Ha nacido presidente.



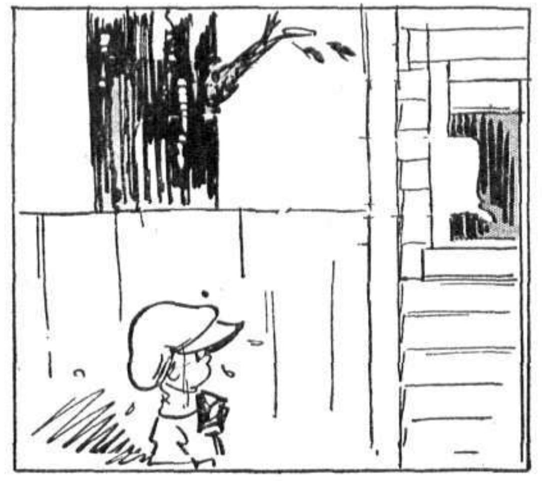
4 —Che, Chingolo: están todos. "Cinco de queso" quiere ser socio otra vez.
—Que lo pongan a votación.



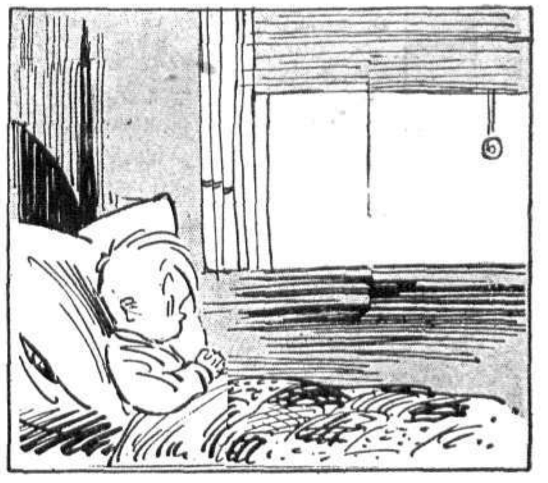
7 —Me parece que ahora viene el lío y que el tesorero cobra... en cascotes.



8 —Chingolo: ninguno pagó: están todos patos.
—¡La pipeta! Tiro la bronca...



11 —Chingolo: se deshizo la reunión hasta el otro carnaval. Todos se fueron chivos y meditabajos...



12 —¡Listo! Seguramente que no voy a descuidar mis obligaciones de presidente por el solo hecho de no tener ganas de levantarme...

MARIA ISABEL GALIGNIANA SEGURA.

CARLOS DIX.

LUCA DE SOUZA MARTINEZ.

GLORIA MARTINEZ.

BLANCA MENENDEZ.

REINA DENIS.

VICENTE DE LA VEGA.

MATILDE GALLARDO DE PLOT.



Audición "En familia",



dirigida por don Vicente de la Vega

Don Vicente de la Vega, que ha estado vinculado a nuestra radiotelefonía desde varios años atrás, ha organizado una excelente audición que bajo el nombre de "En familia" se transmite por Radio Fénix diariamente. La influencia del veterano De la Vega se nota hasta en los más ocultos resortes de la audición que nos ocupa, y sin necesidad de extremar la nota, ha impuesto una disciplina y un orden microfónicos que no siempre se hallan en los conjuntos de radio. Cada uno cumple su labor a maravilla, sin molestarse con interrupciones y sin adquirir ese tono de chabacana confianza para con el escucha, que tanto hiere a los espíritus refinados. Una audición, en fin, de gente culta para gente culta.

DIBUJO DE VALDIVIA

Cuadro de estaciones mundiales transmisoras de señales horarias en ondas medianas y largas

Una de las más útiles aplicaciones de la telegrafía sin hilos es la medición del tiempo y las medidas geodésicas que derivaron de la primera. Es evidente que el tiempo, señalado por una señal radiotelegráfica, que se propaga a una velocidad de 300.000 kilómetros por segundo, es insignificante al dar la vuelta a la tierra. Comparando la hora local con la de otro lugar transmitida radiotelegráficamente, se puede medir la diferencia de longitud entre ambos sitios.

Desde 1912, antes de la guerra, la medición del tiempo había ya prestado grandes servicios a los astrónomos, a los navegantes y a los exploradores. La única reglamentación existente era la de Berlín (1906), que no se había preocupado de establecer un plan de señales horarias. En 1912 la Conferencia radiotelegráfica internacional de Londres decidió someter el caso a una Conferencia especial, la Conferencia de la hora, que se reunió en París (1912-1913), donde se creó el Bureau internacional de la hora.

La convención de Londres estipuló que, en principio, las estaciones radiotelegráficas susceptibles de embrollar las señales horarias debían suspender sus emisiones. Y la duración de cada serie de dichas señales fué limitada a diez minutos.

Luego la Convención de Wáshington invitó a transmitir en ondas amortiguadas y moduladas para facilitar su recepción por los rudimentarios aparatos que se hallaban en uso en esa época en los navíos. Especificó, en su artículo 31 A del reglamento general anexado, que las señales horarias debían transmitirse conforme a un horario determinado, de preferencia en horas en que pudieran ser recibidas por estaciones que tuvieran un solo operador. La velocidad de la transmisión debe ser tal que la lectura de las señales pueda ser hecha por un operador de segunda clase.

Longitud de onda.	ESTACIONES	Características.	PAIS	HORARIO DE TRANSMISIONES											
				Hora de Greenwich						Hora local					
				Tiempo del comienzo.			Tiempo del del final.			Tiempo del comienzo.			Tiempo del del final.		
				H.	Mn.	Seg.	H.	Mn.	Seg.	H.	Mn.	Seg.	H.	Mn.	Seg.
434.5	Arlington.	NAA	Estados Unidos	16	55	00	17	00	00	11	55	00	12	00	00
600.0	Sydney.	VIS	Australia	02	55	00	03	00	02	12	55	00	13	00	02
600,0	—	—	—	10	55	00	11	00	02	20	55	00	21	00	02
600.0	Melbourne.	VIM	—	01	57	00	02	00	00	11	57	00	12	00	00
600,0	—	—		13	57	00	14	00	00	23	57	00	24	00	00
600,0	Cape-Town.	VNC	Africa del Sur	20	57	55	21	00	00	22	57	55	23	00	00
600.0	Ponta Vermelha. . . .	CRZ	Mozambique	07	57	00	08	00	00	09	57	00	10	00	00
600.0	—	—	—	18	57	00	19	00	00	20	57	00	21	00	00
600.0	Choshi.	JCS	Japón	02	00	00	02	04	00	11	00	00	11	04	00
600.0	—	—	—	12	00	00	12	04	00	21	00	00	21	04	00
600.0	Colombo.	VPB	Ceylan	16	57	00	17	00	00	22	27	00	22	30	00
600,0	Perth.	VIP	Australia	02	57	00	03	00	00	10	57	00	11	00	00
600,0	—	—	—	14	57	00	15	00	00	22	57	00	23	00	00
600,0	Adelaida.	VIA	—	02	27	00	02	30	00	11	57	00	12	00	00
600,0	—	—	—	14	27	00	14	30	00	23	57	00	24	00	00
1.000,0	Dársena Norte. . . .	LIH	Argentina	13	45	00	14	00	00	09	45	00	10	00	00
1.000,0	Valparaíso.	CCE	Chile	00	55	00	01	00	00	20	12	13'7	20	17	13'7
1.200,0	Massana.	IRG	Eritrea	04	52	00	05	00	00	07	52	00	08	00	00
1.200,0	—	—	—	23	52	00	24	00	00	02	52	00	03	00	00
1.200,0	Atenas.	SXA	Grecia	21	57	00	22	00	00	23	57	00	24	00	00
2.000,0	San Carlos.	EBY	España	12	56	00	13	00	00	12	56	00	13	00	00
2.000.0	Calcuta.	VWC	India	08	27	00	08	30	00	13	57	00	14	00	00
2.250,0	Mogadisco.	ISG	Som Italiana	08	52	00	09	00	00	11	52	00	12	00	00
2.271,0	Colón.	NAX	Panamá	03	55	00	04	00	00	22	55	00	23	00	00
2.271,0	—	—	—	17	55	00	18	00	00	12	55	00	13	00	00
2.300,0	Colombo.	VPB	Ceylan	05	57	00	06	00	00	11	27	00	11	30	00
2.650,0	París.	FLE	Francia	09	26	00	09	30	00	09	26	00	09	30	00
2.650,0	—	—		22	26	00	22	30	00	22	26	00	22	30	00
2.677,0	Astoria.	NPE	Estados Unidos	19	55	00	20	00	00	11	55	00	12	00	00
2.677,0	Arlington.	NAA	—	02	55	00	03	00	00	21	55	00	22	00	00
2.828,0	Pearl Harbour. . . .	NPM	Islas Hawaï	23	55	00	24	00	00	13	25	00	13	30	00
2.883,0	Eureka.	NPW	Estados Unidos	19	55	00	20	00	00	11	55	00	12	00	00
2.939,0	San Diego.	NPL	—	16	55	00	17	00	00	08	55	00	09	00	00
3.100,0	Nauen.	POZ	Alemania	11	56	00	12	00	00	12	56	00	13	00	00
4.558,0	San Francisco. . . .	NPG	Estados Unidos	05	55	00	06	00	00	21	55	00	22	00	00
6.518,0	Balboa.	NBA	Panamá	03	55	00	04	00	00	22	55	00	23	00	00
6.518,0	—	—	—	17	55	00	18	00	00	12	55	00	13	00	00
7.005,0	San Francisco. . . .	NPC	Estados Unidos	19	55	00	20	00	00	11	55	00	12	00	00
7.700,0	*Funabashi. . . . . .*	*JJC*	*Japón*	*02*	*00*	*00*	*02*	*04*	*00*	*11*	*00*	*00*	*11*	*04*	*00*
7.700,0	—	—	—	12	00	00	12	04	00	21	00	00	21	04	00
9.804,0	San Diego.	NPL	Estados Unidos	16	55	00	17	00	00	08	55	00	09	00	00
11.490,0	Pearl Harbour. . . .	NPM	Islas Hawaï	23	55	00	24	00	00	13	25	00	13	30	00
15.600,0	Malabar.	PKX	Java	16	27	00	16	30	00	21	27	00	21	30	00
15.600,0	—	—	—	00	57	00	01	00	00	08	17	00	08	20	00
17.040,0	Annapolis.	NSS	Estados Unidos	02	55	00	03	00	00	21	55	00	22	00	00
17.040,0	—	—	—	16	55	00	17	00	00	11	55	00	12	00	00
18.060,0	Nauen.	POZ	Alemania	23	56	00	24	00	00	00	56	00	01	00	00
18.900,0	Burdeos.	LY	Francia	07	56	00	08	00	00	07	56	00	08	00	00

¡NO ME DIGA, CHE!...

—Que la audición Norte-mediodía de Buenos Aires ha suspendido sus transmisiones hasta el día primero de abril, próximo.

—Que don Montiel, el gaucho de Radio Spléndid, se dedica ahora a dar serenatas, pero no a la luz de la luna, sino a la luz del... micrófono.

—Que de nuevo comienzan a florecer por todas partes las orquestas gitanas, las cuales sólo tienen de gitano el modo de desafinar.

—Que hemos comprobado que algunos conjuntos llamados extranjeros se disfrazan con otros nombres para que las direcciones artísticas los denominen "novedad"; pero en la mayoría de los casos la "novedad" no cuela...

—Que son evidentes los progresos que realiza el trío femenino Cúcaro, que actúa en Radio Belgrano.

—Que Radio Excélsior ha firmado un nuevo contrato con Itzvan Weishaus y su orquesta.

—Que es notable la disminución de energía eléctrica que se nota en casi todas las broadcastings al punto de que, a veces, se hace difícil sintonizarlas en plena Capital Federal.

—Que esto, sin duda, se debe al hecho de que los números más importantes de las radios (para los directores artísticos, se entiende) se hallan de vacaciones y que... no vale la pena gastar pólvora en chimango...

—Que así, los veraneantes se quedan sin poder escuchar radio, pues el alcance de las difusoras se acorta casi en la mitad.

—Que no es este un medio muy eficaz, que digamos, de conservar la clientela.

—Que esto no lo afirmamos sin base, pues es enorme la cantidad de cartas que recibimos en son de queja al respecto.

EL NUEVO HORARIO DE CARMEN DUVAL

Esta joven y ya aplaudida cancionista que actúa con firme éxito por Radio Sténtor, con carácter exclusivo, ha modificado su horario de actuación en la siguiente forma: lunes, de 12.15 a 14; miércoles, de 20.45 a 22.45; jueves, de 12 a 13.45, y sábados, de 21.30 a 22.45.

Para
LOS BOHEMIOS,
conjunto humorístico,
por
Radio Belgrano.



OBRAS Y AUTORES (RADIOTELEFONICOS)

"Meterse a redentor", por Juan José de Soiza Reilly.
"El sabor de la tierruca", por A. González Pulido.
"Aire indio", por Mario Pardo.
"El vergonzoso en palacio", por P. O. Valle.
"Dichosos en el mal", por F. Mastandrea, E. Zuchi, A. Orofino y A. Ortega Sanz.
"La bien plantada", por Juanita Larrauri.
"La niña boba", por Evita Franco.
"El final de Norma", por Mecha Caus.
"La guitarra de los negros", por Enrique Maciel.
"Almacén de antigüedades", por Juan de Dios Filiberto.
"M'hijo el dotor", por Ignacio Corsini.
"Cinco semanas en globo", por Emilio Ramírez.
"El dinero de los otros", por J. Yankelevich.
"Las desencantadas", por Olga Casares Pearson.
"La reina del mercado", por Libertad Lamarque.
"En busca del tiempo perdido", por Héctor Quesada.
"Siete años de aventuras en el Paraguay", por Samuel Aguayo.
"El mártir del Gólgota", por Un radioescucha.
"Recuerdos de provincia", por Patrocinio Díaz.
"¿Quo Vadis?", por Alfredo Schroeder, presidente de la Asociación de Broadcasters.

CONCIERTOS SINFONICOS EN EN L S 1

La Broadcasting Municipal presentará el próximo mes de febrero un programa de conciertos realmente extraordinario y no realizado aun por ninguna difusora sudamericana. En el término de 28 días la Broadcasting Municipal irradiará 12 conciertos sinfónicos y corales en los que intervendrán los coros, la orquesta y los solistas del Teatro Colón, quienes obedecerán a la dirección de los maestros: José Gil, Rafael Terragnolo y Cecilio López Buchardo. El programa a desarrollarse será de verdadera calidad artística.

Estas transmisiones se harán en cadena con las broadcastings del interior.

LAS PROTESTAS DEL PUBLICO

Enero 4 de 1935.

Señor Jefe de la Sección Radio "Caras y Caretas".

Muy señor mío:

Si existe una disposición que prohibe a los comerciantes usar la palabra "nacional" al pregonar sus productos, debe aplicarse, y con mayor razón, a los "cancionistas" de toda laya que se despachan por las broadcastings y nos hacen oír demasiado frecuentemente emisiones nasales que hieren el oído y el buen gusto.

Que se titulen "cantores argentinos" ¡y arreglado!

Rabioescucha.

CORREO DEL RADIOESCUCHA

A Helen. — Perú (Pampa). — 1º, trataremos de complacerla en la primera ocasión; 2º, el artista señalado por usted, es el tenor Augusto Gentile.

A V. A. F. — Estación Corazzi. — Efectivamente, como usted lo dice, se transparenta que es usted "un muchacho sin instrucción ninguna". Esa letrilla que nos manda hace recordar demasiado a otras 10.000. Lea, estudie, corrija su ortografía y puede que llegue.

A N. O. C. — Junín. — El altoparlante puede hacer las veces de micrófono, siempre que no sea uno de esos altoparlantes llamados electrodinámicos. Debe ser de imán y así y todo los resultados son mínimos.

A L. 26. — General Lamadrid. — 1º, Pepe Arias no actúa más en radio, por ahora; 2., Ignacio Corsini no actúa en la actualidad.

◆

UN CONTRATIEMPO IMPRESIONANTE

Se estaba efectuando un reparto de juguetes en el Hospital de Niños por los miembros de la audición "En familia", de Radio Fénix.

Gran algazara en la sala de enfermitos. Las pequeñas manos, se alzaban en procura del paquete maravilloso.

Una niñita rubia, de ojos negros ve llegado su turno.

Abre el paquete, se queda en suspenso, sus ojos se llenan de lágrimas y sus mejillas palidecen. ¡Una cuerda para saltar! ¡Y la niña era paralítica!

De la Vega comprende, rápidamente, la tremenda situación creada por el azar. De un salto arrebata a la pequeña el juguete inútil. Busca, nerviosamente, otro paquete. ¡Una muñeca!

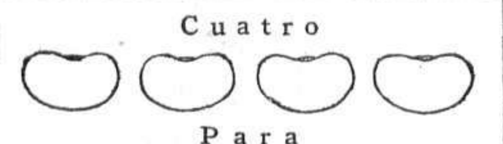
Y la sangre y la vida afluyen de nuevo a las mejillas de la enfermita. La muñeca, la maravillosa muñeca salva la situación y borra los rastros de la momentánea amargura sufrida...

◆

REVISTA ORAL DE ITALICA GENS

Bajo la dirección de Eva y Guido Paci y la participación de Guido Didone, se transmite todos los miércoles de 21.15 a 22.15 por Radio Rivadavia esta interesante hora italiana, dedicada tanto a la colectividad como a los argentinos. Noticias, críticas de arte, crónicas sobre Italia, modas y música clásica y popular, inteligentemente dosificadas, tienen suspenso el interés del radioescucha que suele aplaudir la acertada dirección de Eva y Guido Paci.

Cuatro



Para
LELY MOREL
en
O CANTOR DE RADIO, fox brasileño, por
RADIO LA NACION.

LOS AVISOS QUE NO CANSARIAN

Fábrica de globos para reclame. Bonitos colores. Efectos seguros. Usted ve uno de nuestros globos y queda cautivo para siempre. Globos de actualidad e históricos. Hagan sus pedidos antes de que los precios se eleven. Hacemos descuentos en globo a los aviadores de primera. Los de segunda no pueden llevar equipaje. Gran fábrica "La ascensión", al lado de la fábrica de Jabón "La pompa alegre".

Solicito capitalista con 100.000 pesos y auto, de ocho cilindros y de carrera, porque como agarre el de carrera no me ven ni con telescopio de cien pulgadas. Tratar con Señor Serio y afeitado en calle Tres Cruces 1000. Inútil presentarse si no se traen los 1000 canarios todos del mismo color.

Alquilo precioso hotelito de una sola pieza, como los señores honrados, y demás comodidades, a una cuadra del Mar Caspio. Enfrente hay una peluquería que será muy útil, porque ya se sabe que el que se baña en el mar Caspio saca la bocha llena de "caspia".

Polvorosa, el mejor específico para combatir las molestias del verano: Señor, si le molestan, ponga los pies en "Polvorosa" y mande recuerdos a la familia, si la tiene. No olvide: poniendo los pies en "Polvorosa" se acabarán sus preocupaciones veraniegas.

Gran peluquería para señoras. Permanente sin aparatos ni electricidad ni tijeras ni marcelos. Le liamos a la clientela unos cuantos garrotazos en la bocha y levantamos cada chichón como un durazno. Y al pelo ¡claro! ¿qué otro remedio le queda que seguir las ondulaciones del cráneo? Método infalible. Calle Palos de Moguer 71.



EN EL AÑO 2000

El "speaker". — Transmite el planeta Venus...
La mujer celosa. — Sintoniza la onda de Marte. Para un hombre casado, es más apropiada.
(De *L'Ilustration*, París).

EN EL MUNDO



Adela Stiro, la popular cancionista que actúa en Radio Excélsior.



José González Castillo, rodeado por la compañía Radio-dramas que actuó con singular éxito en Radio Epléndid.

▼

Aramínta Arámburu, profesora de gimnasia en Radio Rivadavia.



Angel J. Reta, el brillante violinista que actúa ahora en la Broadcasting Municipal.



Los Johnnies, que componen el dúo americano que tantos éxitos ha obtenido en los micrófonos porteños.

REPARTO DE JUGUETES AUSPICIADO POR LA

Elisa Galigniana Segura repartiendo juguetes.

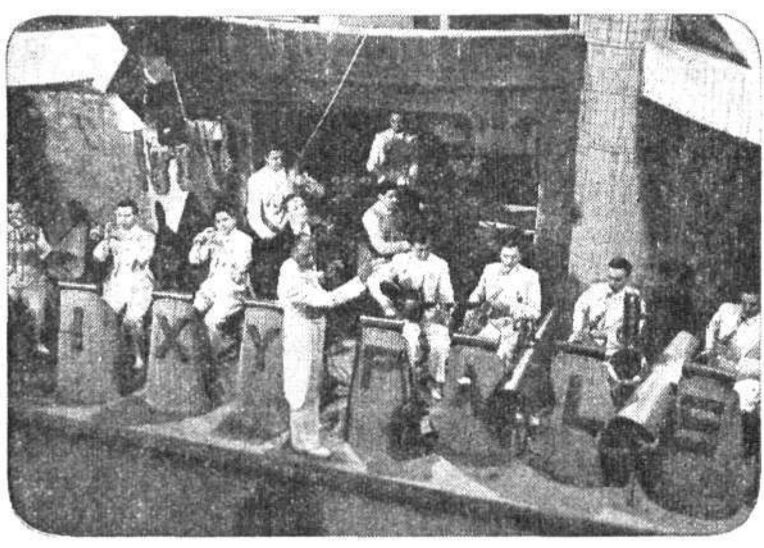


En el hospital de Niños, antes del reparto.



Una sonrisa infantil que vale un cielo.

DE LA RADIO



He aquí a los componentes de la jazz llamada Dixie Pals, que actúa exitosamente en Radio Sténtor.



Olga Vignoli, la conocida vedette teatral, triunfa en Radio Sténtor.



Enrique Barsotti, locutor de Radio Excélsior, que goza de gran popularidad.



Susana Bauthien, brillante intérprete de canciones internacionales, que actúa en la Broadcasting Municipal.



He aquí un gesto no pensado de Iván, el popular comentarista de "El cine y su música", de L S 1.



Fernando Cáceres Zelaya, director de prensa de Radio Sténtor.

AUDICION "EN FAMILIA", DE RADIO FENIX



El camión de "Caras y Caretas" al llegar al domicilio de los niños del "Cachalote".



Los miembros de la audición "En familia" antes del reparto a los niños del "Cachalote".



La señora del capitán del "Cachalote", D. Antonio de la Vega y el Capitán Reel, después del reparto.

Fiesta en el Jockey Club de La Plata



Señoritas de Gamboa Campos, en el baile que para festejar el Año Nuevo realizó la *distinguida asociación.*



Mesa ocupada por las señoritas María Rosa Mendigoechea y Laura González Zugasti; señora Nélida Amalia Brihuega Pozos de Feminis; señores Mendigoechea, Fischinis, Poole y Feminis, durante la animada cena.



▼ Señoritas de Storni, Garay, Nieto, Celagoski y Villa Abrille; señores Zugasti, Quiroga y Storni.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

COPETONAS



Niños que tomaron parte en la fiesta que, como homenaje al Congreso Eucarístico, se llevó a cabo en la residencia de los esposos Campaña-O'Lery, tomando luego la primera comunión, preparados por la señora Mercedes O'Lery de Campaña.



Las niñas y niños, a cuyo cargo estuvo la ejecución del Himno Eucarístico, para el que fueron ensayados por las señoritas de Campaña - O'Lery.

AVTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

UNA VUELTA DE 4.000 KILOMETROS

El autor del proyecto de "Una vuelta de 4.000 kilómetros" es el ganador del Gran Premio Nacional de 1934.

Mis lectores ya habrán comprendido que se trata de Emilio Karstulovic, el lungo "Eka", que tiene una foja de servicios excelente la que culmina con su último triunfo obtenido en la más clásica de las carreras sudamericanas.

Este triunfo le valió a Karstulovic el título de Campeón Argentino de 1934. Y se le hizo entrega de una hermosa plaqueta de oro y de un diploma. Por primera vez en la historia de nuestro automovilismo se hace tal entrega; me refiero a la de la plaqueta de oro y del título de campeón.

Como decía, el ganador del último Gran Premio Nacional es el autor de esta "vuelta de 4.000 kilómetros" y su proyecto presentado, discutido, aprobado, en principio con las reformas del caso por el Automóvil Club Argentino, se hará efectivo — así lo espero — en la primera quincena del próximo mes de marzo.

Pero, voy a hablar de esta vuelta, y diré que se trata de un Gran Premio Internacional, ya que la salida se haría — en automóvil, desde luego, — de Buenos Aires, rumbo a Bahía Blanca. La primera etapa, como se ve, es sencilla, y ofrecerá, por ejemplo, a Ernesto Blanco y a Lozano la oportunidad de recordar aquella magnífica jornada de records, de tormentas, de lluvias y de triunfos.

De Bahía Blanca se cruzará el sur de la República hasta Neuquén. Allí terminará la segunda etapa, para comenzar, tras un día de descanso, la tercera, que comprenderá el cruce de la cordillera de los Andes, zona sur de Neuquén a Temuco, en Chile. Ya en territorio chileno, comienza la vuelta, con más apuro. Allí no existe el famoso decreto prohibitivo y la caravana de los automovilistas se lanzará en alegre carrera hasta Santiado de Chile, final de la cuarta etapa. Otra etapa más, fraccionada entre velocidad y regularidad, se hará entre Santiago de Chile, Los Andes, cruce de la Cordillera, zona del Cristo y llegada a Mendoza. Nuevamente en territorio argentino, se reanudará la marcha a sesenta kilómetros por hora, para llegar de un tirón hasta las puertas de la ciudad capital de la República.

En total unos 4.000 kilómetros, con unos 40.000 pesos de premios en efectivo, un montón de proyectos... porque preveo que cada corredor hará ya sus cálculos de cómo gastará el dinero que ganará... ganando esta vuelta de 4.000 kilómetros.

Es, a pesar de todo, una carrera económica. No hace falta grandes máquinas; basta un coche liviano, con buenos amortiguadores, buenas gomas, nafta de surtidor y resistencia en las muñecas del piloto.

Se trata de un hermoso proyecto que, sin duda, el Automóvil Club Argentino hará suyo — si ya no lo hizo — y que los automovilistas en general recibirán con entusiasmo.

Ahora se me ocurre pensar que esa vuelta se hizo hace años, y que el mismo Karstulovic la efectuó en uno de sus tantos raids.

El actual secretario general de la Dirección Nacional de Vialidad, como enviado especial de nuestro colega "La Nación", fué sin dudas, quien escribió cosas interesantes sobre este viaje.

VARIOS MILLONES DE COCHES

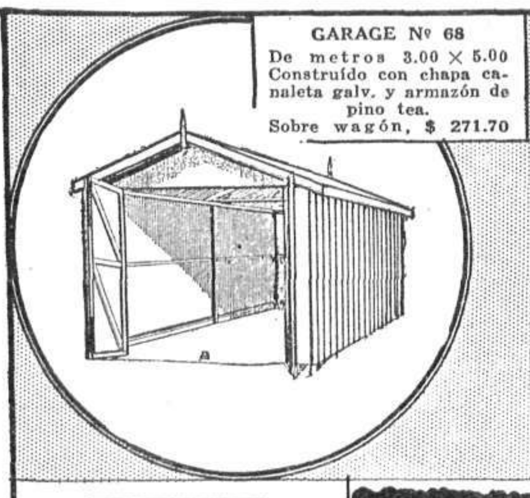
Algunas veces me divierto siguiendo las estadísticas que llegan a Caras y Caretas de todo el mundo. Así, sé, por ejemplo, que tal o cual fabricante anuncia haber construído su número *un millón* del coche de su marca, que tal otro fabricó cien mil millones de bujías para motores, que el portero de la famosa fábrica de automóviles "Crack" en un año abrió 755.987 veces la puerta cancel de los grandes talleres...

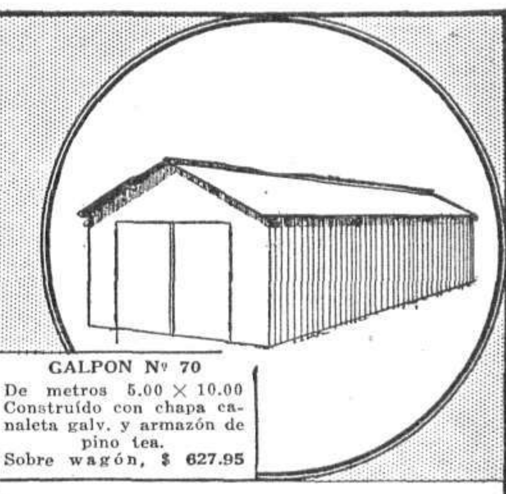
Es interesante. A veces creo en estas cifras, otras no.

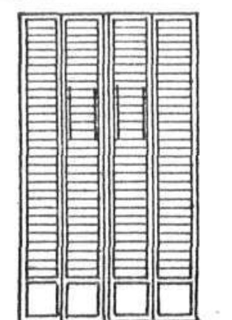
En estos casos me sirvo de una frase que se ha popularizado esta temporada en Buenos Aires y que dice así: "Compre en una casa de su confianza". Yo compro y leo en casas de mi confianza y entonces puedo creer y dudar.

Este último dato que recibo es verídico. Se refiere al tipo de motor de seis cilindros que se ha construído desde 1928 en Detroit y precisamente en los talleres de la Chevrolet. Hasta diciembre de 1934, salieron de estas fábricas cuatro millones ochocientos cincuenta mil ejemplares de este popular motor.

Otra cifra récord me trae hoy el correo. Se refiere al coche "un millón" que condujo personalmente el ingeniero Walter Chrysler en estos días. Se trata del Plymouth, y se trata también de un récord de alto valor, si se tiene en cuenta la categoría a la cual pertenece este automóvil.







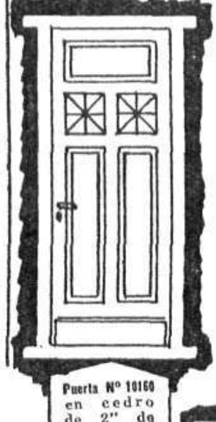
CELOSIAS DE HIERRO

Construídas con zócalo de chapa 18, doble frente, tablillas encastradas en planchuela, batiente de cierre, tapajunta en una sola pieza y falleba de bronce niquelado. Las entregamos con una mano de antióxido, prolongando así la duración de la celosía.

EN 4 HOJAS

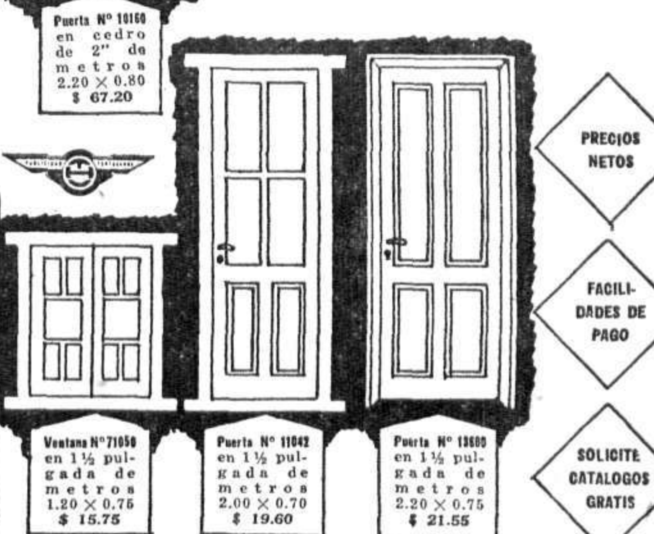
2.00 × 1.00. . .	$ 35.35
2.20 × 1.10. . .	„ 40.00
2.40 × 1.10. . .	„ 42.45
2.60 × 1.00. . .	„ 42.00
2.60 × 1.10. . .	„ 44.95
2.80 × 1.10. . .	„ 47.45
3.00 × 1.10. . .	„ 49.95
3.20 × 1.10. . .	„ 52.35

y mil medidas más.



Sería un negocio verdaderamente lucrativo...

comprar nuestras mercaderías a los precios de lista y venderlas por lo que realmente valen. Este último sería el verdadero precio de las mismas, resultante de la inmejorable calidad que las caracteriza.



CONCESIONARIO EN LA CIUDAD DE CORDOBA:

F. Saúl Perichón

Av. General Paz 1 esq. Deán Funes.

TORTOSA Hnos.

ESTABLECIMIENTOS MADERERO-METALURGICOS

Exposición y Ventas: CHARCAS, 2950.

Adm. y Talleres: CHICLANA, 3341.

BUENOS AIRES

QUILMES

El rector del Colegio Nacional, doctor Orengo; secretario, señor Raris; profesor, ingeniero González, con los bachilleres egresados.

▼



VACUNACION ANTIOFIDIDA

La eficacia de los sueros se comprueba en palomas, ya que estas aves son las que presentan menos diferencias individuales en su reacción a los venenos ofídicos. Se hace el ensayo mezclando con dosis variables de veneno el suero, e inyectando la mezcla en las venas de las alas de la paloma. Como mínimo se exige que los sueros neutralicen de sus correspondientes venenos, 8 miligramos del de la serpiente de cascabel, 15 miligramos del de la "jararaca", 15 miligramos del de los "obothrops" en general y que el suero mixto neutralice 4 miligramos de veneno de serpiente de cascabel y 10 miligramos del de "bothrops". El suero ya preparado se entrega en unas ampollas de 10 centímetros cúbicos y se debe aplicar en inyecciones hipodérmicas.

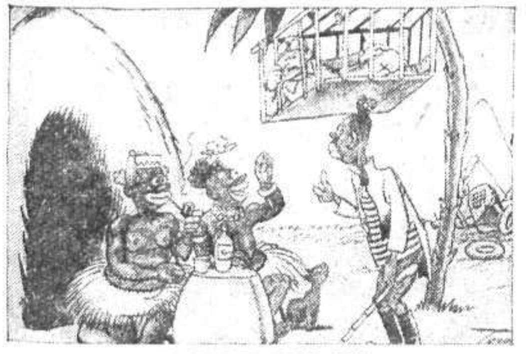
En la práctica se suelen administrar 40 centímetros cúbicos de suero, siendo lo notable que los niños y los animales pequeños requieren dosis mucho mayores.

Comprueba el éxito del tratamiento por el suero el hecho de que mientras en los casos no tratados, la mortalidad es de un 25 por ciento en las personas mayores y de un 100 por ciento en los niños, en los casos de tratamiento la mortalidad no excede del 3 por ciento (incluídos los niños).

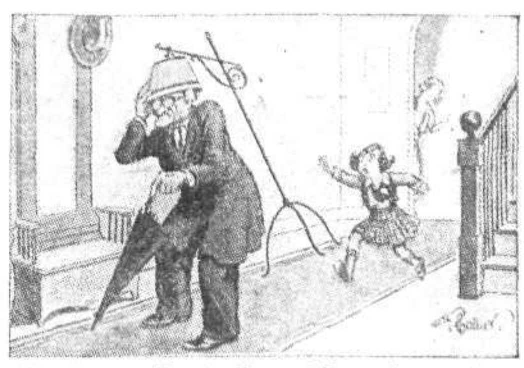
Este tanto por ciento sería aún menor si se pudiera disponer inmediatamente del suero y se aplicara sin pérdida de tiempo en otras tentativas empíricas.

▽ ▽

▽



EL PLATO DEL DIA
—¿Lo habéis metido en una jaula?
—Sí; porque ése es de los que vuelan.



La nieta. — ¡No, abuelito, no! Esa es la pantalla de la lámpara...

(De *The S. Evening Post*, Filadelfia)

▼

LAS LAMPARAS DE DESCARGA ELECTRICA

En una reciente conferencia, míster H. R. Ruff ha demostrado que, empleando un determinado tipo de lámpara de vapor de sodio, los papeles de colores, por brillantes y variados que sean, aparecen únicamente como si fuesen en blanco, negro y gris. En cambio, una lámpara eléctrica de descarga con vapor de mercurio, que posee radiaciones amarillas, verdes y azules muy intensas, hace que los papeles de colores aparezcan bastante naturales.

En Inglaterra se han hecho diversas instalaciones de alumbrado público con estas lámparas, y se ha visto que ofrecen interesantes posibilidades para el alumbrado de fábricas. Se requiere cierto cuidado, sin embargo, si se emplea este alumbrado en el caso de máquinas dotadas de rápido movimiento de rotación, por la producción de efectos estroboscópicos, que hacen algunas veces aparecer a las ruedas como si estuvieran paradas, o como si giraran en sentido contrario.

Estas lámparas producen unos *16000* lúmenes, con un consumo de 400 vatios, y pueden ser montadas en los circuitos ordinarios, tanto de corriente continua, como de corriente alternada, si bien *con esta última funcionan mejor.*

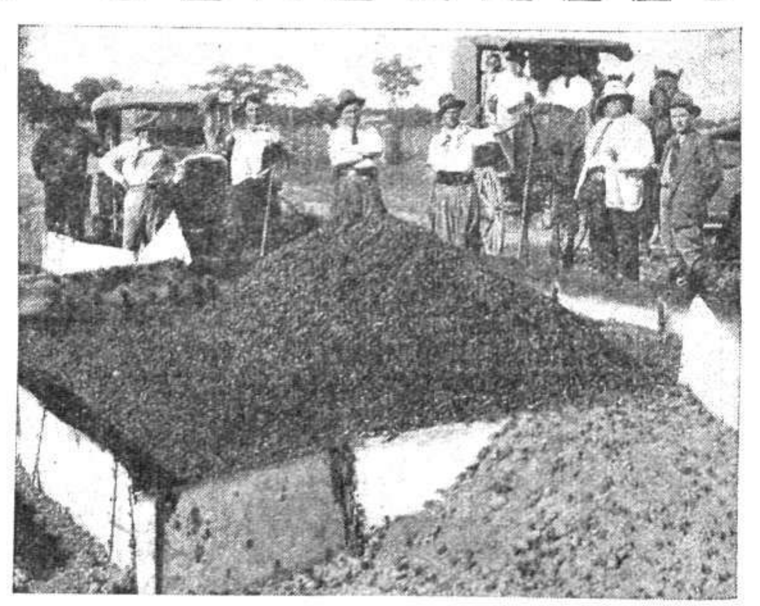
Su rendimiento es de 2 1|2 a 3 veces el de las lámparas de filamento.

Hay un nuevo tipo de lámpara de vacío que contiene algo de mercurio, con lo cual se logra que emita una pequeña cantidad de radiaciones ultravioladas, que mejoran la luz en el aspecto higiénico.

NOTAS GENERALES



La señorita Lydia Martínez, nurse del Instituto de Medicina Experimental, de Buenos Aires, que ha sido agraciada con medalla de oro por su comportamiento.



Uno de los cuarenta corrales de langosta, recogidos en Humberto I durante la invasión del acridio que azotó a la provincia santafecina.



Señor Zelio A. Zolezzi, de Rufino, veterano del Tiro Federal, poseedor de 250 premios, conquistados en campeonatos y concursos, durante 18 años de práctica.



"Maquette" del monumento a San Martín, actualmente en exhibición en la Casa de Gobierno de Misiones, que será levantado en la plaza del mismo nombre, en Posadas.

Colegio nacional Juan Martín de Pueyrredón

BACHILLERES EGRESADOS



Rodolfo Carullo. Juan F. Barrera. Oscar Eduardo Craviotto. Carlos Fabián. L. Esteban. Joaquín Pesado.

José Teixidó. J. Desimone. Joaquín Pérez Gallardo. N. Avedikiar. Domingo Vallarino. A. H. Pauzica.

Santiago J. Javierre. Víctor Hugo Camardelli. Jacobo Broitman. José Reznik. Guillermo Cal. Domingo Raffo.

Y. C. Joseph Dall. C. E. González. Leonardo Cuervo. F. Floriani. J. C. Rodríguez. Nicolás Casalnuovo.

E. Cigorraga. Jorge Ferrughelli. Jorge Urribarri. E. V. Citrángolo. H. R. Carretero. J. A. González.

Variedades

Una frase que vive

"Nuestro porvenir está en el mar". Esta frase de Guillermo II, sacada de un discurso que pronunciara el 23 de septiembre de 1898, fué muy comentada en Inglaterra, y ahora, después de tantos graves acontecimientos como han modificado la historia, la afirmación del antiguo emperador de Alemania sigue preocupando, o vuelve a preocupar al mundo.

Tanagra

Tanagra era una ciudad de Beocia, sobre la orilla izquierda del Asopus, al este de Tebas, en una llanura muy fértil. Las estatuitas de terracota que allí se fabricaban hacia el Siglo IV anterior a nuestra Era, y que han sido descubiertas en la vieja necrópolis, en 1872, son de un arte refinado y delicado. Incontables reproducciones las han popularizado en todo el mundo.

Tanagra fué la patria de la poetisa Corina. Y allí fué donde se *inventó* la pelea de gallos.

Muerte del duque de Clarence

Hermano menor del rey Eduardo IV de Inglaterra, el duque de Clarence, condenado a muerte por el Parlamento, a la postre de unos complots, obtuvo como único favor, la libre elección de su suplicio. Amigo de los vinos generosos, el príncipe pidió que lo ahogaran dentro de un tonel de ellos; lo que le fué acordado. (Año 1478).

El primer vestido de novia

El primer vestido blanco de novia fué "lanzado" por María Estuardo cuando se casó con Francisco II, en 1558. Antes de aquella época se llevaba en tales ceremonias largos mantos de peluche de color, cuyas colas — sostenidas por pajes — llegaban a veces hasta siete metros.

No obstante, el blanco para las novias no se generalizó hasta el punto de llegar a ser obligatorio, sino a fines del Siglo XVII.



—¡Diablo! ¡Creo que le dimos demasiada presión!

(De *Marianne*, París)

NECROLOGIA



Señor Esteban Donadío, cuyo deceso produjo una manifestación de duelo colectivo. — Ramos Mejía.



Señor Constantino García, destacado comerciante que deja imborrable recuerdo. — Capital.



Señor Francisco Meli, fallecido en plena juventud, causó hondo sentimiento de pesar. — Capital.



Señor Luis Lamberghini, muy apreciado y sentido por su caballerosidad. — San Francisco (Córdoba).



Señor Pablo Helling, distinguido comerciante y caballero, cuyo fallecimiento produjo general pena.— Quilmes.



Señora Luisa B. de Gavelli, benemérita dama, cuya desaparición enluta a notables familias. — San Francisco (Córdoba).



Señor Vicente De Lucca, unánimemente sentido por sus relaciones. — Chivilcoy.



Señor Carlos Quintieri, cuyo fallecimiento ha repercutido dolorosamente. — Carmen de Las Flores.



Señor Héctor R. Stuer Caputo, prematuramente fallecido, causando hondo pesar. — Carmen de Las Flores.



Señor Juan J. Presa, fallecido en medio del dolor de sus familiares y amigos. — Carmen de Las Flores.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

PEHUAJO



La Congregación de San Luis y el coro de ángeles al pasar ante la Intendencia, en la ceremonia procesionaria del día de la Inmaculada.



LOMAS DE ZAMORA



En el homenaje rendido por los profesores y alumnos de la Escuela Nº 1, en memoria de la alumna B. Andeán.

CUATREROS



Asistentes al picnic ofrecido a las familias de sus socios por el centro Juventud Independiente de Coronel Maldonado.

Los deportes en el interior de la República



CHOVET
Team de "Veteranos Casados", vencedor del equipo "Veteranos Solteros" por el escore de 2 a 1.



CHOVET
El "éleven" perdedor del humorístico "match", en el que se disputaban, como trofeos, dos corderos, dos lechones y varias copas... llenas.



FELICIANO
Jugadores del Club Atlético Feliciano, finalistas para el campeonato "Copa Ministerio de Hacienda, 1934". Sentados, de izquierda a derecha: Narbi, Ardaits, Izaguirre, Navarro (O.), Fernández. De pie: Navarro (L.), Pérez, Eguillor (D.), (capitán), Saúl, Balsangiácomo, Eguillor (J.) y Conde.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



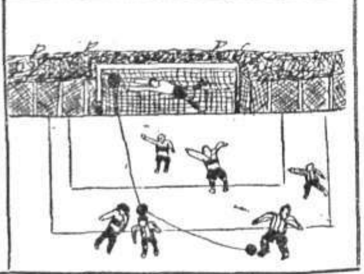
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151"



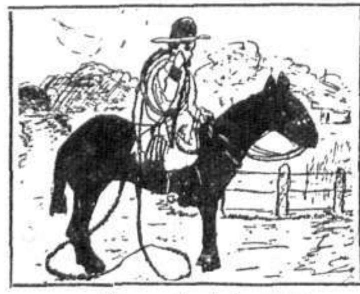
727. — El "referee" también.
Edmundo Ponce.



728. — Mi primo Bartolito horquillando pasto. — *Lastenia del Moro.*
Navarro (F. C. S.)



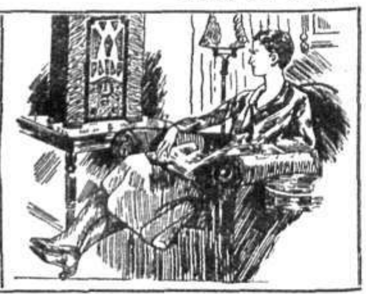
749. — Un "goal" de Racing.
Luis Busper.
Tandil (F. C. S.)



730. — Un gaucho de la pampa.
Alberto José Gambonassi.



731. — Nuestra casita de campo.
Benjamín Soria.



732. — Mami escuchando la radio.
Beatriz S. Montes.

El color del cabello y la moda

Indiscutiblemente la moda actual ha impuesto los cabellos rubios. Este color favorece a todas las mujeres aunque sean de tez morena. En las grandes ciudades europeas y americanas dominan las mujeres rubias, en las playas, teatros paseos, etc.

Las rubias han aumentado como por un milagro. ¿A qué se debe esto? A que en Francia se ha descubierto un producto que permite a las mujeres de cabello obscuro cambiar su color en pocos días y con toda comodidad.

En Buenos Aires se prepara esta misma loción muy conocida en todas las farmacias con el nombre de manzanilla verum, que ha hecho aquí miles de milagros.

Usándola en casa como una simple loción durante 3 días, el color obscuro del cabello se transforma en el más hermoso rubio veneciano sin que el cabello sufra lo más mínimo.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires



GENERAL SARMIENTO

Señoras Julia Helena A. de Martínez de Hoz, presidenta de las Cantinas Maternales; Margarita Mayer de Racedo, presidenta de la comisión auxiliar de la Cantina Nº 8, y M. Teresa G. de Zapiola Acosta, acompañadas por el intendente municipal, durante la inauguración.



▲ Un aspecto del comedor instalado en la Cantina Maternal Nº 8, cuya inauguración alcanzó gran brillo. ▼

Enlaces



Señorita Elena Morici, con el señor Agustín G. Auricchio. — Coronel Suárez.



Señorita Carolina Colombo, con el señor Higinio Nasceinbene. — San Andrés de Giles.



Enlace Tau - Cairoli. — La Plata.



Enlace Andreoli - Ratti. — Moquehuá.

Enlaces



Enlace Lejarza Machain - Cornú Olmos. — Córdoba.



Señortia Luisa Luzzini, con el señor Juan Crespo. — Godeken.



Señorita Adelina Daniele, con el señor Bartolo Defranco. — Rosario.



Enlace Cavalgante - Caffaro Rossi — Rosario.

CONCURSO INFANTIL

PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco Nº 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



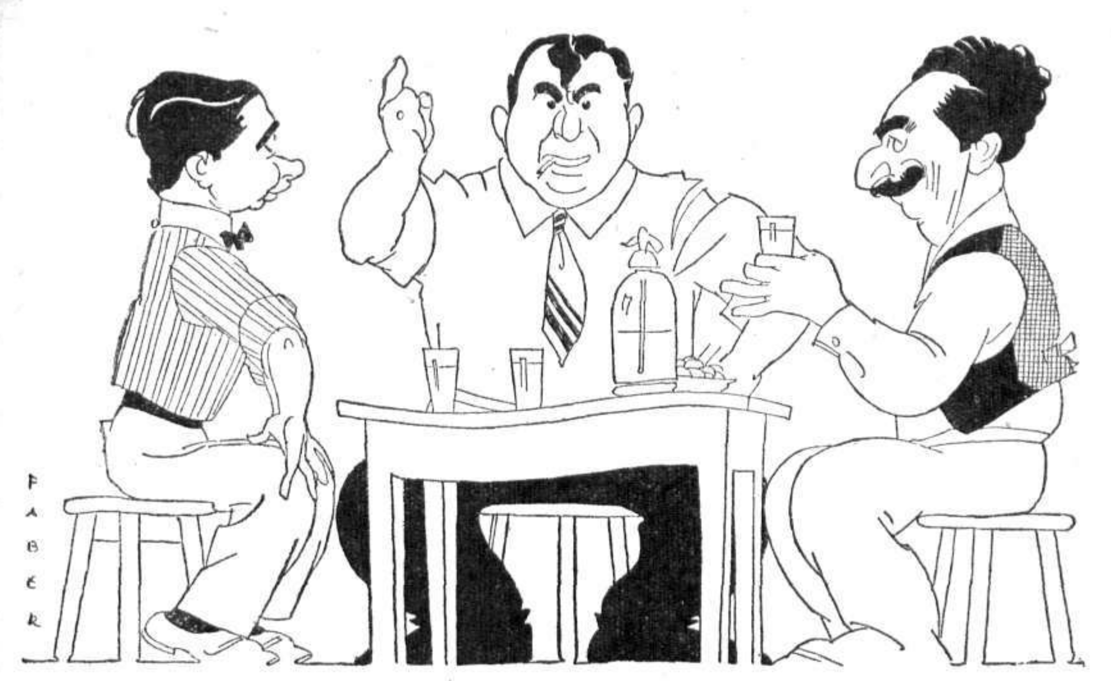
Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 37

Nombre y apellido ....

Domicilio ....

Población ....

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



"Batido" de comerciantes al menudeo ▽ y con carritos de reparto ▽

(AL MARGEN DE UN PROYECTO EDILICIO PROHIBITIVO)

Por FELIX LIMA

En el café "Pí y Margall", de Terencio Codorniu, se han reunido los tres taitas de aquella cuadra comercial de una barriada del oeste: Fermín Ayabar, lechero; Benito Regueira, panadero, y Santiago Stradone, carnicero. Es hora de "ensillar" los "vermutes".

Codorniu. — M'ancanta verlos raunidos, vacinos y emigos. ¿Cá tal?

Ayabar. — Siempre uno teniendo que ordeña el bolsillo en el junción de llevar platita pal gobierno, sí, sí hoy, con el impuesto recargao hasta pa encender después del comida, con el crisis no muy en abundancio, ¡no, no!, un tagarnina que tirando menos que locomotora de trencito de juguetería, y mañana, después que uno arrevienta, ya finao, en el Chacarita, con el nuevo impuesto al herencio, ¡caracho! ¿Pa qué uno haciendo el junción del padre del familia?

Codorniu. — Astamos cundanados a un régimen impusitivo tan ebsorbente como resma da papel sacante, ¡ni más ni menos, vacinos!

Regueira. — A este pasu de jabelas en todus os renjlones, vamus en caminu de trabaixar exclusivamente pra nuestra comanditariu, pra el Señor Fiscu, pra ese insaciable trajaldabas, tonel sin fondu.

Ayabar. — ¿Sabiendo de un proyecto como p'arrevienta por el eje al comerciante chico que teniendo rodao no mecánico pal reparto del clientela?

Codorniu. — Falizmente, yo no tengo ca rapartir ni diome, ya sea an marcadaríe como al cumanditario dal ca queresco, gracias a Dios y a Nuestre Señora da las Marcedes.

Stradone. — Ma tengo io in solo carito per lu reparto di la fáldase, coadrile, péchose, nálgase, cogótese, patítase, ecéteras, carito senza tóldose dal coale ta tira "Lolitas", ina yegoa propiamende mansitas. ¿E cá pasará con lu proyectos ca diche osté?

Ayabar. — El Dirección del Tráfico mandando al Intendencio, sí, sí y de yapa bien adobao tamién, un proyecto por el que, dentro de sais meses a partir del fecha, haciendo el prohibición terminante de andando por calles carritos con llantas de fierro en el rueda.

Regueira. — ¿Será pra dare entrada a llanta de joma?

Ayabar. — Sí, sí, eso del llanta de goma, no más, que pa mí, un sòlo carrito teniendo, no tanto gasto, ¡no, no!, ¿pero pa vos, che, dueño del panadería *"El Flor de Pontevedra"?* ¿Qué diciendo con el cambio? ¿Muy mucho teniendo que ordeña el bolsillo en cuantito el Intendencio promulgue el nuevo ordenanza?

Regueira. — Tres son as gardineras de repartu de casa, y en cuanto al cambiu, diré que a joma, sobre todu en el adoquinado, dura pocu. ¿Será, de figu, por os ruidos molestus?

Ayabar. — ¡Claro! Por el bochinche qu' el llanta de fierro metiendo en el calle, aunque no sea pavimentación del granito; ¡no, no!

Stradone. — A partire di domani, lu coadrile e la fáldase, la nálgae e lu lomo, ta lu subo in diechi al kilo, e in coanto a lu cogótese, chincue al kilo.

Codorniu. — ¿Puedo praguntarle da cuántos gramos al kilo, vacino?...

Stradone. — Lu kilo di lu carneciere, anda in yunta con lu litre di lu armaceniere.

Regueira. — Por o prontu, a víctima del proyectu del reemplazu de as llantas de hierru por as de joma, seré eu, dadu que tenju tres jardineiras pra el repartu. ¡Si al menus eu pudiera ajuar a mercadería comu otrus!...

Ayabar. (levantándose como leche hervida). — ¿Y dónde dejando vos el química de tu harina mejora el francés, y también, el alemán, che?

DIBUJO DE FABER

Félix Lima



Mascagni, en pocos y seguros trazos.



El malogrado maestro Paolantonio, quien distinguió con su amistad al médico caricaturista.



Caruso en "Pagliacci", visto por Benard. Al costado, la autocaricatura del gran tenor.

Dr. Adolfo J. Benard, un médico

Su consultorio está adornado con más de 200 caricaturas

Por LUIS POZZO

GARAY 1255. Me detengo frente a la puerta. Sí, aquí es. Hay una chapa en la que se lee: "Dr. Adolfo J. Benard - Médico". Y entré en calidad de simple cliente.

.. ..

—Pase usted al consultorio — me dice la enfermera, una morochita atractiva, — el doctor le atenderá en seguida.

.. ..

Hacia apenas un minuto que me hallaba solo en el consultorio y estuve a punto de salir a escape...

¿Me había equivocado? ¿Estaba realmente en un consultorio médico? Las vitrinas, la mesa de obsrevación, lo denunciaban, pero... las paredes estaban atestadas de caricaturas, con grandes dedicatorias...

—Usted no tiene nada, puede estar seguro — me dice el doctor Benard, mientras se despoja de los lentes, y se arregla el clásico delantal...

—Muchas gracias, doctor; pero, antes de despedirme, si no le parece mal, ¿quiere explicarme quién es el Benard, autor de estas caricaturas?

Sonriendo, contesta:

—Yo.

—Cómo, ¿usted hace caricaturas?

—Desde que era muchacho...

—¿Y dónde estudió?

—En ninguna parte...

La declaración era inconcebible, ¿cómo puede llegar un aficionado a la síntesis de línea que ha logrado el doctor Benard, sin que se le guiara en tan difícil arte?

Y gentilmente, luego, me fué instruyendo respecto a sus caricaturas...

—Desde pequeño tuve predilección por el dibujo, y también por la pintura. En las habitaciones particulares usted encontrará muchos cuadros míos...

"Esta colección de caricaturas — que ya pasan de las 200 — la inicié en 1904. La mayoría fueron hechas del natural, a los artistas de mayor prestigio mundial que llegaron a Buenos Aires. Todas llevan sus correspondientes autógrafos, los que obtuve, en los teatros, en los hoteles, viajando de Montevideo a Buenos Aires, en compañía de artistas, pues soy médico de la sanidad marítima...

Haciendo un paréntesis a la conversación, observo:

En las paredes, a lápiz, a la acuarela, etcétera, compruebo el parecido sorprendente de los compositores: Giacomo Puccini, Pietro Mascagni, Richard Strauss, Camilo Saint Saens, Xavier Leroux, etcétera.

El doctor Benard me instruye al respecto:

—A Puccini lo visité en el hotel cuando "hizo" la temporada de 1905, en la Opera, traído por la empresa Nardi y Bonetti. A Mascagni, cuando llegó en 1911, como director de orquesta y actuó en el Coliseo. Lo volví a ver en 1922, en el Colón. Saint Saens, me recibió en el Colón en 1916, cuando dirigió su "Sansón y Dalila".

Sigo observando las demás caricaturas:

Entre los concertistas figuran: Toscanini, Segovia, Risler, Rubinstein, Serafín, Panizza, Paolantonio, Mugnone, Marinuzzi, Vecsey, etcétera... Entre los comediantes: Coquelin, que hizo entre nosotros la última temporada en 1907, Zacconi, Novelli, Brulé, María Guerrero, Díaz de Mendoza, Margarita Xirgú, Susanne Desprez, etcétera. Los autores teatrales están encabezados por Luiggi Pirandello y Jacinto Benavente. Entre los tenores: Caruso, Anselmi, Schipa, Garbin, Crimi, Zenatello, De Muro, Gigli, Martinelli, Pertile, Bassi, Schiavazzi, Maestri, Grassi, Lauri, Volpi, Borgioli, D'Alessio, Voltolini, etcétera. Figuran los barítonos: Sammarco, Giraldoni, Amato, Titta Ruffo, De Luca, Galeffi, Montesanto, Segura, Tallien, Rimini, Cigada, Viglione, Borghese, Crabbe y otros. También forman la colección las sopra-



La Besanzoni en la síntesis del lápiz del doctor Benard.



En el consultorio del médico artista abundan las caricaturas.



El barítono Sammarco visto por el lápiz travieso de Benard.

que hace excelentes caricaturas

de artistas de fama mundial, dedicadas al autor.

A R D I Z Z I

nos: Storchio, Luisa Tetrazzini, Barrientos, Burzio, Puss, Pandolfini, Farnetti, Raisa, Muzzio, Dalla Rizza, Toti dal Monte, Kruscenischi, Raschoska, Mazzolini, Ninon Vallin, Tamaki Miura, Besanzoni, Caracciolo, Darclé, Carelli, etcétera. Los bajos Remo Ercolani, Adamo Didur, Journet, Ludickar, Cirino, Masini y Pierali. También figuran Ana Pawlowa y el célebre bailarín Niginsky.

—Debe haber anécdotas interesantísimas...

—Sí —me interrumpe el doctor Benard:— A Coquelin, por ejemplo, lo visité en el Palace Hotel de esta capital en 1907. Me anuncié como un joven coleccionista de autógrafos, y en un mal francés le expliqué el motivo de la visita. Cuando vió la caricatura, dudó de que yo fuera el autor, y para convencerse pidió que le hiciera un apunte del natural. Obedecí, y no sólo me agradeció, sino que se guardó el apunte.

"El gran Strauss, accedió a firmar su caricatura, gracias a la excelente intervención de la señora del ex empresario Bonetti, pues era muy parco en lo de los autógrafos. Puedo afirmar que mi caricatura es la única que firmó en Buenos Aires".

—¿...?

—La Pawlova me hizo pasar un mal rato. Cuando la saludé en el hotel y le di a firmar la caricatura, creyó que se trataba de alguna empresa de reclame...

—¿...?

—Caruso, no sólo me agradeció el apunte de "Pagliacci", sino que para manifestar su conformidad hizo al lado su autocaricatura, además de firmar mi original.

—¿...?

—Sí. A veces he fracasado en lo de los autógrafos. Se negaron a recibirme: Eleonora Duse, el maestro Messager, Doña María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza.

"Los esposos Guerrero y Díaz de Mendoza me hicieron hacer antesalas en el hotel y luego me enviaron el secretario para decirme que le tenían horror a las caricaturas... y me obsequiaron con dos espléndidos retratos dedicados"...

Al pasar leo algunas dedicatorias:

Del tenor Gigli: "Ammirando la splendida caricatura e piú ammirando come nel suo animo abbia riunite le doti migliori, arte e scienza, le esprimo, caro dottore Benard, il mio affetto d'amico. Buenos Aires, agosto 1919. B. Gigli".

Del maestro Mascagni: "All'egregio e carissimo dottore Adolfo J. Benard, per ricordo grato. Buenos Aires, 24|7|922". Al que ha agregado, el propio Mascagni, un trozo de "Iris".

Del barítono Sammarco: "Ringraziando al Dr. A. J. Benard, che ha creduto di farmi una caricatura, ma che ha finito col farmi un vero ritratto". Mario Sammarco. Bs. Aires, 1923.

Y otras más, tan interesantes como éstas, y que sería largo de enumerar...

Observando detenidamente las caricaturas, y sobre todo siguiendo las épocas, se observa que al principio el doctor Benard se hallaba influenciado por Cao, el gran Cao que tan bellas páginas desperdigó en el periodismo. En la actualidad ha' llegado a la simplicidad de líneas, sin dejar de cuidar el detalle del parecido...

—¿Por qué no realiza una exposición? —se me ocurre preguntar.

Y el entrevistado contesta sonriendo:

—No soy profesional de la caricatura, sino de la medicina... Esto lo hago para satisfacción propia, nada más...

.. ..

Una vez en la calle, aun seguía dudando si había consultado al médico o visitado, por equivocación, el estudio de un artista desconocido...

Luis Pozzo Ardizzi



La temporada en Mar del Plata

Se halla actualmente, en pleno auge, la temporada de pesca en las costas atlánticas y, en especial, en las hermosas playas de Mar del Plata, centro de atracción principal de nuestro turismo donde se dan cita de honor la mayor parte de los aficionados al deporte.

Claro que yo no puedo descubrir lugares de pesca a los veteranos "del oficio", pero me complazco, desde esta página, en indicar a los noveles, que suelen ser los más entusiastas, los sitios dónde sus lances no han de fracasar. Estos sitios son, por orden de importancia: Escolleras norte y sur del puerto, muelle de pescadores, Mar Chiquita, playa de Santa Elena, Barrancas de los Lobos, Punta Cantera, Playa Chica, Arroyo Camet, Laguna Brava y Laguna de los Padres.

He aquí los peces que los aficionados pueden obtener en los lugares mencionados: Pejerrey, pejerrey panzón, anchoita, palometa, sardina, pescadilla, corvina, corvina negra, raya, bagre, guitarra, gatuso, tiburón, brótola, lenguado, mero.



Monstruoso surubí, de 89 kilos de peso, pescado en Posadas por el distinguido aficionado, señor Julio César Sánchez Rattis, el 24 de noviembre del año pasado. Al lado del hermoso cachorro aparece el señor Adolfo Isler, también destacado aficionado de Posadas.

El gran atún en nuestro Atlántico

Mi pequeño comentario sobre la presencia del gran atún en nuestras aguas atlánticas tuvo la virtud de despertar la atención de gran número de aficionados a la pesca.

Ahora, para no dejar dudas respecto a esta cuestión, daré otro dato definitivo: en el Museo de Historia Natural existe un ejemplar de atún de un metro y medio, más o menos, pescado, precisamente entre Mar del Plata y Bahía Blanca.

La dificultad actual reside en la ausencia de los implementos necesarios a tan brava pesca, tales como caña, "reel" y línea; pero todo ello se podría traer rápidamente de Inglaterra o de Alemania, para alcanzar los últimos días de la temporada.

Vamos a ver quién será el que se gane el honor de ser el primero que entre en un puerto argentino con un atún de trescientos o cuatrocientos kilos a remolque de su yate.

A bordo del yate "Jazz", del señor Julián Gil

De proficuos resultados fué la excursión de pesca realizada por el señor Julián Gil en su yate "Jazz", acompañado por los señores Carlos H. Sal y Casimiro Martín, todos celosos poseedores del "fuego sagrado" del deporte. A su regreso de Punta Morán (lugar de la pesca) trajeron 6 cachorros (uno de 18 kilos), 4 dorados (uno de 9 kilos) y 4 pacús (uno de 10 kilos que conservaba aún en sus mandíbulas otro anzuelo con un trozo de fuerte línea). Al pasar por el río Luján, frente al hermoso chalet de don Pedro Cichero, éste y unos amigos, entre los que se hallaba el señor Belisario Peró, pudieron admirar las hermosas piezas que lucían a bordo del "Jazz", como trofeos de un día de grandes emociones deportivas.

Grata visita

En los primeros días del mes, tuvimos el grato placer de recibir la visita del señor Julio César Sánchez Rattis, destacado aficionado que desarrolla sus actividades en Posadas, Misiones, lugar de su residencia.

El señor Sánchez Rattis tuvo la gentileza de darme interesantísimos datos acerca de la pesca en aquellas hermosas y pródigas regiones, datos que sin duda llamarán la atención de mis lectores al conocerlos. Por ejemplo: allí el dorado se pesca en las correderas del río, desde una lancha, con líneas de hilo número 180 y cucharas de 20 centímetros de largo. Puede calcularse que cada tres lances se cobra un dorado de más de diez kilos, el que es rápidamente recogido e izado a bordo, sin mayores contemplaciones. Para toda clase de pesca se usa carnada de sábalo. El dorado se pesca durante todo el año y la mejor época es el mes de septiembre. El señor Sánchez Rattis afirma que el pez más deportivo en aquellos lugares es el manguruyú, por su fiereza y su resistencia: algunos ejemplares de este pez pasan de los cien kilos.

El señor Sánchez Rattis regresó a sus lares prometiéndome el envío de más datos y fotografías interesantes relativas al deporte.

Del interés que tendrán aquellos documentos, mis lectores pueden juzgar por la foto que publico en esta página, debida a la gentileza del señor Sánchez Rattis.

Consultorio médico

Por el doctor JULIO A. ALVAREZ

Señora de H., Capital. — Entre el crup o difteria y el falso crup o laringitis estridulosa, si bien son enfermedades que en ciertos momentos pueden prestarse transitoriamente a confusión, existen diferencias capitales. Tanto por su origen — microbiana una, espásmodica o nerviosa la otra — como por su evolución e importancia, difieren notablemente.

La primera de ellas — crup o difteria — es una enfermedad infecciosa provocada por el bacilo de Loeffler, el que al desarrollar sus colonias microbianas en las mucosas, da lugar a la formación de un exudado blanquecino parecido a una tenue membrana (falsa membrana diftérica). El bacilo de Loeffler segrega en abundancia y muy rápidamente, toxinas que impregnan profundamente al organismo, confiriendo a esta enfermedad la gravedad que la misma posee. El uso del suero antidiftérico, o mejor dicho, de la antitoxina diftérica — no actúa sobre el bacilo, sino que neutraliza las toxinas del mismo — ha modificado radicalmente el pronóstico de esta enfermedad infecciosa tan justamente temida en épocas no lejanas, en las que la mortalidad, sobre todo infantil, provocada por ella, alcanzaba cifras pavorosas.

La laringitis estridulosa o falso crup, es una afección puramente nerviosa; un espasmo de la glotis.

Se presenta con preferencia en los niños, debido sin duda, a la mayor excitabilidad del sistema nervioso que acusan.

Generalmente, a medianoche, durante el sueño, el niño hasta entonces tranquilo, presenta de una manera brusca e inopinada, una violenta crisis de ahogo, entrecortada por accesos de tos ronca "perruna".

Sentado en la cama, el enfermito hace esfuerzos desesperados para llevar aire a sus pulmones, exteriorizando esta dificultad, en la congestión de su rostro, en el aleteo nasal, etc., etc.

Este cuadro, desde luego alarmante, suele durar una o dos horas, pasadas las cuales, la respiración se torna menos dificultosa, la tos cesa, y el enfermito, agotado por el cansancio, vuelve a reanudar su sueño interrumpido. A la mañana siguiente sólo queda en él y desde luego en los que lo rodean, el recuerdo de las horas de angustia pasadas a medianoche.

La laringitis estridulosa puede repetirse las noches subsiguientes o pasado algún tiempo. El tratamiento de urgencia consiste en la aplicación de fomentos calientes en la parte anterior del cuello, repetidos hasta la desaparición del espasmo que contrae la glotis y en la administración de infusiones calientes de tilo. Fuera de las crisis, es prudente poner al niño bajo asistencia médica, para evitar la repetición de los ataques y para tratar — como en el caos de su hijito — ese estado de hiperexcitatabilidad nerviosa que se encuentra en los enfermitos de esta categoría.

Lector Nº 1, Rufino. — La climatoterapia por sí sola, no creo que haya curado a ningún tuberculoso. El cambio de clima beneficia desde luego a ciertos enfermos del pulmón, cuando junto con este factor coadyuvante se impone un severo tratamiento médico — reposo, neumotórax artificial, régimen dietético, etc., etc. — especial para cada enfermo. En el caso particular que motiva su consulta es desde todo punto de vista preferible que se abstenga de enviar a su hermano a Córdoba y que por el contrario, lo interne en el hospital que menciona, donde con toda seguridad, estará bien atendido.

En una pensión cualquiera, librado a sus propios medios y a sus caprichos, de nada le servirá al enfermo, el aire de las sierras, por más templado, puro, etc., etc., que sea.

Anita, General Rodríguez. — Pese a todas las consideraciones que me hace, no puedo complacer su pedido.

Aunque deje de lado, como usted me invita, todas las razones de orden moral, queda en pie, no obstante, cerrándome el camino, todo un monumento jurídico, que me impide divulgar esos procedimientos que usted desea conocer.

J. S. D., La Plata. — La hemofilia es una afección hereditaria familiar, trasmitida por las mujeres a sus hijos, sin que aquéllas la padezcan y que se manifiesta por la tendencia a las hemorragias, las que por su frecuencia y por lo difícil que resulta contenerlas, pone a menudo en peligro la vida del enfermo. Estas hemorragias, que denotan una extremada fragilidad de los vasos capilares pueden aparecer espontáneamente o bien producirse a raíz del más leve traumatismo. La hemofilia, enfermedad por otra parte muy poco frecuente, tiene un pronóstico grave.

Carlitos, Zárate. — Suspenda los lavajes. Reposo absoluto en cama. Bolsa de hielo. Una vez apaciguado el incendio — inflamación, dolor — volver arrepentido y contrito a las manos de su médico, confesándole los motivos de su alejamiento.

Preocupado, Río Negro. — Haga un sacrificio y lleve cuanto antes a su mujer, a un centro de población, donde puede ser examinada por un buen médico.

Esas pérdidas de sangre, aparecidas después de tantos años de silencio, pueden tener una significación muy seria. No se tranquilice por la falta de dolores que manifiesta la enferma y hágala examinar lo antes posible, que en asuntos de esta clase toda pérdida de tiempo puede ser de graves consecuencias.

Indice semanal de

▼▼ Por EDUARDO



ABEL CHANETON, con el título de "Un precursor de Sarmiento", ha publicado un volumen en el que estudia, con dilección y profundidad, la vida y la obra de fray José Antonio de San Alberto, autor de la "Carta a los indios chirihuanos", no tan importante como otros de sus escritos en los que expone su ideal cultural y su afán por la enseñanza, cincuenta años antes de que Sarmiento entrara en acción.



WALLY ZENNER, la poetisa que hace pocos años se reveló con su "Encuentro en el allá seguro", presenta ahora "Soledades", estimable trabajo donde, a la vez que evidencia su propensión por todo cuanto en poética es expresión de moderna inquietud, aborda con dignidad temas francamente religiosos, siempre con idéntica eficacia, bien que tal actitud, por lo frecuente, comience a carecer de atractivos entre los lectores.



FELIX E. ETCHEGOYEN, cuya labor literaria es abundante y respetable por la intención que la inspira, en un atrayente volumen que avalora aún más la portada de Molina Campos, reúne una serie de sonetos políticos a los que con justicia titula "Cardos y Abrojos". Toda la fauna y la flora de la politiquería criolla, ciudadana y campesina, brinda motivos para que el autor derroche su humorismo y mordacidad.

LIBROS ARGENTINOS

Perfiles del apóstol Agustín Alvarez, por Pedro C. Corvetto. — Se ha reunido en un volumen una interesante muestra de la obra del ilustre sociólogo argentino al que, en estos últimos tiempos, la incomprensión y el sectarismo han mantenido poco menos que olvidado. Un prólogo de Rafael Alberto Arrieta, las páginas bien perfiladas y comprensivas del recopilador y otros juicios de escritores conocidos sirven de oportuna orientación para el lector que ha de saborear con dilecta complacencia los variados aspectos de la obra de Alvarez, de los que se da cuenta en la bien realizada selección.

Celajes y horizontes, por Elvira Fanny de Gallegos y Servando A. Gallegos. — Es cosa poco frecuente entre nosotros el que un viajero, luego de recorrer tierras extranjeras, nos evoque con oportunidad, amenidad e ingenio cuántos tipos y lugares conoció. Casi diríamos que es característica del turista argentino la parquedad en el recuerdo de lo que sus ojos vieron y su sensibilidad captó. A la inversa del inglés, del americano y del francés que, en cuanto regresan a la patria, luego de un breve periplo hasta si se quiere suburbano, ya están afanosamente entregados a la redacción de un libro. Por eso y por sus atractivos literarios es una encomiable excepción la obra que, además, profusamente ilustrada, ha llegado a nuestras manos. Buena parte de ella está dedicada a recoger impresiones del Japón; el resto corresponden a China, India Inglesa y algunas posesiones sudafricanas.

Los tres manos, por Ilka Krupkin. — La portada nos anuncia que la delgada plaqueta contiene un poema para "ballet", al cual le escribe música Manuel José Benavente. La época es la del libre albedrío y, entre los personajes, además de varios ángeles numerados, figura el Ateismo, tomado del brazo del Sentimentalismo, el Orgullo, la Avaricia y otros ángeles más sin tierras y con títulos gubernativos. El resto del poema, además de contadas palabras litúrgicas vertidas al castellano, lo constituyen unas breves, cambiadas entre el Angel número uno y el dos con respecto a una vieja afección reumática que afecta al segundo. La obra es de aquellas que, con música — como decía el viejo empresario saineteril — quizá resultan. De lo contrario, lamentar por el autor que, cuando ha querido, con menos complicaciones, nos ha proporcionado óptimas pruebas de su ingenio.

La irreverencia histórica, por Sigfrido Radaelli. — Un ensayo que, al final de cuentas, no nos dice en forma categórica qué entiende el autor por esa "irreverencia", de la cual, con su evidente pericia historiográfica y propensión a las notas y notículas parece hallarse bastante distante. Lo acompañan, para dar "volumen" al volumen, varios artículos de reciente o casi reciente aparición en diarios y revistas. No es así como deben presentar el fruto de sus actividades estudiosos como Radaelli, capacitados para llevar a cabo una obra orgánica, extraña por completo a ese vituperable afán de formar tomos con artículos, poesías, ensayos y cuentos, que es la característica de muchísimos de los mal llamados escritores nacionales.

El milagro de Santa Teresita, por Pedro Piñeyro. — Romance amoroso en 330 páginas y que termina con un telegrama concebido en estos expresivos términos: "Santa Teresita dispuso casamiento efectuárase Río. Seguimos Europa luna de miel. Abrazos. Raquel-Federico".

El viaje inverosímil, por G. González Dunet. — La autorizada palabra de Tirso Lorenzo presenta al autor así: "Lo admirable del caso es que este bello ejemplo de optimismo, de afán idealista, de lirismo generoso en que se canta a la luz, al Sol, soñando en la utopía del Futuro Perfecto, nos lo da un poeta humilde, que, como los ruiseñores esquivos al clamor indiscreto, canta en la reserva de su umbría, al margen del bullicio mundano de las grandes urbes, sin ilusión alguna por las fáciles seducciones del agasajo espectacular"...

TRADUCCIONES AL CASTELLANO

El crimen de la Granja Mortover, por J. S. Fletcher. — En la habitación de una joven dedicada a labores de mecanografía, aparece sin vida un profesor. El misterio, como corresponde a este género de episodios literarios y, también, como suele acontecer en la vida, es impenetrable. Naturalmente, en ello estriba todo el interés de la novela que, al igual de todas las de este autor, se apodera de la atención de los lectores sin abandonarla hasta llegar a la postrera página.

La cartuja del Reposoir, por Henry Bordeaux. — Nueva edición, económica y esmeradamente pre-

Eduardo

libros y autores

S U A R E Z ▼▼

SARA ALVAREZ VALDES, con su reciente "Canción de la luna bruja", evidencia toda una orientación artística y una poco frecuente inquietud intelectual. Imágenes acertadas ayudan en la exteriorización de su inspiración la cual, libre ya de la forma — si ésta, en el caso de la autora, puede significar un obstáculo, — no es menos simpática y eficaz en su volumen de prosas titulado "Breviario".



ELVIRA DE ALVEAR se muestra en la inquieta serenidad de "Reposo", volumen al que Jorge Luis Borges pone uno de sus personales ensayos a manera de prólogo y que ilustran litografías de Héctor Basaldúa. Algunas de las composiciones — "Poema desmesurado", — dicen más de esta poetisa que muchos plúmbeos y artificiales volúmenes y sirven para que esperemos obras suyas de poco frecuente intención.



YAYA SUAREZ CORVO, dedica su libro de poesías "Ronda de Sol" a aquel que "sin nombrarlo, nombra, en la lluvia, en la costa, en la estrella y en la onda..." En toda la obra está evidente el bienamado y en cada página diluído se halla el recuerdo de horas inolvidables. Es, pues, un libro inspirado por el amor y, dejando a un lado preocupaciones literarias, diremos que trasunta bella pasión.

sentada, de la ya famosa novela del autor de *La casa muerta,* la cual, conjuntamente con *Yamile bajo los cedros,* viene a constituir una trilogía de "trágicas historias de pasión". Bordeaux, siempre digno y sin hacer concesiones al mal gusto, es de aquellos novelistas que se puede y se debe recomendar a las mujeres, para que los prefieran a ese género de grafómanas industrializadas que, como Delly, son una triste prueba de lo que se puede alcanzar enlazando la necedad con el lugar común.

LIBROS FRANCESES

Les drames et les angoisses de la jeunesse, por Gilber - Robin. Dedícase el autor al estudio de ese incontrastable drama que es el paso de la infancia a la madurez y, no extraño a las inquietudes de la hora actual, preocúpase en dilucidar los orígenes de su fatalidad y las fuentes de su perversidad. Cada época de la sociedad ha tenido sus signos característicos y ha sido, en la juventud, donde con más intensidad ellos se han hecho visibles. Los de la presente no terminan de alarmar a los hombres maduros y es a ellos que se dedica con conocimiento el joven escritor francés.

Cleopatre, por Myriam Harry. — Novelista y viajera apasionada por el mundo exótico, dedica ahora uno de sus mejores libros a la vida de la tantas veces calumniada reina de Egipto. "Más amorosa que apasionada, más voluptuosa que depravada, más tierna que sensual — Cleopatra, según la autora — fué una deliciosa amante y una madre admirable, que dió a su patria cuanto poseía y quizá algo más".

L' Ecole des ambassadeurs, por J. Jusserand. — Desde luego, diplomático él también, recurre a la historia para dar saludables ejemplos a sus colegas. Algunas veces la historia se muestra esquiva y es entonces cuando el autor, con sinceridad, se ve en el trance de reconocer la inutilidad de determinados esfuerzos y la banalidad de algunas magnas reuniones y espectaculares asociaciones.

LIBROS ESPAÑOLES

Las galgas, por Pedro Caba. — Tiempo hacía que la novelística hispana no nos presentaba una obra de tanto interés humano y tan sugestiva armazón literaria. Se debe a la pluma de un escritor nuevo en el que ha dejado profunda huella la contemplación, el conocimiento y, también, la conmiseración por el grisáceo destino de los pobladores de una villa en la que, como en tantas otras de la Península y nuestra América, ha echado su lápida plúmbea la superstición y el fanatismo. Valtelera es ese desventurado pueblo donde no faltan las tres tabernas, el club, la botica, la iglesia y la escuela, correspondiendo a cada uno de estos lugares otros tantos individuos que el autor retrata con agudeza. La superstición y la muerte todo lo rodean y estigmatizan y hasta nos atreveríamos a decir, conjuntamente con Caba, que "lo sobrenatural en Valtelera es la cosa más natural del mundo". Azorín, Baroja y el admirable Miró, más ágiles, más del presente, más irrespetuosos, aparecen en las páginas, en los episodios y en los retratos que abundan en la novela.

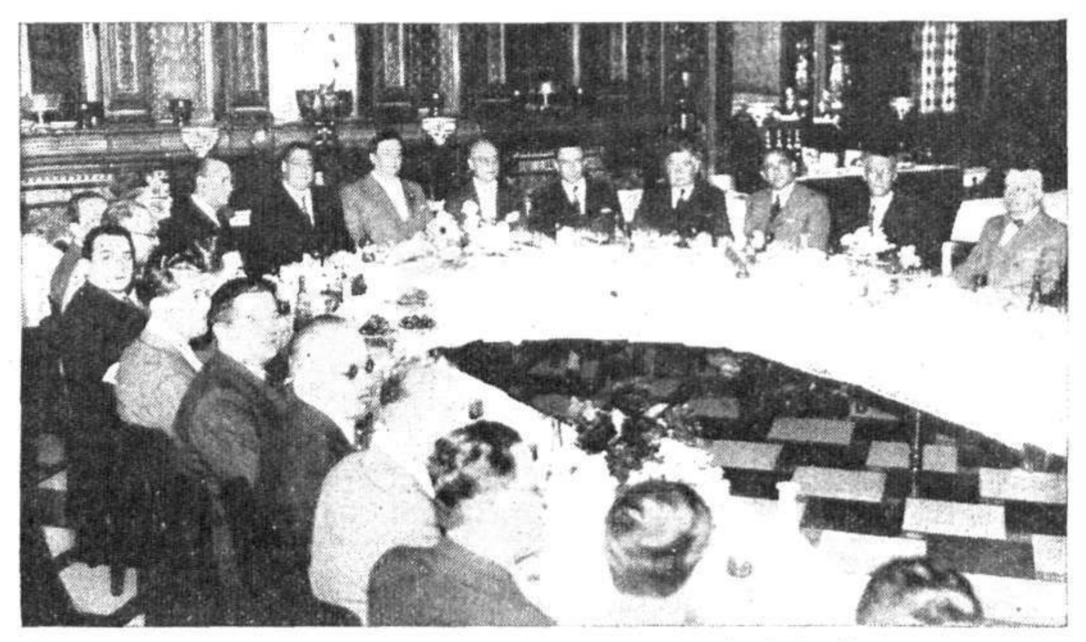
Suárez

El secreto de la felicidad, por R. Blanco Fombona. — Quiere el poeta dar con un argumento sugestivo e interesante, en el que palpiten seres de carne y hueso. La vida le presenta a los actores captados en sus propias redes y es allí donde el buscador de emociones espirituales, las descubre, las alcanza y es, a su vez, conmovido por ellas. Todo esto constituye, desde luego, el argumento de la novela que con pulcro estilo, aunque sin aquellos sus apasionamientos de antaño, nos presenta el autor de *El hombre de hierro.*

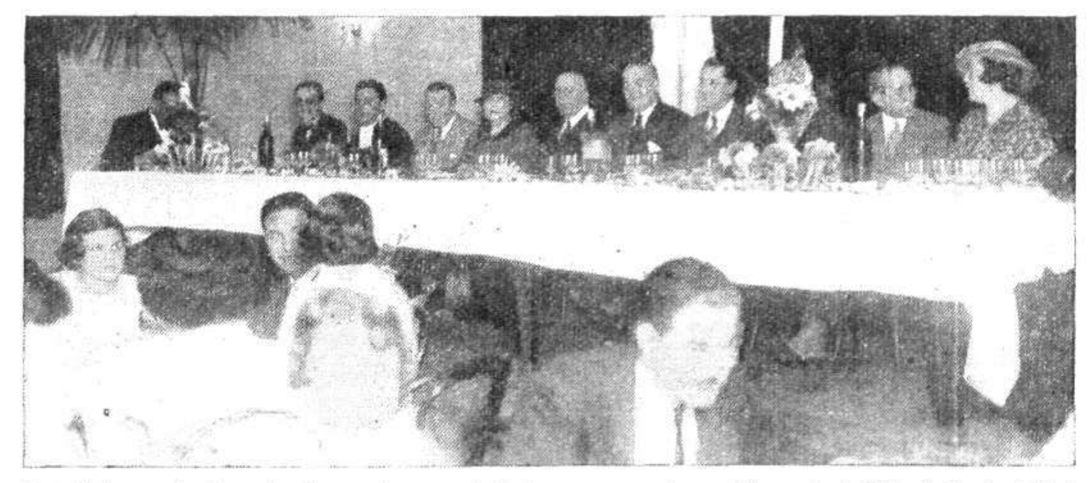
LIBROS HISPANOAMERICANOS

Rasgos, por Eduardo Colín. — Críticas estéticas, dentro del tiempo, en una amplia modernidad de actitud y de temas, dícenos el escritor mejicano del contenido de su libro. Y, lo son. Lo comprobamos en los concisos párrafos dedicados a Gabriela Mistral, "en cuya voz rebota el latir de las cosas"; en el retrato de Ventura García Calderón "buscador del matiz de las cosas que es, a la vez, ligereza y razón"; en Torres Bodet "ingenuo y severo, por un lado pasión desnuda y por otro transcripción cerebral del mundo; en Reyes, "todo envuelto en un decir-razón, equilibrio, en palabra de sabiduría"... Y así con tantos otros, de los que muestra rasgos que hasta ahora pasaron inadvertidos y que, por lo mismo, evidencian su penetración de lector y su agudeza de crítico.

"Caras y Caretas" en Rosario



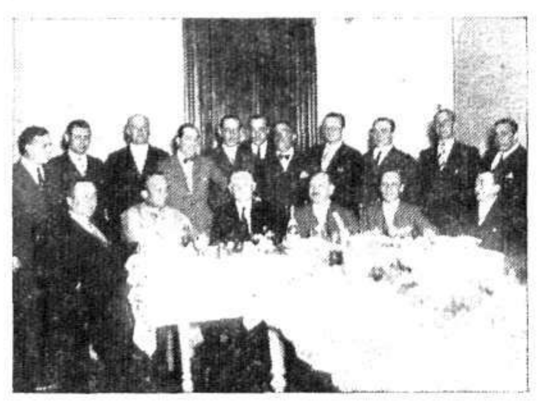
Banquete de camaradería al que asistieron altos empleados de la Aduana.



Autoridades nacionales y locales, profesores e invitados que concurrieron al banquete del Colegio Nacional Nº 2, para festejar el fin del año escolar, bajo la presidencia del rector, señor Batallán.

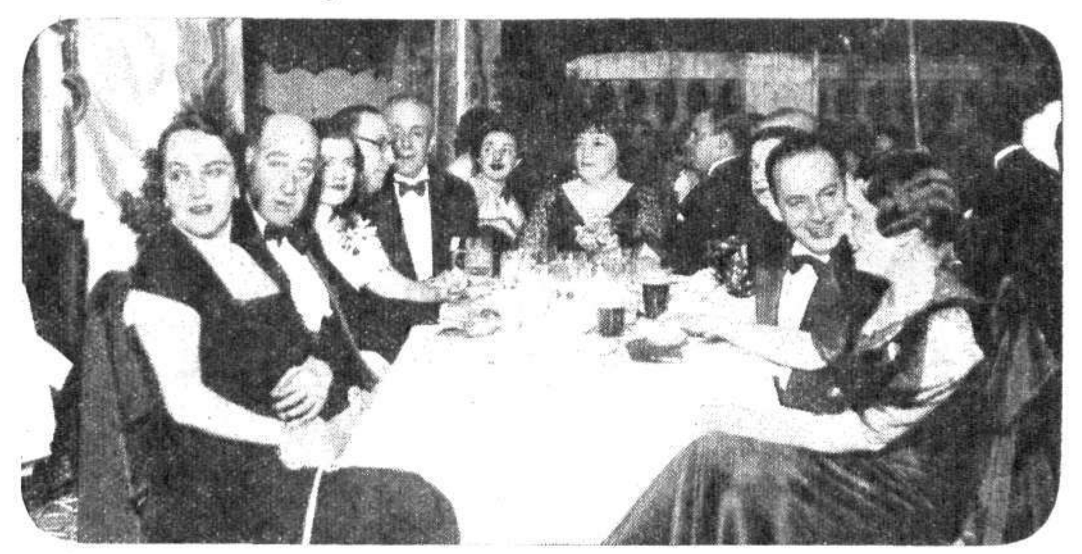


Los nuevos pilotos que se recibieron en el Círculo de Aviación Civil. De izquierda a derecha: señor Ricardo Mazzucchelli, doctor Augusto Longhi, instructor don Francisco Aroza, señorita Carmencita Quiroga, señores A. Llambí Campbell y Antonio Fenosa.

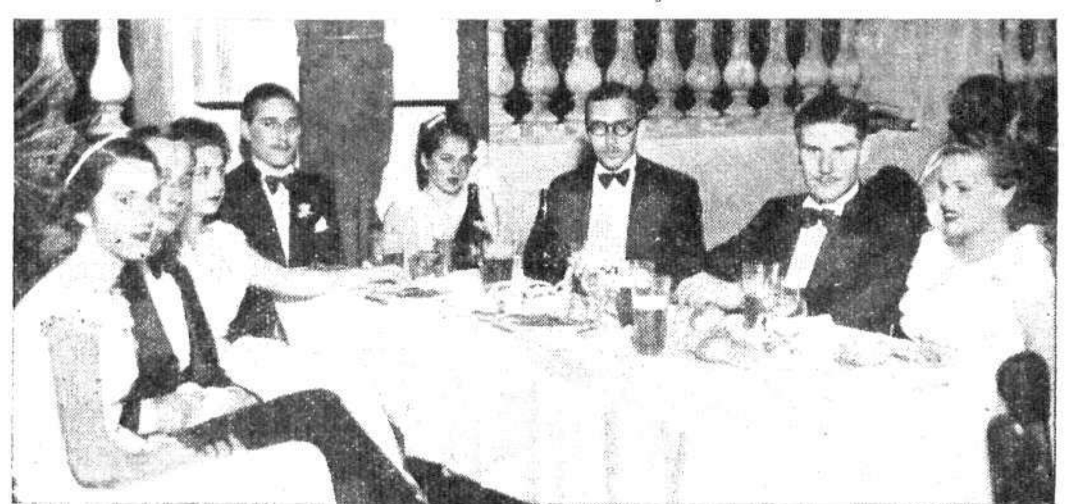


Los bachilleres egresados en 1909, reunidos en fraternal banquete al cumplir sus bodas de plata con el título.

"Caras y Caretas" en Córdoba



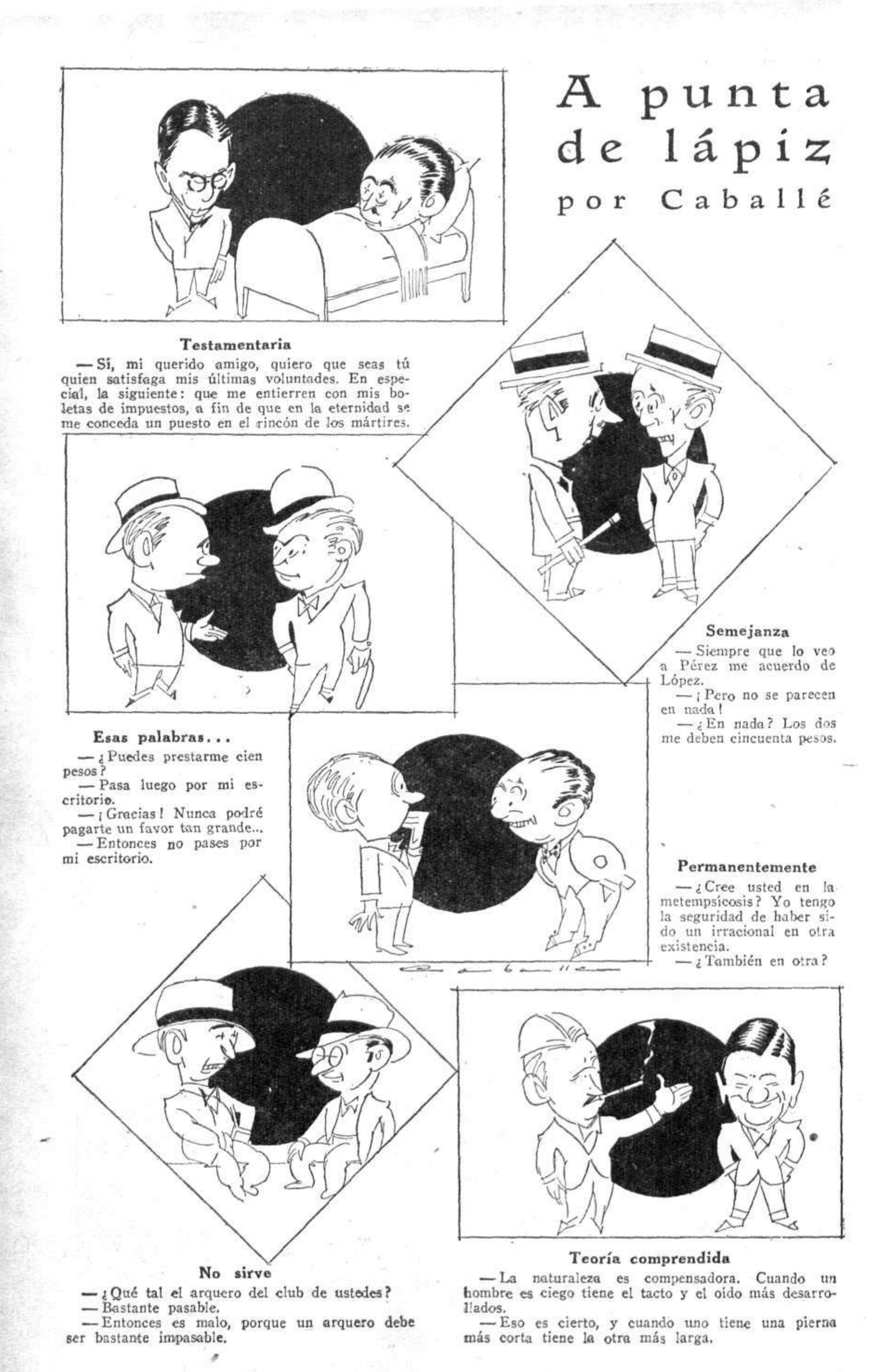
Familias de Paz, Olmos, Vélez Escalera y Caraffa, en la fiesta organizada en el Plaza Hotel, a beneficio de la Cruz Roja.



Otra mesa, ocupada por las familias de Crespo, Yofre, Pizarro, Argañaraz, Carrera, Caballero Narvaja.



La comisión directiva del Golf Club Villa Allende, organizadora de un importante campeonato interno.



A punta de lápiz

por Caballé

Testamentaria

—Sí, mi querido amigo, quiero que seas tú quien satisfaga mis últimas voluntades. En especial, la siguiente: que me entierren con mis boletas de impuestos, a fin de que en la eternidad se me conceda un puesto en el rincón de los mártires.

Semejanza

—Siempre que lo veo a Pérez me acuerdo de López.

—¡Pero no se parecen en nada!

—¿En nada? Los dos me deben cincuenta pesos.

Esas palabras...

—¿Puedes prestarme cien pesos?

—Pasa luego por mi escritorio.

—¡Gracias! Nunca podré pagarte un favor tan grande...

—Entonces no pases por mi escritorio.

Permanentemente

—¿Cree usted en la metempsícosis? Yo tengo la seguridad de haber sido un irracional en otra existencia.

—¿También en otra?

No sirve

—¿Qué tal el arquero del club de ustedes?

—Bastante pasable.

—Entonces es malo, porque un arquero debe ser bastante impasable.

Teoría comprendida

—La naturaleza es compensadora. Cuando un hombre es ciego tiene el tacto y el oído más desarrollados.

—Eso es cierto, y cuando uno tiene una pierna más corta tiene la otra más larga.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

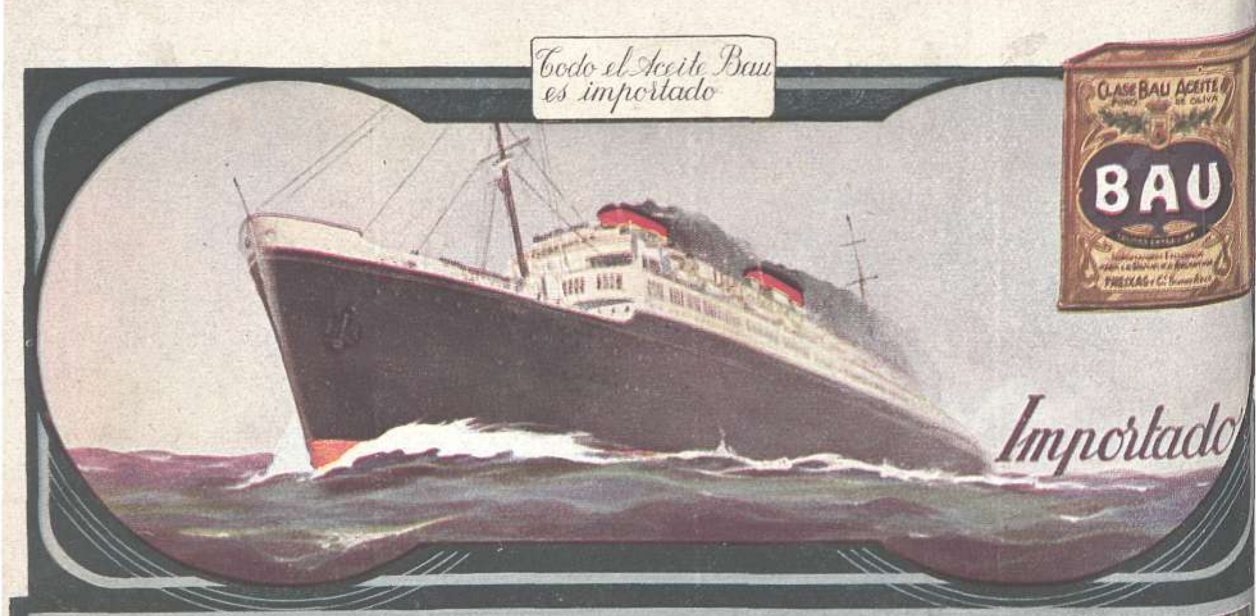
EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre. . . . . . $ **2.50**	Trimestre. . . . . . $ **3.—**	Trimestre. . . $ oro **2.—**
Semestre. . . . . . „ **5.—**	Semestre. . . . . . „ **6.—**	Semestre. . . . „ „ **4.—**
Año. . . . . „ **9.—**	Año. . . . . „ **11.—**	Año. . . . . . „ „ **8.—**
Número suelto. . . **20** ctvs.	Número suelto. . . **25** ctvs.	
Número atrasado del corriente año. . . **40** „	Número atrasado del corriente año. . . **50** „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay, Año. . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



Cuna del
Aceite Bau

VALDIVIA

OBTENER UNA PLANTACION DE OLIVOS CUYOS FRUTOS NO SEPAN AL TERRUÑO, ES OBRA DE SIGLOS: SOLAMENTE CUANDO LA TIERRA QUE LOS SUSTENTA, DE TANTO DEPURARSE, YA ES MAS DEL CIELO QUE DE LA TIERRA PRIVILEGIO DE LA VEJEZ, EL FRUTO O SEAN LAS OLIVAS LLEGAN A DAR LA CLASE - BAU. — UNICA "URBI ET ORBE".

Con olivas nuevas no se puede obtener *B A U.*

Con olivas nue-
vas no se puede
obtener B A U

AÑO XXXVIII. — Nº 1894
19 DE ENERO DE 1935

* * * *

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS